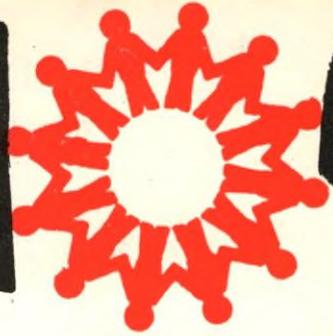


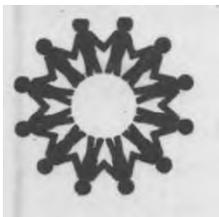


HAY



**EN EL
TRABAJO
SOCIAL
Nº 25**

EDITORIAL LIBRERIA ECR 



HOY EN EL TRABAJO SOCIAL/publicación trimestral de Editorial ECRO/Comité Directivo: trabajadores sociales Juan B. Barreix y Luis R. Fernandez/ Diagramación e Impresión: ECRO/ Registro de Propiedad Intelectual: 966986

NUMERO 25

DICIEMBRE DE 1972.

SUMARIO

EDITORIAL .	pág. 4
LA CONCIENTIZACION COMO PRAXIS, por Elena Aliad A. e Iris Tagle C	pág. 8
ALGUNAS CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE EL TEMA "LA CONCIENTIZACION Y EL TRABAJO SOCIAL", por Humberto Castillo G	pág. 23
LOS PRECONCEPTOS QUE SUELEN ACOMPAÑAR A LAS TEORIAS DESARROLLISTAS, por Rodolfo Kusch	pág. 47
LECTURA CRITICA DEL DOCUMENTO DE TERESOPOLIS (Ira. parte), por Ezequiel Ander-Egg	pág. 58
PORTO ALEGRE (BRASIL)/Julio de 1972: CRONICA DEL Vº SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL (I), por Seno A. Cornely	pág. 73
LA REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DEL TRABAJADOR SOCIAL, Arequipa (Perú) 17 al 30 de Julio de 1972	pág. 81
CRONICA DEL Vº SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL PORTO ALEGRE (BRASIL) Julio de 1972: (II), por Delegación de la Escuela de Servicio Social de la UNNE	pág. 88
INFORMACIONES	pág. 99

Es una publicación do editorial ECRO

(Este número además de una tapa, tiene una contratapa que por "especial" la incluimos al final.)

*...exclusivo para profesionales y
estudiantes de Trabajo Social*

Editorial-Librería Ecro



**...el primer Servicio de Asesoramiento Bibliográfico
por teléfono**

Disque el 48-8754 y un Trabajador Social le dará toda la información
y/o asesoramiento que Ud. necesite en cuanto a bibliografía para:

- * la metodología profesional;
- * las asignaturas profesionales afines;
- * confección de tesis y monografías;
- * campos de especialización del Trabajo Social!.



Editorial-Librería Ecro

Lavalle 2327, loc. 24, Tel. 48-8754

Capital Federal

EDITORIAL

El cuestionamiento es profundo, necesario y solemne...

Al cuestionarse la base de algo, todo ese algo, por grande y complejo que sea queda cuestionado integralmente, como totalidad, en cada una de sus partes y, por supuesto, en la multifacética trama interna de sus relaciones estructurales: los cuestionamientos parcializados sólo tienen efecto y validez cuando se originan a partir de uno general, total. De lo contrario no pasan de ser meros reformismos, "aggiornamentos", gatopardismo.

Algo de eso ha comenzado a suceder en el mundo contemporáneo en general y en lo que a concepciones científicas de la realidad -en particular- se refiere. Y esto es un hecho histórico inédito, el menos en su pujanza, profundidad y extensión.

En lo que a "Ciencias" Sociales, aún más en particular se refiere, hemos recogido -sin titubeos- el guante y asumimos el reto: el número anterior de esta revista, podría decirse que comenzó la tarea...éste la prosigue: seguramente se intensificará en el futuro. Al menos pondremos todos los granitos de arena que estén a nuestro alcance para que así sea.

Las Ciencias Sociales contemporáneas están, precisamente, ideológica y filosóficamente cuestionadas. Es un cuestionamiento serio y profundo que las abarca **TOTALMENTE**; en sus condicionamientos, en sus objetivos, en su estructuración, en su instrumental técnico, en sus utilidades, en sus resultados., absolutamente en todo. Hemos apuntado el esfuerzo editorial en el sentido de apartar al proceso desencadenado y gran parte de los libros próximos a editar están encaminados a ese fin.

A partir de esa globalidad cuestionada quedan, de hecho, cuestionados todos sus subproductos, sus puntales, sus parcelas, lo que plantea la necesidad de explicitar ese cuestionamiento, ahora sí, válidamente parcelado para su mejor comprensión.

Este asunto tiene especial (diríamos **TRASCENDENTAL**) importancia para el caso específico de nuestra disciplina y de sus profesionales. Disciplina y profesionales que, históricamente vivieron, por una parte, en la engañifa de los interminables debates estériles acerca de si el Trabajo Social es ciencia, es técnica, es tecnología, etc. como forma de no tener que reconocer de frentón su carácter claramente total de "práctica ideológica" al servicio de... y, por otra parte, realimentándose periódicamente (o casi continuamente en los últimos años) a través de la creación de mitos, neo-mitos y fetiches que le permitan prolongar su subsistencia sin tener que afrontar el doloroso trance de romper y superar su

estado de alienación y, sin tener que, además y como consecuencia (aunque esto es de segunda importancia) PONERSE A ESTUDIAR EN SERIO.

Ya hemos hablado (aunque si bien no escrito demasiado) en diversas conferencias (que en general ofendieron y molestaron bastante al auditorio) de los "fetiches" y "neo-mitos" del Trabajo Social y del proceso de mitificación y fetichización que (a manera de proceso "digestivo") los profesionales de la disciplina desatan sobre todo cuanto "producto de consumo" nuevo producen esas Ciencias Sociales que hoy -por fin- están cuestionadas desde una perspectiva de globalidad. No retomaremos ese tema aquí, aunque reconocemos que -en algún momento- alguien lo tendrá que consignar por escrito como aporte a su mejor comprensión. Para develar en su misma esencia todo el condicionamiento alienado que se ha venido escondiendo detrás de todas esas cuestiones denominadas, por ejemplo, "método único", "método básico", "metodología integrada", "concientización", "técnicas psicosociales", "práctica productiva", etc. etc.

Pero a pesar de lo dicho, aún cuando no podemos abarcar la cuestión globalmente, ya la estamos haciendo parcialmente (los artículos de Moffat y Cassineri del N° 24 de esta revista: uno dedicado a desenmascarar el trasfondo opresivo y represivo de la práctica ideológica conocida como "Psiquiatría" y el otro, a develar la esencia destructiva del principal aparato represivo de Estado, o sea el Aparato Educativo) y ahora el presente volumen N° 25 sobre cuyo contenido queremos hacer una breve presentación.

De sus cuatro trabajos "de fondo" tres (calculadamente) están dedicados a la temática (que es uno de los neo-mitos vigentes del Trabajo Social) conocida bajo los nombres de "método de concientización", "técnicas de concientización", "método psicosocial" o, simplemente -y en general- "metodología de Freire". Los dos primeros son enfoques teórico-prácticos de su aplicación y el tercero (que nos enorgullecemos en presentar y con él a su autor Rodolfo Kusch) esta dedicado a su crítica y al develamiento claro de sus trasfondos reales y de sus condicionamientos ideológicos.

No dudamos que este artículo causará impacto y no pocas resistencias: no debemos olvidar que lo que allí dice "descubre" aspectos apenas intuidos cuando no ignorados, cosa que -de por sí- moviliza resistencias. Pero eso no es todo: las resistencias son aún mucho mayores (y hasta pueden ser desbordadas) cuando lo que se está "tocando" está impregnado de mitificaciones o, directamente, se trata -como ya expresamos- un real mito en su totalidad. Despojando lo mítico, queda el esqueleto al descubierto que, como puede apreciarse, no tiene ni remotamente la vistosidad de los velos que lo cubrían.

La indagación sobre el particular no queda, con esto ni remotamente agotada: se trata sólo de una punta del hilo para poder desenrollar la madeja. De cualquier manera, como primer resultado, nos da la posibilidad de comprender porqué (luego de un breve período de aparatosas y teatrales persecuciones hacia la persona de Freire y sus ideas) pronto, muy pronto el sistema terminó asimilando con toda facilidad esas tan mentadas "técnicas psicosociales de concientización" siendo hoy, ese mismo Sistema, otrora perseguidor, el principal consumidor de ediciones tras ediciones de los libros "La Educación como práctica de la libertad" y "Pedagogía del Oprimido" del autor criticado.

Si agudizamos la actitud analítica, también -quizás- podamos inferir cuestiones interesantes acerca de las sinuosas experiencias freirianas en Chile, bajo imperio de la Democracia Cristiana, los porqués de que la gran cantidad de Escuelas que funcionan dependiendo de Ministerios, (es decir bajo directa dependencia política del Estado) se han "dado un toque de lustre" en los últimos tiempos asimilando tal metodología y... hasta quizás nos dé elementos que permitan comprender los porqués y los cómo que determinaron que el famosísimo Pablo Freire terminara, luego de jugosos contratos en EEUU, como asesor en el Consejo Mundial de Iglesias, con sede en Ginebra (Suiza).

Unas pocas palabras más, para señalar otro aspecto significativo de este N° 25: se trata de la entrega con que cerramos la labor editora correspondiente al año 1972. Año excepcionalmente significativo en todo sentido y desde todo punto de vista. Sigue teniendo vigencia la despedida que, hace ya casi un año hicimos al año 1971 en la pág. 128 del N° 22 de esta misma revista... Pero a diferencia de entonces, algunas luces comienzan a vislumbrarse (aún confusas) en el horizonte de las posibilidades de liberación humana: la estructura de opresión cruje ya con ruido apagado de madera podrida al fracturarse. Lo que es más interesante, la madera de los puntales que se le fueron poniendo para sostenerla "un poco más" ya se pudrió también.

En lo que a tarea editora se refiere (nuestra tarea en particular) quedamos, como siempre, con la seguridad de haber dado todo cuanto pudimos pero, paralelamente, con la sensación segura de que es cada día más, muchísimo más, lo que tenemos que aportar.

Y ahora sí, a pensar en el contenido del próximo número.

J.B.

AMIGO LECTOR:

Las circunstancias nos obligan a destinar un pequeño espacio para destacar (y, de tal forma, hacerlo partícipe) de un hecho que, si bien resulta gratificante, al mismo tiempo nos angustia: se trata de la abundante cantidad de material que está llegando a nuestra redacción en búsqueda de un lugar en las páginas de "Hoy en el Trabajo Social" para su publicación.

Este hecho es, de por sí, sumamente auspicioso y de ahí la parte de gratificación que para nosotros tiene. Pero, al mismo tiempo (y ahora entramos a la parte del mismo que nos angustia) eso determina que valiosos artículos, de candente actualidad y de excepcional calidad, tengan que ser postergados en su edición por falta de espacio, con el consiguiente doble problema de, por una parte, privar por un tiempo a nuestros lectores de la lectura y consiguiente conocimiento y manejo de su contenido y, por otra parte, correr el riesgo de que (como ya nos ha sucedido) los enfoques pierdan candencia y actualidad.

Por nuestra parte, no escatimamos esfuerzo alguno (por el contrario, estamos sobrepasando nuestras posibilidades concretas; especialmente en el orden económico) para solucionar el problema: por una parte, regularizamos (desde ya hace casi dos años) la salida de la revista, acortando sensiblemente el lapso entre número y número (recordarán nuestros lectores más antiguos que seis o siete meses de vacío entre ejemplar y ejemplar era la "normalidad" hasta 1970) y, por otra parte, la revista, cuya extensión inicial (allá por 1965) era de 44 páginas, pasó luego a 64 págs., después a más de 80, y a 96 páginas en los últimos números aparecidos (ya en la "era" citada de la regularización de su salida).

El presente número elevó su extensión a la cifra de 112 páginas y, aún así, varios valiosos trabajos (entre los que cabe citar un meduloso artículo de nuestro colega y amigo guatemalteco Fernando Barrera), como asimismo una candente "Carta impertinente a los Delegados de la UNTAC //" que firma un lector con el seudónimo de "Juan Pueblo", en principio con inclusión programada para este número 25, debieron ser dejados para el N° 26 con salida a circulación en marzo de 1973. Nos vimos obligados, además, a "recortar" la sección "informaciones" quedando varias noticias sin poder ser incluidas, a reducir los espacios destinados a publicitar los últimos excelentes libros aparecidos y, asimismo, postergar la publicación de una amplia nómina con todas las librerías que —a través de nuestra distribuidora TRES AMERICAS— ponen a disposición de los lectores interesados todos los libros de ECRO a lo largo y ancho de nuestro país y que, la Distribuidora citada con su acostumbrada gentileza, nos confeccionara especialmente.

Sentimos necesidad, al momento de entrar en máquina esta entrega de "Hoy en el T.S", de aclarar sintéticamente esto: interpreten todos aquellos afectados (autores, lectores, distribuidora y librerías) en estas líneas nuestro pedido de disculpas. Llegue al mismo tiempo, nuestra palabra de aliento para la creciente cantidad de profesionales de Ciencia Humana de Indoamérica que están haciendo aportes decisivos a la problemática del Trabajo Social y nuestras expresiones de satisfacción y hondo agradecimiento por confiar sus producciones a nuestra tarea editora.

GRUPO ECRO

LA CONCIENTIZACION COMO PRAXIS

Ts. Ss. Elena Auad A. e Iris Tagle C. (*)

I. FUNDAMENTACION DEL TRABAJO

En las páginas siguientes, pretendemos dar a conocer algunas opiniones, fruto de nuestra modesta experiencia de seis meses de práctica en áreas rurales, como un intento de llevar al terreno práctico los postulados de la concientización. De ahí nuestro título: "Concientización como Praxis".

Concientización que fue enfocada a través de un programa de Alfabetización con el método Freire. La experiencia se llevó a cabo en tres comunidades campesinas ubicadas en la región de Tiahuanacu, en el Altiplano Boliviano.

Se utilizó la alfabetización como instrumento para la concientización ya que la misma representaba la necesidad y aspiración primordial de dichas comunidades.

La experiencia fue demasiado corta y no permitió conocer los verdaderos alcances que puede tener un proceso de concientización. A pesar de ello, a través de la convivencia auténtica con esos grupos de campesinos, pudimos comprobar o refutar algunas hipótesis que teníamos al emprender la experiencia.

El trabajo consta de tres partes principales, en sus respectivos subíndices.

Partimos de un análisis global de la sociedad boliviana, con la finalidad de ubicarnos en el marco histórico, político y socio-cultural, que nos permita entender el porqué de una experiencia, cuya meta sea iniciar un proceso de concientización.

La segunda parte del trabajo, consiste en el análisis de lo que implica la concientización como proceso, la filosofía e ideología subyacente, como marco teórico que fundamenta la tercera etapa del trabajo que es ya la sistematización de la experiencia práctica; todas las afirmaciones que se vierten, no son simples especulaciones teóricas, sino que se originan en hechos reales.

II. REALIDAD NACIONAL: PUNTO DE PARTIDA PARA LA CONCIENTIZACION.

En una sociedad en crisis como la nuestra, necesariamente, se refleja el hecho de que se presentan dos corrientes principales en el pensamiento y acción de nuestra vida social; una corriente conservadora que busca convertir las instituciones en defensoras del "Statu-quo"; y una corriente renovadora o revolucionaria que pretende hacer de los bastiones para que cambien las estructuras.

(*) Trabajo presentado por las autoras como aportes al tema del curso realizado por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) en la localidad de Pereyra (Colombia), noviembre de 1971.

Es verdad que los problemas de Bolivia, no sólo son de Bolivia, ni los problemas de América Latina son solamente de América Latina. Los problemas pertenecen a todo este mundo contemporáneo, que desde hace más de 50 años está estremeciéndose por dar a luz una sociedad nueva.

La Revolución no es un hecho casual o un hecho particular que se circunscriba a un marco de una nación, de una región o de un continente. La Revolución Boliviana, no es aislada; forma parte de una realidad más amplia, su análisis debe ser realizado a partir de la situación revolucionaria que vive el mundo entero.

Como hecho social, la revolución no depende de la voluntad de los hombres; es resultado de las condiciones históricas, subjetivas, porque, como bien se sabe, la sociedad humana en su desarrollo está sometida a la acción de leyes científicas.

En el desarrollo de los sistemas económico-sociales, aparecen contradicciones, cuando esas contradicciones no pueden resolverse internamente y hacen peligrar el equilibrio interno de los sistemas, es cuando se dan las situaciones revolucionarias, y ahora, en esta etapa de la historia humana vivimos justamente una situación de desequilibrio en el sistema económico-social capitalista, una situación de contradicción que no puede ser resuelta internamente.

La característica esencial de este tiempo es el tránsito desde el capitalismo a una forma superior de organización social. Como todo sistema económico, el capitalismo tiene su estructura, basada en la propiedad privada de los medios de producción y de los productos que se obtienen en el proceso productivo. A partir de la propiedad privada de los medios de producción se establece el mecanismo de decisiones; ese mecanismo se relaciona con el mercado y el sistema de precios. Como es una sociedad de clases, las contradicciones son antagónicas y se resuelven por medio de revoluciones.

En lo esencial, el capitalismo se ha convertido en una traba para un mayor desarrollo de la sociedad humana.

La propiedad privada de los medios de producción está dificultando, a nivel global el desarrollo de las fuerzas productivas, impide el uso racional de los recursos con que cuenta el país y provoca profundas desigualdades entre los hombres y los pueblos, por esa razón aparece la necesidad histórica de su reemplazo.

DESARROLLO Y SUBDESARROLLO

El subdesarrollo no es un fenómeno accidental o casuístico, forma parte de un proceso más general que es el del capitalismo. El desarrollo y subdesarrollo, forman una misma unidad histórica dentro del capitalismo, porque en este sistema se ha establecido un mecanismo de relaciones internacionales por medio del cual el centro y la periferia, naciones dominantes y naciones dominadas, o sea las áreas desarrolladas y subdesarrolladas, forman una misma unidad histórica. El subdesarrollo es consecuencia de la dependencia; de ahí que no se puede hablar científicamente del problema del subdesarrollo sin analizar las causas de la dependencia que es un fenómeno estructural originado en la dinámica propia del sistema capitalista.

La sociedad capitalista está sometida a la acción de leyes, entre las cuales existe una que se refiere al "Desarrollo desigual" de los países, que actúa sobre todo en la etapa en que el capitalismo llega a la fase de la monopolización de la economía interna y de la conquista de nuevos mercados y fuentes de materias primas, o sea, más propiamente en la etapa del imperialismo.

La dependencia es además un fenómeno global, abarca todo el acontecer de la sociedad, no se circunscribe únicamente a partes importantes en el acontecer social, sino que cubre todos los aspectos, no se reduce simplemente a problemas económicos, sino que abarca los problemas políticos, culturales, sociológicos, etc.

La dependencia implica la dominación, el condicionamiento, el bloqueo. La dominación se refiere al mecanismo por medio del cual las naciones dominantes subordinan los intereses de la periferia sometiendo a los países subdesarrollados a un sistema de explotación; el condicionamiento, se refiere a que la dependencia determina el ritmo y la orientación del proceso de desarrollo de los países periféricos: El ritmo, es decir la dinámica de su economía y de su acontecer social y la orientación, o sea el curso general de los objetivos, las actividades y la forma de organización. El bloqueo se refiere a que las fuerzas productivas internas son obstaculizadas por factores externos.

CONDICIONAMIENTO HISTORICO-ECONOMICO

Las causas de la dependencia, son históricas, se ubican en todo el curso del desarrollo de nuestra sociedad. Si investigamos con precisión este aspecto descubriremos sus raíces últimas en el proceso de la conquista española.

La conquista española alteró el curso normal de las fuerzas productivas de nuestro país. Hasta la dominación española, la sociedad autóctona se desenvolvía de acuerdo con una dinámica propia. Una vez que se produce la introducción de una sociedad superior, esa dinámica pierde autonomía y empieza a depender de los centros mundiales.

La historia de toda la República, es la historia del proceso de la formación y consolidación de los nexos de la dependencia.

A fines del siglo pasado, con la incorporación de Bolivia como país proveedor de una materia prima industrial, que es el estaño, la dependencia adquiere ciertos rasgos diferentes; Bolivia se incorpora hacia nuevos mercados, que son centros dinámicos industrializados y, por lo tanto, se somete a otros centros de decisión. Para comprender los "Caminos de la Revolución" es preciso entroncar el análisis histórico con la realidad presente y sacar de allí las perspectivas del futuro.

La incorporación de Bolivia a la economía del estaño, tiene notables rasgos que aún perviven. Como sabemos, la economía del estaño permitió la formación de una burguesía minera, de una oligarquía mucho más poderosa que las tradicionales (Que se había afianzado en la explotación de la Plata) y que se constituyó en el centro de poder más vigoroso que conoció la historia de Bolivia.

Este centro de poder usaba al gobierno en su beneficio; su extranjerización convirtió al país en un exportador de capitales y acentuó el carácter semicolonial.

La oligarquía minera, como clase dominante extranjerizada, sintetiza las relaciones internas de la dependencia, y no se interesa por el desarrollo nacional, sino en la medida en que ese desarrollo nacional sirve a sus intereses. La oligarquía minera acentuó la deformación de nuestra economía configurando los dos sectores: Tradicional y Moderno, sector exportador y sector que produce para el mercado interno. La alta productividad del sector exportador no beneficia a la economía interna; los excedentes que se crean en esa actividad fluyen hacia el exterior y tonifican economías foráneas. El desarrollo carece de una dinámica propia.

CONDICIONAMIENTO POLITICO, SOCIO CULTURAL

Además del condicionamiento económico, este proceso histórico crea un condicionamiento: Social, Político y Cultural. En lo Social podemos observar, que el desarrollo de las clases sociales está condicionado; vemos por ejemplo, que la permanencia de la clase terrateniente parasitaria encuentra en la oligarquía minera uno de los aliados más importantes; pero, los terratenientes, no son simples tributarios de la clase dominante oligárquica, sino que además benefician a la oligarquía, a la que le permiten usufructuar de mano de obra barata.

La no formación de una burguesía nacional, responde también, a este mecanismo de la dependencia, la falta de las posibilidades de crecimiento, las limitaciones del mercado interno y el régimen liberal de importaciones; factores que junto con la propia presencia de la oligarquía frustran la formación de una burguesía nacional. Paralelamente se forma la burguesía comercial importadora que va a cumplir un papel importante por lo negativo en la historia del país. La debilidad de la clase media, es también un resultado de la dependencia.

La sociedad boliviana fue en el curso de los últimos años una sociedad altamente polarizada, con una oligarquía poderosa en la cumbre, y con clases desposeídas amplias en la base; con escasas capas medias y sin tener perspectivas, no aspiraban otra cosa que pequeños empleos, de bajo nivel en la administración pública y en las empresas particulares.

En lo político, observamos que la organización de los partidos respondía a los intereses de las clases dominantes, y así mismo la estructura del poder tenía que responder a esa estructura de clases.

En lo Cultural, las clases dominantes seguían las pautas de consumo y de vida, las normas de acción y los sistemas de valores de la metrópoli; la educación, se extranjeriza y las universidades son desnacionalizadas.

En estas circunstancias, dentro de estas características socio-económicas tiene lugar la Revolución Nacional de 1952; ningún proceso posterior, podrá prescindir de las conquistas o frustraciones, de lo que hizo o dejó de hacer la Revolución Nacional de abril. La importancia de su análisis, radica en que ella significó el desplazamiento de las clases dominantes tradicionales; la oligarquía minera y los terratenientes que eran las clases dominantes, fueron desplazados.

Al principio el vacío de poder que dejan estas clases es llenado por una alianza de clases: La pequeña burguesía, los campesinos y los obreros. En esta alianza de clases se impone la pequeña burguesía, que siendo una clase débil, incapaz de convertirse en burguesía nacional, hizo patente el vacío de poder. Este hecho dió lugar a que el mecanismo de la dependencia se acentúe y adquiera un nuevo carácter.

Como consecuencia de la Revolución Nacional, y sobre todo por el hecho de que la pequeña burguesía tomó el poder se acentúa el carácter político de la dependencia; la debilidad de esta clase, hizo que se vea obligada a apoyarse en el mecanismo de relaciones internacionales; más propiamente en el imperialismo para poder gobernar, para controlar al pueblo. Por eso la penetración del imperialismo, se hace más fuerte y tiene un significado que se refiere a la traslación del centro de decisión local hacia la metrópoli.

El estado que antes tenía un carácter oligárquico liberal, pierde ese carácter con la desaparición de las clases dominantes tradicionales, pero se convierte en "Estado Satélite" en un "Estado Sucursal" porque el mecanismo en el cual se suspende es justamente el de las relaciones internacionales o sea el del imperialismo.

IMPERIALISMO Y FUERZAS ARMADAS

Al imperialismo le interesa mantener el divorcio entre el pueblo y las Fuerzas Armadas. Cuanto mayor distancia es la que se establece entre ambos más seguro es el control, que el imperialismo ejerce sobre las Fuerzas Armadas.

Toda política colonial o neocolonial, lleva este sello: Distanciar del pueblo a las fuerzas armadas, colocándolas en puestos antagónicos. El control de las fuerzas armadas por el imperialismo es un punto vital, a partir del cual se estructura todo el andamiaje de la dominación política, económica y cultural. Las grandes metrópolis no basan su dominación en los ejércitos imperiales, utilizan los ejércitos coloniales, a los que controlan con las técnicas modernas de control de grupos, formación profesional, misiones militares y se les impone el sistema de valores de la metrópoli. La metrópoli busca formar en los ejércitos coloniales un espíritu de casta, despreciativo de los valores del pueblo y que se identifique con su propio sistema.

Empero, la dominación no puede ser absoluta, siempre hay un resquicio por donde llegan las ideas de cambio. En nuestro país los resquicios son mucho mayores, debido a una serie de circunstancias como ser:

1. Salvo raras excepciones el ejército no está formado por gente de las clases altas.
2. Tiene una fuerte participación de gente de las clases medias y aún de gente de provincias.
3. La Revolución Nacional introdujo ciertas ideas de cambio y resquebrajó sin destruirlo por completo el antiguo espíritu de casta.

A estos factores se suman un hecho de importancia y es el que se refiere a la acción de las guerrillas en el Sudeste Boliviano.

CONCLUSION

El camino de la revolución es el camino del desarrollo; es decir que es preciso señalar cuales son las alternativas reales del desarrollo de la sociedad boliviana, para comprender el verdadero camino de la lucha. El subdesarrollo boliviano, no es un fenómeno circunstancial, sino que tiene sus raíces en la propia estructura; que la superación del subdesarrollo no es viable dentro del marco de la dependencia y solo será posible con el cambio de estructuras.

III. CONCIENTIZACION COMO PROCESO DINAMIZADOR Y MOTOR DEL CAMBIO.

Hay una práctica de la libertad, así como hay una práctica de la dominación. Actualmente nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos en sociedades en que se ejerce la práctica de la dominación. Una vez más los hombres desafiados por la dramaticidad de la hora actual se proponen a sí mismos como problema. Descubren que saben muy poco de sí y de su ubicación en el mundo, de donde surge su preocupación por saber más, surgen dudas, preguntas, buscan respuestas que los conducen a nuevas preguntas y que a veces quedan en eso: Simples preguntas.

Su principal preocupación es el de su deshumanización que asume hoy el carácter de preocupación ineludible, deshumanización como realidad histórica. Humanización y deshumanización dentro de la historia, en un contexto real y concreto son posibilidades de los hombres como seres inconclusos. Sin embargo si ambas son posibilidades, sólo la primera responde a lo que denominamos "Vocación innata de los hombres". Vocación negada, más afirmada en la propia negación. Vocación negada en la injusticia, en la explotación, en la opresión en la violencia de los opresores. Vocación afirmada en el ansia de libertad, de justicia, de lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada (1).

La estructura de los países subdesarrollados, está plagada de contradicciones que son deformantes del individuo; de la relación social entre las partes y el todo y finalmente creadoras de nuevas alienaciones. El solo hecho de la dependencia innegable de nuestro país frente a los grandes centros industriales, tecnológicos y financieros del mundo actual, da una visión de la relación dialéctica entre el amo y el esclavo. Amo y esclavo se han convertido en una imagen del mundo internacional, o sea, en la imagen que refleja la relación de los países opresores por los países oprimidos. En una sociedad alienada hay factores alienantes, pero no siempre somos capaces de distinguir el estado de alienación que padecen sus partes.

En América Latina sufrimos la mayor angustia y miseria: el estado de alienación, alienación, que resulta insoportable y que es la originada por la relación amo y esclava. América Latina en el decir de Paulo Freire "Es una sociedad objeto; es un ser para otro".

(1). Freire Paulo: "Pedagogía del Oprimido" Página 37-38 Editorial Tierra Nueva.

Su alienación económica explica su alienación social y política, y permite la cultura. Dice alienación cultural es la que más nos preocupa cuando enfocamos el tema de la construcción de una conciencia libre. En primer paso, entonces, que dará lugar a ese "verse a si misma", para poner manos a la obra: una construcción de una conciencia libre, consiste en buscar y analizar todas aquellas formas de nuestro diario estado de "Alienación" para ir desenmascarándolas.

"La conciencia es una misteriosa y contradictoria capacidad que el hombre tiene de distanciarse de las cosas para hacerlas presentes; inmediatamente presentes.

Es un comportarse del hombre frente al medio que lo envuelve transformándolo en mundo humano.

Alejado de su medio vital, por virtud de la conciencia en frente a las cosas. Objetivándolas se enfrenta con ellas y que dejan de ser simples estímulos para erigirse en desafíos".

La conciencia de nuestra existencia dramática, de nuestra existencia inconclusa, es al mismo tiempo, una conciencia que sólo podremos adquirirla en el mundo y con el mundo. De aquí se desprende la noción del ser humano como un ser "Situado" y "Fechado" como un ser en "Situaciones".

El uso de la palabra conciencia no tiene ninguna connotación idealista, se refiere al hombre como un ser consiente, pues en el mundo, en relación con la naturaleza, con las cosas, con los demás y siendo el sujeto de su propia historia, si no es así, es un ser oprimido, hay que liberarlo, si decimos que tenemos amor por los demás.

A los que construyen juntos el mundo humano, compete asumir la responsabilidad de darle dirección. Al pueblo le cabe decir la palabra de mando en el proceso histórico-cultural. Si la dirección racional de tal proceso ya es política, entonces, concientizar es politizar, y la cultura popular se traduce por política popular, no hay cultura del pueblo sin política del pueblo.

No es la concientización la que puede conducir al pueblo a fanatismos destructivos. Por el contrario, al posibilitar esta la inserción de los hombres en el proceso histórico, como sujetos, evita los fanatismos que los inscribe en la búsqueda de su afirmación.

"Si la toma de conciencia abre camino a la expresión de las insatisfacciones sociales, se debe a que estas son componentes reales de una situación de opresión" (2).

IV. BASES DE TODO PROCESO CONCIENTIZADOR

A. OBJETIVOS

(2) Freire Paulo: "Pedagogía del Oprimido" Editorial Tierra Nueva.

A través de la concientización nos planteamos como objetivo básico:

Alcanzar la liberación integral del hombre, como persona no dicotomizada que cuestiona el mundo con una visión crítica, transformadora y creadora que lo lleva a la construcción de una sociedad nueva, más justa.

Este planteamiento, constituye el marco de referencia, en base al que giran determinados objetivos específicos que varían de acuerdo a las tareas a emprenderse y a la orientación que se le dé al proceso concientizador.

Nadie que pretenda lograr concientizar a otros podrá hacerlo si él a su vez no está concientizado; si no comparte en pensamiento y en acción, la situación de opresión de nuestras sociedades.

En este sentido, encaja perfectamente el postulado: "Nadie se libera sólo, sino, los hombres se liberan en comunicación", en un proceso histórico.

Un trabajo de concientización, debe partir del hecho de situarse en el campo de acción, de ahí los objetivos específicos:

"Conocer la realidad boliviana, estando inmersos en ella, especialmente como un intento de identificación con las mayorías populares, valorando real y efectivamente las culturas nativas".

"Surgimiento de una actitud valiente que destierra el temor a enfrentarse con una realidad opresora; conflictuando ésta y precipitando de esta manera el cambio".

"Motivar la participación activa de los estratos oprimidos: Obreros, campesinos y mineros en las decisiones políticas, económicas y sociales, tendiendo a buscar una sociedad donde se dé:

- .- Igualdad de Oportunidades para todos los hombres.
- .- Preeminencia de lo comunitario a lo individual".

B. ELECCION DEL AREA DE ACCION

INVESTIGACION

En la elección del área de acción se debe tomar en cuenta ciertos indicadores, obtenidos de una investigación preliminar, a saber:

1. Grado de motivación de las comunidades hacia el cambio.
2. Organización social y política de las comunidades.
3. Capacidad de irradiación y de influencia de ellas hacia comunidades aledañas.
4. Existencia de recursos humanos (Líderes naturales e institucionales) que puedan ser utilizados como canales de comunicación en los contactos con las comunidades.

I.-RECOLECCION DE DATOS

La recolección de datos consiste en la obtención de información acerca de los aspectos más importantes de la comunidad:

Partimos de la ubicación geográfica del área de acción; dentro de la misma deben ser tomados en cuenta, los siguientes indicadores:

- Actividad económica.
- Organización política y social.
- Antropología cultural.
- Cambios estructurales experimentales (Historia).
- Demografía (Migraciones, nacimientos, defunciones, nivel nutricional).

Todos ellos proporcionarán una visión cabal y completa sobre el modus vivendi, valores, tradiciones, necesidades y aspiraciones de los habitantes de esa zona, cuyo reconocimiento significa el soporte imprescindible para todo trabajo de concientización.

II.-TECNICAS

Las técnicas propias de la investigación como ser: Entrevistas, observación directa, indirecta, participante, no participante, encuestas, son valiosos auxiliares en la recolección de datos y al mismo tiempo son importantes y útiles para captar los intereses de las personas e iniciar relaciones humanas satisfactorias que constituyen el meollo de la concientización.

III.-ANALISIS DE LOS DATOS

Para tener un análisis de los hechos recogidos en forma sistemática, es imprescindible hacer un corte en el tiempo y fijar un punto de referencia (Fecha histórica, acontecimientos importantes) a partir del cual se analizarán los hechos recogidos durante la investigación, poniendo énfasis en los cambios más relevantes y en los hechos de mayor repercusión; ejemplo la Revolución de 1952 en Bolivia marca un hito importante en la historia Boliviana, porque a raíz de ella se produjeron cambios estructurales a nivel económico y de participación de clases mayoritarias en las decisiones políticas. Tres fueron las conquistas de esa Revolución:

1. Reforma Agraria.
2. Nacionalización de las minas.
3. Voto Universal.

Circunscribiéndonos al área rural, que constituye el 64% de la población total, tenemos que la Reforma Agraria significó un cambio estructural en el sistema económico; el postulado de "La tierra es de quién la trabaja" se hizo realidad, con la participación del campesino, participación sin compromiso ya que no respondió a una postura crítica y consciente; fue un fenómeno de movilización de masas encauzada por caudillos de la clase media y constituyó la toma de posición de algo que nunca tuvieron como suyo pero que sí les pertenecía.

Las generaciones jóvenes que han vivido la Reforma Agraria, son más receptivas al cambio, les interesa la innovación.

En tanto los mayores, que vivieron de cerca la dolorosa experiencia de la dominación del latifundio, sistema en el que se dio una clara contradicción, una relación dialéctica entre amo y esclavo - muestran una marcada desconfianza hacia todo lo que signifique innovación y hacia elementos extraños a su comunidad, teniendo siempre el temor a ser engañados.

La Reforma Agraria despertó en el campesino joven la comprensión de su situación de injusticia y opresión, en que el patrón es la figura que representa al opresor, fué él quien detentaba el poder, era dueño de los medios de producción y tenía derecho de vidas y haciendas; frente al campesino, obligado a vender su único bien, su fuerza de trabajo para conseguir los medios de subsistencia, él representa el otro polo de la relación, el oprimido, el explotado.

A pesar de ser el campesino el dueño de la tierra que trabaja no se puede afirmar que sea un hombre libre, consciente de su propio valer; nuevamente el juego dialéctico de las fuerzas presentes en toda dinámica social dan como resultado una nueva situación de opresión, que se presenta a nivel económico principalmente, en que el campesino se ve acosado por un elemento de su propia cultura, pero al haber subido un tanto de status por su contacto con la ciudad y por la acumulación de dinero, se convierte en nuevo opresor, opresión más violenta que la de antaño.

De este modo el "intermediario" se convierte en el imprescindible contacto del campesino en relación con la ciudad, es él quién percibe las ganancias al poner los productos en mano del consumidor, de este modo la situación de pobreza del campesino, se mantiene sin poder ser superada, ya que el fruto de sus esfuerzos va a engrosar las arcas de dicho personaje, por demás típico y cuya presencia es característica en las zonas suburbanas de la ciudad.

Este personaje junto a los pequeños artesanos, comerciantes minoristas, dueños de vehículos de transporte constituyen un grupo social, cuya existencia es muy notoria cuando organizan sus "Comparsas de bailarines" que se presentan en las calles de las ciudades interpretando danzas folklóricas típicas y vistosas; estas actividades reciben la denominación de "Prestes".

Los prestes, significan un mecanismo de vinculación social; es en ellos en que las personas están verdaderamente reunidas, hay intercambio típico de toda comunicación; es en los prestes también, que las jóvenes traban amistad con los que luego serán sus compañeros.

Para el campesino, la religión Católica resulta ser un elemento cultural externo, no ha sido asimilada ni incorporada a su cultura; constituye simplemente un símbolo de status impuesto, se realizan los ritos religiosos mecánicamente, sin comprensión de su significado. Prueba de ello es el hecho que une los ritos religiosos a los ritos paganos (Asisten a misa y honran a la "Pachamama").

Las instituciones de beneficencia y voluntariado (Desarrollo de Comunidades, Parroquias) influyen en la mentalidad del campesino como elementos alienantes, ya que tratan de mantener el statu quo proporcionándoles ayudas paliativas que fomentan el paternalismo.

De esta manera, dado el proceso de alienación a que está sometido el campesino por instituciones religiosas, educativas, políticas, etc., ha internalizado la imagen representada por ellas, de modo que, si bien acepta las innovaciones de la ciudad, rechaza el cambio estructural ya que adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla. La temen también en la medida en que luchar por ella significa una amenaza y mayores represiones.

Estas mismas instituciones fomentan la característica típica de la personalidad básica del campesino: La dependencia; de ese modo se lo adormece y distrae al solucionar problemas inmediatos; sin ir a las causas que originan ese estado de cosas. Los canales más importantes utilizados para inculcar el desarrollismo como solución, son los líderes, es decir los llamados "Secretarios Generales" de los Sindicatos (Resabios de la Reforma Agraria) y que cumplen funciones de dirección en las Asambleas, donde se toman decisiones en función del bienestar de la comunidad.

Los maestros rurales representan un liderato institucional muy significativo, ya que a través de las escuelas ejercen la práctica de la dominación, con la infiltración de valores y normas respecto al temor a la autoridad instituida, sentimiento de inferioridad ante la ciudad, ubicada como el oasis de bienestar y máxima expresión de cultura.

Los centros educacionales de este modo representa un verdadero polo de atracción en las comunidades, puesto que se los considera imprescindibles, foco de irradiación de la verdad y el conocimiento, consideran que de allí saldrá la solución a sus dificultades. Todo ello demuestra la práctica de la educación bancaria, domesticadora, "Depositadora" de conocimientos, sin criticidad ni creación. Dicha concepción de la educación hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación, desfigurando su condición humana.

Un rasgo cultural muy arraigado en el campesino y que se manifiesta en actitudes y actividades es el de la solidaridad como valor principal, así vemos que sus trabajos agropecuarios se inician con ceremonias colectivas, hay cooperación a las familias más pobres, velando siempre por el bienestar de la familia, las asambleas son verdaderas expresiones de este sentimiento comunitario.

La forma de vida del campesino condiciona su mentalidad práctica y concreta, no se complica con teorizaciones, puesto que no las llega a entender ni captar en su esencia; su experiencia vivencial en permanente contacto con la naturaleza lo lleva a captar al mundo de esa manera, para el existe dificultades concretas y busca los medios de manera simple y práctica.

Al reconocer este postulado, creemos que toda labor de concientización no puede ser encarada desde el punto de vista de especulación esencialmente teórica, ello sería un grave error; la acción concientizadora debe partir entonces del reconocimiento del verdadero interés y necesidades de la gente, para luego ir introduciendo a través del diálogo y el compartir experiencias juntos las bases de todo proceso concientizador (Reflexión y acción).

PLANTEAMIENTO DE HIPOTESIS

Las hipótesis constituyen planteamientos que responden a realidades analizadas a través de la investigación. En ella se basa todo el planeamiento de la acción a realizarse. Así tenemos las siguientes:

- "El análisis de la realidad boliviana, nos lleva a plantear que la concientización como proceso de liberación y de lucha contra la opresión, es el camino más eficaz para superar la violenta situación de contradicciones que vive el país".

"Para realizar una labor de concientización es necesario utilizar medios que respondan a las necesidades concretas de la gente (Alfabetización).

C. PLANIFICACION DE LA ACCION

Planificar, es entender el objetivo, evaluar la situación, considerar diferentes acciones que puedan realizarse y escoger la mejor.

1. OBJETIVOS

"Un programa de alfabetización no constituye un fin en sí mismo, es decir no vamos a alfabetizar para que las personas sepan leer y escribir simplemente, sino que ello es un medio, un instrumento con el cual se pretende lograr la inserción del campesino como sujeto en el proceso histórico del país, inserción que implica la participación activa, consiente, crítica y reflexiva".

"A nivel individual a través de la alfabetización se busca conseguir un acrecentamiento de la seguridad en su propio valer, en su propia capacidad de ser sujeto, de ser un ser para sí y no un ser para otros".

"También se pretende reafirmar sus valores culturales, ya que ni la cultura iletrada es la negación del hombre, ni la cultura letrada, llegó a ser su plenitud. No hay hombre absolutamente inculto, el hombre es más hombre expresando y diciendo su mundo. Ahí comienza la historia y la cultura".

2. RECURSOS

En todo programa deben considerarse los siguientes recursos que son elementos imprescindibles para la consecución de los objetivos.

MATERIALES

Técnicas Audiovisuales, Franelógrafos. Cuadros, Locales de reunión.

HUMANOS

Líderes de la comunidad, maestros.

INSTITUCIONALES

Dirección Nacional de Educación de Adultos, Parroquias, Radios (Fides, San Gabriel),
Facultad de Servicio Social.

3. MEDIOS O INSTRUMENTOS

En un plan de concientización donde se utiliza como instrumento fundamental el método de alfabetización de adultos de Paulo Freire, se deben seguir los pasos que se señalan a continuación:

INVESTIGACION DEL UNIVERSO VOCABULAR

Este estudio se hace a través de encuentros informales con los moradores del área a alfabetizar y durante los cuales no sólo se obtendrán los vocablos con sentido existencial y por lo tanto de mayor contenido emocional, sino también aquellos típicos del pueblo.

CODIFICACION DE PALABRAS GENERADORAS

El objetivo de esta es englobar en una sola palabra temas que lleven al grupo a una reflexión crítica de situaciones vivenciales, dichas palabras sirven de guía en las discusiones de grupo. La discusión de los temas a que conduce cada palabra se denomina "Descodificación".

TRATAMIENTO DIDACTICO

Técnica que se basa en la enseñanza de la lectura y escritura; se utilizan Iotas, fichas de descubrimiento etc.

GUIA PARA LA ALFABETIZACION DE LOS ADULTOS

La guía de alfabetización, tiene como finalidad la de servir al líder alfabetizador, como base y orientación de su trabajo. En ella se resumirán todos los pasos anteriores, o sea que contendrá: las palabras generadoras, su descodificación, su tratamiento didáctico, etc.

4. CALENDARIO DE TRABAJO

Todo programa, debe fraccionarse partiendo siempre de la fijación de límites para su realización, o sea, se determinará el tiempo a emplearse en cada etapa del plan; este límite de tiempo no será rígido, sino que estará sujeto a variaciones que surjan en el transcurso de las etapas.

D. EVALUACION

La evaluación es lo más importante de todo el programa, porque consiste en analizar las realizaciones, las frustraciones, sus orígenes y consecuencias, con la finalidad de fijar puntos débiles en la acción. Esta evaluación también se la realiza a nivel de los medios utilizados para constatar si se adecúan o no a la consecución de los objetivos.

OBJETIVOS

Para la evaluación de los objetivos planteados al inicio de todo programa, se toman en cuenta tres criterios:

1. Legitimidad
2. Factibilidad
3. Claridad

La alfabetización como medio para lograr la concientización, constituye un valioso instrumento, porque permite cubrir las aspiraciones de las personas por un lado, y por otro logra una problematización real de dichas personas, iniciando de esa manera la concientización propiamente dicha.

Ahora bien, todo instrumento puede ser utilizado de diferentes maneras, de acuerdo a la orientación que quiera dársele, es así como se convierte en un arma de doble filo. Su utilización dependerá de la ideología y de la postura política que se tenga frente a la sociedad.

Puede ocurrir que en vez de contribuir para que se den en el oprimido las condiciones de una total liberación, estamos proyectando en él nuestros esquemas de pensamiento acerca del mundo y de las cosas; en suma, por el camino de la aplicación del método de Paulo Freire, en realidad estamos creando nuevas formas de paternalismo, sutiles y hasta quizá elegantes y disimuladas, haríamos de esta forma que los oprimidos conociesen nuevas formas de sometimiento. ¡He ahí el gran peligro!.

MEDIOS O INSTRUMENTOS

INVESTIGACION

Lo ideal es que los miembros de la comunidad realicen la investigación del universo vocabular, puesto que ellos poseen una vivencia de su propia realidad, y por supuesto su comprensión de la misma será completa y la elección de las palabras generadoras mucho más acertada.

Esta etapa debe ser efectuada con minuciosidad, puesto que es la base de todo el proceso posterior.

PREPARACION DE LIDERES

Esta técnica es muy importante, puesto que los líderes tendrán bajo su responsabilidad todo el proceso alfabetizador y por tanto deben ser cuidadosamente reclutados y preparados; es necesario crear en ellos una verdadera mística basada en los fundamentos ideológicos implícitos en la liberación del hombre de su opresión.

MOTIVACION:

DISCUSION DE GRUPO

La motivación y la discusión de grupo, son técnicas de la dinámica de grupos de primordial importancia para la concientización. Da mejores resultados, cuando se utilizan los cuadros con situaciones previamente codificadas, entonces, a través de preguntas abiertas y

provocativas se realiza la motivación que tiene resultados sorprendentes cuando la situación responde a sus preocupaciones.

Ejemplo la palabra HELADA (Frío intenso) llevó al grupo a hacer análisis sobre su situación y a ubicarse en una postura crítica frente a la realidad.

A través de estas técnicas, las personas tienen la oportunidad de vivir la experiencia de grupo, de compartir ideas, de entablar diálogos, estableciéndose discusiones, por medio de las cuales llegan a internalizar las situaciones conflictivas, planteándose interrogantes que les inducen a buscar respuestas con los otros.

SOCIODRAMA

Con la dramatización de hechos concretos, donde los personajes demuestran sus expectativas, sus sentimientos, se lleva a conocer las actitudes, roles, valores, frente a determinados problemas y situaciones; al criticar el grupo las representaciones, surge la visión o imagen de los integrantes del grupo del personaje ideal que han introyectado o que aspiran llegar a ser.

RELACIONES HUMANAS

La relación a entablarse debe ser horizontal, demostrada y expresada a través de actitudes sinceras y de verdadero compromiso con aquel con el que se está identificado, que no por contar con experiencia de vida diferente, dejan de ser valiosas.

CONCLUSIONES

Cuando hablamos de concientización a lo largo del trabajo, no nos referimos a la teoría de la concientización de manera exclusiva, nos referimos también a la relación humana, a esa fuerza que mueve nuestro ser, que nos impresiona porque nos lleva a plantearnos realidades a vivir la existencia, a descubrir una realidad, a veces demasiado violenta, nos referimos a toda la energía sutil que surge de una persona cuando se siente ligada, unida a otra a través del diálogo.

Hablamos de concientización como camino de verdad, de comunión, de entrega entre los hombres, nos referimos al amor entre los hombres que los lleva a construir juntos un mundo nuevo, partiendo de pequeñas realizaciones, ya que de pequeñas cosas está hecha la vida.

Así, fuimos con una meta: "Concientizar al campesino boliviano", pero no intentamos con ello, ir a decirles discursos que les impresionen, sino que fuimos a llevarles nuestra amistad, nuestra solidaridad, que la expresamos en el compartir y hacer juntos tareas concretas que llenaban sus necesidades y expectativas inmediatas; es así como partimos de los hechos, de la vida diaria e intentamos enlazarlos con la teoría para realizar una verdadera "Praxis de la concientización".

Lo máximo que hicimos fue iniciar una acción, queda mucho por hacer todavía.

Se impone la búsqueda de nuevos instrumentos o medios que nos permitan realizar un proceso de concientización con bases mucho más sólidas. Debemos plantearnos la necesidad de un compromiso real, que no se detenga ante las fronteras de la frustración; que nos lleve a luchar contra la "Seguridad vital" y contra el "Miedo a la Libertad". Compromiso que nos lleve en suma a la búsqueda del hombre nuevo, sujeto de su historia, hombre con ansias de justicia, de libertad, de amor.

BIBLIOGRAFIA

1. FREIRE, Paulo: "Educación como práctica de la libertad" Edit. Tierra Nueva Montevideo-Uruguay-1969.
2. FREIRE, Paulo: "Pedagogía del Oprimido" Edit. Tierra Nueva Montevideo-Uruguay-1970.
3. DE SANTA ANA, BARREIRO, CONTERIS, otros: "Conciencia y Revolución" Edit. Tierra Nueva, 2da. Edición. Montevideo-Uruguay-1970.
4. "Método Sicosocial Rio. Instituto de Pastoral. Reconocido como auténtico por el autor-1970.
5. BARREIRO, Julio: "Educación y Concientización" Edit. Tierra Nueva Montevideo-Uruguay- 1969.
6. RAMOS, Pablo: "Una Economía de Defensa" Edit. U.M.S.A.

La Paz - Bolivia - 1970

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE EL TEMA "LA CONCIENTIZACION Y EL TRABAJO SOCIAL"

Humberto Castillo G. (*)

I.- LIMITACIONES

El trabajo en sí mismo, en su propia configuración y contenido, se encuentra limitado con respecto a la idea original que le dio sentido y a partir de la cual debía desarrollarse.

Tratándose de un tema, que ha sido tan poco estudiado en nuestro medio. Se planteó la realización del trabajo en 3 fases: una primera fase que incluía el análisis de contenido de un cuestionario de opinión sobre el tema, que sería respondido por diversos profesionales del campo de las Ciencias Sociales. Esto, con el fin de ubicarnos en el problema; conocer las tendencias, las ideas y el enfoque que los distintos especialistas tenían del mismo.

Esta primera fase no se pudo concluir aun cuando se elaboró el cuestionario y se distribuyó entre los especialistas seleccionados por falta de tiempo y disponibilidad suficientes, por parte de éstos, para responderlos.

La segunda fase contempla las consideraciones teóricas del tema y algunas sugerencias para la aplicación del proyecto de concientización de Freire al campo de la salud.

Estas dos primeras fases eran de realización a corto plazo.

La tercera fase concebida a largo plazo, incluye la realización de una experiencia de concientización en el sector salud.

De las tres fases mencionadas, se pudo concluir la segunda, las otras dos quedaron como proyecto futuro.

II.- SUGERENCIAS PARA LA LECTURA DEL PRESENTE TRABAJO

- 1.- Léase detenidamente **la totalidad** (*) del trabajo; probablemente cualquier consideración que crea haya sido omitida, se encuentra incluida en otro aspecto.
- 2.- Léalo por segunda vez con sentido crítico. Analice cuidadosamente si lo expuesto es lo que Ud. considera adecuado.
- 3.- Si no está de acuerdo con algún concepto, analice detalladamente los motivos de su desacuerdo y trate de argumentarlos.

Si aún sigue en desacuerdo escriba tanto el concepto que debe remplazarse como los argumentos que lo justifican. Reflexione sobre los mismos, sométalos a crítica. Esté concierne de ellos. No considere concluida su labor.

* Trabajo presentado por el autor al Curso realizado por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) en la ciudad de Pereyra (Colombia). Noviembre de 1971.

"La verdadera reflexión crítica se origina y se dialectiza en interioridad de 'la Praxis' constitutivas del mundo humano; reflexión que también es Praxis"
Paulo Freire.

III.-INTRODUCCION

Los conceptos expuestos en el presente trabajo, más que elaboración intelectual, son ante todo existenciales, vitales. Nuestra concepción implica una cierta manera de vivir la profesión, un estilo de vida; todo esto, sin menosprecio alguno a lo estrictamente científico y metodológico. "El problema profundo del Trabajo Social no radica en asumir una postura proo antimetodológica, ni proponer ésta u otra metodología como fin en sí mismo. Si verdaderamente nuestra actitud es la de compromiso con el hombre, con su libertad, debemos enfrentarnos con el desafío vital que la superación de este antagonismo supone íntimamente en cada uno de nosotros: romper la dicotomía T.S.-pueblo, viviendo hondamente la necesidad de un descasamiento existencial.

A partir de esto —como lo básico y esencial— se plantea todo lo demás: filosofía o ideología del Trabajo Social, elaboración metodológica y teórica, campos de acción de la profesión, rol del Trabajo Social, etc.

IV.-CONSIDERACIONES TEORICAS

Cualquier estudio que se proponga el análisis del hombre, debe realizarse dentro de un marco histórico, ubicándolo en un tiempo y un espacio determinado.

"La posición fundamental del hombre, como dice Marcel, es la de un ser en situación "situado y fechado" (I) Un ser concatenado en el espacio y en el tiempo que su conciencia, intencionada capta y trasciende.

Solamente el hombre, ciertamente, es entre los seres inconclusos, viviendo un tiempo que les es propio, el único capaz de admirar el mundo, capaz de objetivarlo, de tener en éste un "no yo" constituyente de su yo que a su vez lo constituye como mundo de su conciencia.

Esa capacidad de admirar el mundo es reflexiva, implica estar no solamente en él, sino con él, para captarlo, comprenderlo y transformarlo. En los los seres vivos, el hombre es el único que, al transformar las cosas, tiene conciencia de estar haciéndolo y demás, de que su obra es siempre inacabada, como lo es su propia existencia. Por eso mismo, el hombre no es un mero ser de adaptación, no es objeto, es un sujeto y por ser tal, es un transformador del mundo, de la naturaleza, de su propia persona, de la historia.

(*) **Totalidad:** Realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjuntos de hechos) "Dialéctica de lo concreto" Karel Kosik. P. 55.

"Porque admira el mundo —afirma Paulo Freire— y por ello lo objetiva, porque capta y comprende la realidad y la transforma con su acción reflexión, el hombre es un ser de la praxis. Más aún; el hombre es praxis y porque es así no puede reducirse a mero espectador de la realidad, ni a mera incidencia de la acción conductora de otros hombres que lo transforman en "Cosa".

"Su vocación ontológica, que él debe existenciar, es la de sujeto que opera y transforma el mundo. Sometido estaría sacrificado en su vocación fundamental. Pero, como todo tiene su contrario, la situación concreta en la cual se generan los hombres-objetos, también genera los hombres-sujetos. **La cuestión que ahora se nos plantea está en saber, en la situación concreta en la cual miles de hombres están como objeto, si quienes así los transforman son realmente sujetos.** En la medida en que los que están prohibidos de ser, son "seres para otros", quienes así lo prohíben son falsos "seres para sí". No pueden, por ello, ser auténticos sujetos. "Nadie es si prohíbe que los otros sean".(2)

Si queremos ser fieles a nosotros mismos, como seres humanos, no podemos concebir al hombre sino como un ser que es, si los otros son. Es una condición inherente al hombre como ser inconcluso.

En lo más profundo y significativo de nuestra existencia, todo cuanto hacemos está marcado por el signo de lo inacabado, lo imperfecto. Marcado por el signo de la frustración. Por eso actuamos y nunca podemos concluir lo actuado. Siempre hay un más allá o más acá en lo realizado.

Como dice Jean Lacroix: "todos nuestros proyectos derivan de que nosotros somos esencialmente, proyecto. No es suficiente decir que nosotros tenemos intenciones, pues todas nuestras intenciones implican y significan que nosotros somos intención".

Quizás se encuentre aquí el origen de nuestras alienaciones, —expresión que utilizaba Ortega y Gasset con cierta reserva en sus escritos— y con la cual quería significar, estado de alteración del hombre, en cuanto ser- sujeto para convertirse en ser-objeto.

En sus reflexiones afirmaba el autor: "Y lo otro que yo es cuanto me rodea: el mundo físico, pero también el mundo de los otros hombres, el mundo social.

Si permito que las cosas en derredor, o las opiniones de los demás me arrastren, dejo de ser yo mismo y padezco alteración. El hombre alterado y fuera de si ha perdido su autenticidad y vive una vida falsa" (3)

Posteriormente, en otras reflexiones enriquecía Ortega sus pensamientos, especialmente en uno que titulara: "Ensimismamiento y Alteración", y en la cual citaba la parábola del simio.

El Filósofo, un día en el Zoológico, frente a las jaulas de los monos, observando su estado de alerta constante, atentos a todas las señales que le llegan de su derredor. Expresa: "La bestia, en efecto, vive en perpetuo miedo del mundo y, a la vez, en perpetuo apetito de las cosas que en él hay y que en él aparecen, un apetito indomable que se dispara también sin freno ni inhibición posibles, lo mismo que el pavor.

En uno u otro caso son los objetos y conocimientos del contorno quienes gobiernan la vida animal, le traen y le llevan como una marioneta. El no rige su existencia, no vive desde sí mismo, sino que está siempre atento a lo que pasa fuera de él, a lo otro que él. Nuestro vocablo otro no, es sino el latino alter. Decir, pues, que el animal no vive de sí mismo, sino desde lo otro, traído y llevado, tiranizado por lo otro, equivale a decir que el animal vive siempre alterado, enajenado, que su vida es constitutiva alteración" (4).

El hombre alterado, alienado, enajenado, en última instancia actúa como el simio. Imitando lo que observa de otros y realizando por sí para otros, lo de sí.

Apuntaba luego el mismo autor: "El animal es pura alteración. No puede ensimarse. Por eso, cuando las cosas dejan de amenazarle o acariciarle; cuando le permiten una vacación; en suma, cuando deja de moverle y manejarle lo otro que él, el pobre animal tiene que dejar virtualmente de existir, esto es: se duerme".(5)

Pero como el hombre tiene la capacidad de construir y destruir, no encuentra otro modo para librarse de su alteración que su destrucción, mediante la transformación de las cosas y de sí mismo.

Ahora bien, ¿cómo se opera, cómo se alcanza la transformación de nuestro ser? ¿Se puede llegar a ella, se puede lograr sin haber establecido una relación real del ser verdadero con el mundo de las cosas y con los demás hombres?

En otras palabras, la búsqueda y el hallazgo del propio ser ¿no se dará en un proceso constante de desalienación?, proceso que exige un acto previo de clarificación ideológica. Esto implica auto-construirse, negando las etapas precedentes. Al vivir negando las mismas, es porque de alguna forma las hemos objetivado en nuestra conciencia y hemos tomado posición frente a ellas; hemos optado por el cambio social. Esto supone una actitud inicial de "distanciamiento" o "extrañamiento" con respecto a esa realidad alienante. Esta actitud inicial es el comienzo de la "desalienación" o el significado de este acto previo de negación, consiste entonces, en tomar distancia, adoptar cierta perspectiva frente a la realidad en que se vive, y comenzar a examinar objetivamente esa realidad. A este primer momento del proceso lo llamaremos toma de conciencia, y el proceso que conduce a esa toma de conciencia puede denominarse, adoptando el neologismo puesto en boga a partir de la difusión del método del educador brasileño Paulo Freire: Proceso de "Concientización"

V - ALGUNAS CONSIDERACIONES IMPORTANTES SOBRE EL PROYECTO DE CONCIENTIZACIÓN DE PAULO FREIRE

La acción cultural como acción concientizadora.

La cultura no es simple saber, ni mera acumulación de conceptos. Si esto sucediera así, la acción cultural como tal no existiría, habrá quizás un proceso mecánico de transferencia del conocimiento de un cerebro a otro. Es lo que se ha denominado el esquema "bancario" de la educación, que consiste en creer que la cultura como el dinero, rinde cuando se coloca y rinde en función de aquél que lo colocó. Una acción cultural concebida de esta forma sería necesariamente "domesticadora", "manipuladora" como dice Freire, porque lo que le interesaría al educador sería el colocar en el otro, no lo que le conviene al otro, sino lo que le

conviene al educador que sepa el educando, para que éste actúe conforme a los intereses y objetivos de los que pretenden su educación.

La cultura, entonces, es la facultad del hombre, "situado" y "fechado" de superar sus propias contradicciones, de emerger de su situacionalidad, de salir de la "subcultura del silencio" en que se encuentra inmerso. Tiene cultura, entonces, el hombre que actúa por sí mismo, el hombre que afronta y resuelve sus propios problemas, y no aquél que acumuló gran cantidad de conocimientos.

En este sentido la acción cultural, no sería la simple transferencia del saber, ni la imposición de nada al otro, sino la búsqueda en común de la superación de las contradicciones.

"Nadie puede buscar solo. Toda búsqueda en el aislamiento; toda búsqueda que se haga movida por intereses personales o de grupos, necesaria mente es búsqueda contra los demás. De ahí, búsqueda falsa. Solamente en comunión es autentica la búsqueda. Esta comunión, sin embargo, no puede verificarse si algunos, al buscar, se transforman en contrarios antagónicos de quienes están prohibidos de buscar. El diálogo entre ambos se hace imposible y las soluciones que los primeros intentan para amenizar la distancia en que se encuentran los segundos no sobrepasa —ni jamás podría— la esfera del puro asistencialismo".(6)

En la acción cultural, nadie educa a nadie. Nadie da y nadie recibe. Nadie es el objeto del otro. Todos son igualmente sujetos; existe entre ellos una relación dialógica, mediada por la realidad objetiva, de lo contrario caemos en el paternalismo y uno fatalmente oprime al otro en vez de liberarlo.

Si pensamos que el diálogo es la esencia de la acción cultural, entonces su práctica nos lleva a una actitud muy profunda de humildad, de respeto al otro, de amor al mundo y finalmente de esperanza.

El respeto al otro, en suma, consiste en considerarlo como sujeto en la misma búsqueda, no considerarlo objeto de mi concientización, aceptar que el otro tiene exactamente las mismas oportunidades que yo de expresar y transformar la realidad. Además, se trata de algo de mayor significación, no es simplemente respeto al otro, por el respeto mismo. Se trata de una fe verdadera en el hombre. Si no creemos en la capacidad del hombre para vencer sus alienaciones, para emerger de su situación de ser para otro, y de transformar y dominar la realidad, no servimos para la acción cultural.

VI - LA EDUCACION Y EL DIALOGO

"Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo al hombre aplastado y vencido, no puedo dialogar"; dice Paulo Freire. "El amor verdadero no está en la mantención del statu-quo, en el cual se encuentran los hombres deshumanizados, "cosificados", sino en la transformación de las estructuras de la cual resulta que los hombres pueden ser más".(7)

No hay, en definitiva, diálogo, si no hay humildad.

"Cómo puedo dialogar si me reconozco como un hombre diferente, virtuoso por herencia, al frente de los otros, meros "ellos" a quienes no veo como "yo"? ¿Cómo puedo dialogar por ejemplo, si aliento la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro nunca en mí?"(8)

La educación es, esencialmente, dialogo que se verifica, no de A para o sobre B, sino entre A y B o de A con B, mediados por la realidad que impresiona al hombre y lo desafía.

Por eso solo el diálogo comunica, cuando sus dos polos se ligan, con fe, uno en el otro. Esta es precisamente la esencia y significación del diálogo: la creencia en el hombre y en sus posibilidades, lo que lleva a la unión de todos. Por la creencia de que solamente llego a mí cuando los demás llegan también a ellos.

Desde este punto de vista, las relaciones entre los polos de la educación, ya no pueden ser de contrarios antagónicos, sino de polos que se concilian.

Superada la concepción bancaria, que concibe a la educación como proceso, en donde el educador es siempre quien educa y el educando, quien es educado.

Resulta:

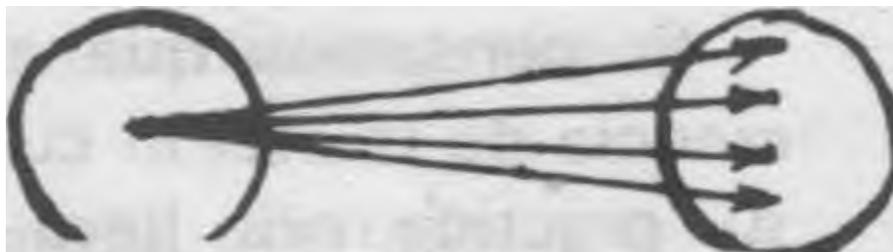
- No más un educador del educando;
- no más un educando del educador.
- sino un educador-educando con un educando-educador

Analicemos gráficamente los tres momentos expuestos.

El primero y el segundo enunciado lo podemos ejemplificar de la manera siguiente:

a) Un educador del educando o un educando del educador.

Concepción
bancaria



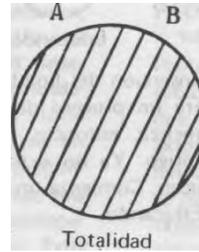
Educador

Educando

Relación unidireccional implica una distorsionada comprensión del hombre y lo entiende como algo vacío que debe ser llenado.

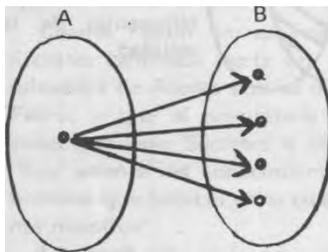
Según esta concepción la verdadera relación es: "Educadores-educandos y educandos - educadores que mediatizados por el mundo, ejercen sobre él una reflexión cada vez más crítica. Identificados en esta reflexión-acción y en esta acción-reflexión sobre el mundo mediatizador, se hacen ambos, auténticamente, seres de la praxis.(9)

Un educador-educando con un educando-educador (concepción problematizadora de la educación)

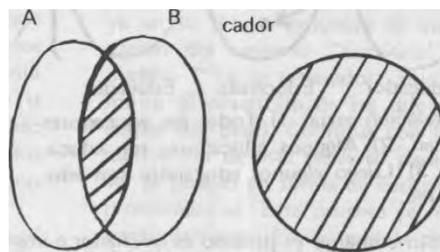


La educación tiene por sujeto al hombre, hombres son educador y educando. Luego, educador y educando son una misma y sola cosa: **una totalidad.** (10)

FASES DEL PROCESO



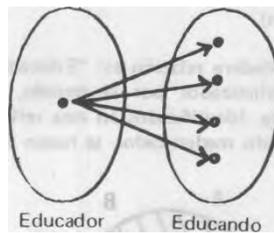
Educador Educandos



Proceso de Integración Conjunto Educador-Educando con Educando-Educador.

VII - EXPLICACION DEL PROCESO

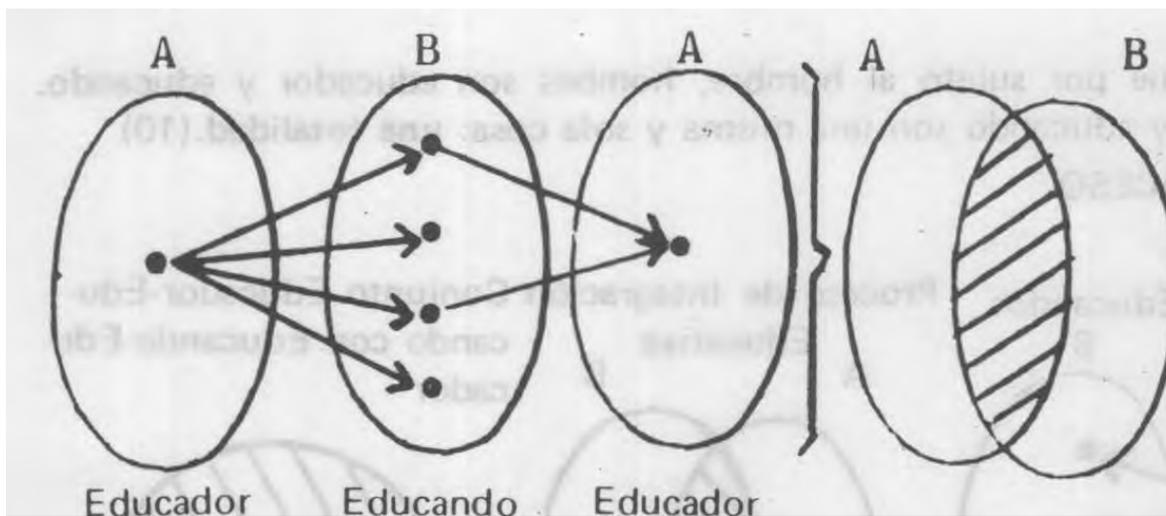
Partiendo de la relación: R: "Educa a"; observamos que el proceso educativo tradicional (concepción bancaria) (1) concibe a la educación como un acto permanente de depositar contenidos. Acto en el cual el depositante es el "educador" y el depositario es el "educando".



Concepción Bancaria

A medida que se verifica la inserción del hombre en la realidad, motivado a su constante búsqueda, se genera un proceso de clarificación de esta realidad —su comprensión crítica— Comienza, entonces, a perder vigencia la relación unidireccional del proceso educativo. Ya no existe solamente educadores que educan, sino educandos que educan. Comienza un período de intergestación (2) de ambas categorías: Educador-Educando.

PROCESO DE INTERGESTACION



Existe entre educador y educandos elementos que los unen en la tarea de dilucidar los interrogantes de la realidad.

La relación sería: 1) Todos los educadores educan. 2) Algunos educadores son educados. 3) Luego algunos educandos son educadores.

Sin embargo, el proceso es arrollador e implacable. La verdadera Educación se establece dentro de una interrelación dialéctica, donde las conexiones entre ambos polos fluyen dinámicamente en ambas direcciones, cubriéndolas en su totalidad.

La relación correcta es:

- todo educador es educando
- todo educando es educador
- de lo cual se deduce que la verdadera relación es:

R: **Educa con.** De **donde** educador y educando son una misma y sola cosa:

UNA TOTALIDAD:

En este proceso yo educador-educando, tengo que despojarme completamente de mis preconcepciones, de mis soluciones predeterminadas que no son sino alienación para el educando-educador con el cual busco transformar la realidad. Tengo que compenetrarme con él y enfrentar las mismas contradicciones, tengo que dilucidar con él las mismas situaciones, tengo que hacer que su "inédito camino" sea el mío también. **En síntesis: tengo que entrar tan profundamente en su percepción,** en su visión de la naturaleza, del mundo, de las cosas, que sus problemas, sus preguntas sean de verdad mis problemas, mis preguntas. Debo llegar a establecer una íntima solidaridad con él. **Esto significa la muerte del otro, para renacer con él a otra cosa nueva.** La creación solidaria no se hará a partir de mi solo, ni a partir del otro solo, sino a partir del uno y del otro, ambos igualmente inmersos en la misma realidad objetiva, en el mismo desafío.

Cuenta Platón en su Fedro que Sócrates caminaba cierta vez por los suburbios de Atenas con su discípulo Fedro, y que al preguntarle éste si conocía el lugar, Sócrates le contestó: "Soy amante del conocimiento y los hombres que habitan en la ciudad son mis maestros".

La enseñanza tiene por sujeto al hombre, y hombres somos educador y educando ¿Por qué entonces no dilucidar juntos los interrogantes y en una relación recíproca, utilizando la dialéctica socrática, encontrar soluciones válidas? Si vivimos en el sub desarrollo, inmersos en una realidad social deshumanizante, por qué no adecuar las ciencias sociales en general, y en particular el trabajo social a nuestra realidad partiendo de situaciones concretas para captar sus implicaciones sobre el hombre y nuestro quehacer profesional y concretarla en acción?.

VIII - IMPLICACIONES DEL PROYECTO DE CONCIENTIZACION DE PAULO FREIRE

"La concientización", la concibió Paulo Freire como un proyecto de acción pedagógica dirigida al pueblo, que se define: partiendo de los postulados de la escuela estructuralista, como un movimiento trifásico, que parte investigando una realidad (aspectos existenciales de una comunidad) en movimientos y retorna a ella problematizando la tematización dinámica de la misma. Investigación, tematización y problematización se interrelacionan dialécticamente, como fases de un mismo proceso.

Su pedagogía, como señaláramos antes, se concreta en una "relación dialógica". Por eso inicia el diálogo ya en su propio proyecto de investigación del universo "temático" del pueblo. ("Tema generador" que permitirá el desarrollo de las diferentes etapas del plan). Continúa con la tematización de este universo para volver al pueblo en forma de contenidos problemáticos. Este proceso se repite continuamente. En la medida que el pueblo cuestiona sus experiencias reflexionando sobre las mismas, integrándola cada vez dentro de un contexto más amplio —visión totalista— niega su mundo transformándolo reflexivamente. Reflexión y praxis, se presentan, entonces, como dos categorías de un mismo proceso en superación constante.

De acuerdo a lo expuesto, para Freire, la pedagogía es una "acción" que no puede darse fuera de las relaciones concretas de los hombres con el mundo, y de los hombres entre sí, mediados por el mundo.

Una educación que surge del pueblo y con él, que le proporciona las condiciones para descubrirse, conquistarse por medio de la reflexión y ser sujeto de su propio destino, no puede constituirse en una pedagogía para el pueblo, sino de él.

Su acción pedagógica, intenta captar la sociedad en su desarrollo histórico.

Objetiva la investigación y la hace concreta, al percibir y objetivar con la comunidad sus situaciones existenciales estratégicas, mediante extroyección dialógica de su pensar y vivir.

El proceso se inicia, entonces, con la codificación de situaciones existenciales, estas son proyectadas y descodificadas en "círculos de investigación".

Luego del propio seno de esas discusiones, extroyectando —el pueblo— su propio pensar, surgen nuevas codificaciones en términos de "temas"(11) que son descodificados seguidamente en "círculos de cultura". Todo en un continuo sucederse, siempre a un nivel superior.

Las diferencias entre las dos categorías inicialmente planteadas —"círculos de cultura" y "círculos de investigación"- establecidas por las propias exigencias cronológicas de la acción pedagógica, desaparecen progresivamente, conformándose ambas estructuras en una sola realidad, un solo círculo, donde se cumple investigación y educación simultáneamente.

Ya en los "círculos de investigación", el pueblo no se limitará a discutir situaciones existenciales, comenzará a criticar su propio pensar. Se inicia un proceso de toma de conciencia de sí mismos, por sí mismos, a través del mundo que ellos vivían y decían, sin percibir lo que decían y decir lo que vivían. Se desarrolla una actitud investigadora en la comunidad, siempre en continuo desarrollo a través de los "círculos culturales".

La comunidad emerge de una situación de conciencia acrítica, a una situación problematizadora y crítica de su conciencia acrítica y de su propia existencia ingenua.

Desde este punto de vista, el papel del investigador profesional va restando significación. La investigación, por el contrario, prosigue en manos de la comunidad, que seguirá investigando en la medida que transforma el mundo y transformándolo en la medida que lo investiga. Proceso que se tornará en un "continuo" retornar reflexivo del pueblo de sus propios caminos de liberación.(12).

IX - SUGERENCIAS PARA LA APLICACION DEL PROYECTO DE CONCIENTIZACION DE PAULO FREIRE AL CAMPO DE LA SALUD.

A partir de los nuevos enfoques y orientaciones, que en torno a la concepción de "salud" ha expresado la Organización Mundial de la Salud al definirla: "como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no sólo la ausencia de enfermedad, hace su aparición el Servicio Social en esta área tan importante, dentro del contexto del desarrollo de los pueblos.

Su actividad en este sector debe ser definida, no en función de simples procedimientos correctivos o paliativos, sino como disciplina basada en postulados científicos, métodos y técnicas, que permitan una efectiva y adecuada acción terapéutica que explore los orígenes y la relación causal de la enfermedad como fenómeno social.

Desde este punto de vista, al Servicio Social le compete investigar, diagnosticar la etiología psicosocial, económica o sociocultural de la enfermedad, como un aporte al proceso terapéutico o psicoterapéutico seguido al paciente, con miras al logro de un auténtico progreso en la rehabilitación.

En este orden de ideas las funciones del Servicio Social, en este campo, deben orientarse de manera de poder cubrir los aspectos de prevención, protección y fomento de la salud. Siempre tomando en cuenta las áreas prioritarias de la profesión en el sector salud a saber:

Salud o Higiene Mental, Higiene Materno Infantil, Salud o Higiene Escolar, Salud Ambiental, Geriatría y Nutrición.

Es innegable hoy día, la íntima conexión que existe entre lo social y la salud.

"Los problemas sociales de una población afectan la salud y los problemas de salud generan otros de carácter social. Tan importante es la contribución del Sector Salud en el bienestar individual y colectivo, como lo es del Sector Social en la recuperación y protección de la Salud"(13)

De allí que el Servicio Social se haya visto en la imperiosa necesidad, de determinar una serie de funciones, acordes con esa interdependencia de lo social con la salud.

"Las funciones del Servicio Social pueden agruparse en:

1. Funciones Correctivas: cuyo fin es la remoción y tratamiento de causas que impiden o dificultan el desarrollo del ser humano.
2. Funciones Preventivas: Con el propósito de estudiar causas de desequilibrio y anteponerse a las consecuencias de un determinado fenómeno.
3. Funciones Promocionales: para capacitar, habilitar a individuos, grupos, comunidades y poblaciones para alcanzar la realización plena de sus potencialidades.
4. Funciones Generales: De acción complementaria: para el cumplimiento de las funciones básicas" (14)

Consideramos que el Servicio Social tiene, en el Proyecto de Concientización de Freire, un instrumento valioso para ser aplicado al campo de la salud, ya que en la propia acción de concientización —de acuerdo al análisis realizado por Freire— quedan implícitas las funciones que ha determinado el Servicio Social para el Sector Salud.

Desarrollo del proyecto: intentaremos esbozar algunas ideas, en torno a la metodología que puede ser utilizada para la aplicación del proyecto en el Sector Salud. Para ello se seleccionará como marco referencial la Salud Ambiental, considerada como una de las áreas prioritarias del Servicio Social en el Sector Salud.

La misma es "entendida como un conjunto de acciones orientadas a favorecer la salud y bienestar del individuo, la familia y la comunidad, mediante la protección y mejoramiento de las condiciones ecológicas y sociales (aire, agua, suelos, viviendas, desarrollo urbano, etc.)"(15). Para lo cual se requiere la participación del propio individuo, a fin de lograr el mejoramiento de su ambiente. De allí que se haga necesario una "acción educativa promocional" en función de los objetivos planteados.

Al proyecto podemos dividirlo en 3 fases principales y en varias etapas complementarias, con momentos cronológicamente especificados, íntimamente interconectados con el contexto global.

PRIMERA FASE DE INVESTIGACIÓN

En esta se trata de investigar y precisar los llamados "Temas Generadores" El conjunto de los mismos, constituye el "universo temático" de la comunidad objeto de estudio. En esta fase lo fundamental es determinar lo que piensan los individuos acerca de su realidad. Este primer acercamiento, nos permitirá esbozar la estructura esquemática del proyecto

Primera Etapa — Codificación existencial

En ésta trataríamos de delimitar las llamadas "situaciones existenciales estratégicas" y realizar su codificación: Delimitación del área en la cual se trabajará Levantamiento bibliográfico del área:

Observación exploratoria: reconocimiento personal del área, su topografía, ubicación de las instituciones existentes, los recursos de la comunidad y los servicios públicos existentes en la misma, la forma de ser de la gente, su comportamiento en las diferentes actividades, su lenguaje, su sintaxis, su tipo de trabajo, etc.

Levantamiento de las observaciones hechas, a partir de las cuales se determinarán las situaciones existentes que deberán ser fotografiadas o dibujadas (pueden ser aspectos del ambiente sanitario tanto de la vivienda, como de la comunidad). Estas escenas pasarán a constituir "nuestras" codificaciones existenciales.

Segunda Etapa — Descodificación existencial. El objetivo de esta etapa, es iniciar la discusión de las situaciones proyectadas, en los "círculos de investigación", determinar la temática significativa de los hombres del área investigada.

Para ello se requiere: Realizar los primeros contactos con las instituciones del área en estudio.

Elegir los grupos que participarán en "los círculos de investigación" (mediante técnicas de muestreo y selección al azar).

Realización de las reuniones con los grupos para efectuar la descodificación, a través de técnicas proyectivas.

En esta etapa, una situación existencial estratégica es proyectada -una foto, un dibujo— al grupo constituido en forma de "círculo de investigación"; su descodificación por éste, se hace descripción, crítica y revisión global de la misma. La significación de esto radica en el hecho, que la escena presentada no es una foto cualquiera, sino la representación gráfica de una situación —para ellos- profundamente existencial. Al analizar, describir y criticar la figura, están percibiendo aspectos de su propio mundo, discuten y dialogan sobre su propia existencia. En este diálogo el hombre se sitúa en su propia realidad histórica, la cual desglosa analíticamente, reencontrándose él como sujeto que crea, y es capaz de transformar la realidad.

En estos "círculos" estarán presentes además un investigador (que puede ser el trabajador social) en funciones de coordinador y varios observadores que irán registrando las expresiones y reacciones más significativas.

El coordinador irá problematizando continuamente, las situaciones presentadas y las propias afirmaciones que el grupo realiza. Nunca acudirá a las reuniones con esquemas apriorísticos.

El grupo intentará permanentemente descodificar las situaciones concretas codificadas.

Se verificará luego una integración del material relativo a las reuniones, transcripción estricta de grabaciones e interpretaciones realizadas en el curso de la reunión. Análisis de las mismas. Importante para la determinación del "universo" temático" de la comunidad.

Tercera Etapa — Verificación de los resultados mediante la aplicación» de algunos instrumentos como: cuestionarios, encuestas, otros. Que permitan determinar la confiabilidad de estos resultados.

SEGUNDA FASE PROGRAMACIÓN:

Se trata de darle cohesión y organización al "universo temático" obtenido en la primera fase de la investigación. En esta fase para cumplir sus objetivos se contará con la participación de diversos profesionales que trabajan en el campo de la salud los cuales se integrarán en un equipo interdisciplinario.

Primera Etapa - Tratamiento temático

Los diferentes especialistas intentan aquí la comprensión de la totalidad captada, a partir de los diferentes enfoques analíticos específicos.

Segunda Etapa - Reducción temática –

"El especialista busca los medios fundamentales de su tema. Son unidades de aprendizaje que estableciendo una secuencia entre sí dan la visión del tema reducido"(16). Aquí puede plantearse la necesidad de interponer temas importantes que no hayan sido sugeridos, para la mejor comprensión de los expuestos, y que constituirían el aporte dialógico del "educador-educando", que participa con temas propios, que no son ajenos a la realidad del "educando-educador".

Tercera Etapa — Codificación temática .

Continuando las etapas anteriores, es conveniente "escoger el mejor canal de comunicación para este o aquél núcleo reducido"(17).

En función de los individuos y del tema —bien se trate de esquemas generales sobre aspectos relacionados con la salud, o aspectos específicos, como el análisis de factores condicionantes de enfermedades que, por ejemplo, se suceden con suma frecuencia en la comunidad se pueden hacer codificaciones simples: visual, auditiva, o complejas: vía o canales simultáneos.

Cuarta Etapa Elaboración y organización del material didáctico

Fotografías, diapositivas, carteleras, textos de lectura, películas, conferencias, dramatizaciones, etc.

TERCERA FASE

Pedagógica "Después de preparado el material el equipo de educadores estará apto para devolver la temática del pueblo a él, sistematizada o ampliada. Temática que saliendo de él vuelve a él como problema, jamás como contenidos depositados en el pueblo"(18).

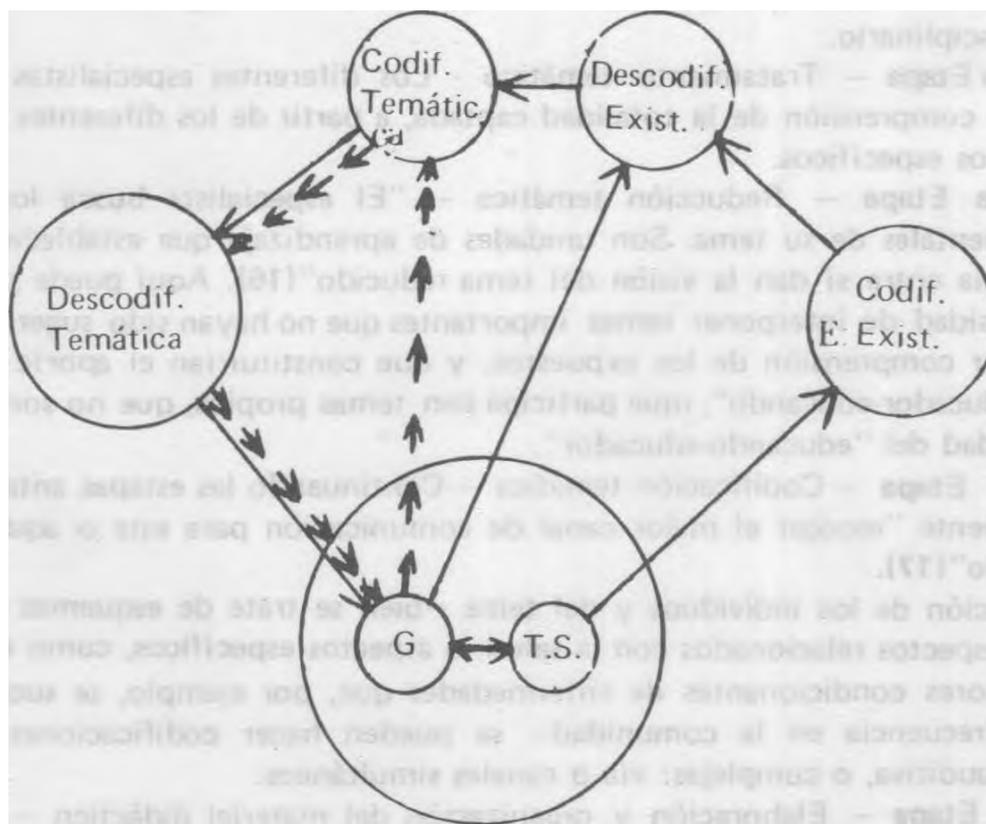
Primera Etapa Descodificación temática

"La educación que funda su punto de partida en la investigación del "tema generador" sigue ahora como un quehacer igualmente concientizador, como investigación también (19).

A partir de esta descodificación temática, surgirán temas nuevos; no sólo de diálogo intragrupo, sino de la confrontación de estos temas con la propia realidad "Esta nueva temática tiene que ir siendo captada por los educadores educandos, para que se venga a transformar en nuevo contenido programático de la educación como tarea permanente"(20).

El proyecto queda inconcluso en esta etapa, ahora es cuando realmente se inicia el proceso, que se va conformando mediante la codificación y problematización permanente de los nuevos temas surgidos a nivel de los "círculos de cultura", en constante interacción con la realidad, generando un mecanismo de concientización y liberación progresiva del hombre en base a una pedagogía dialógica y dialéctica.

ESQUEMA GRAFICO DEL PROCESO DE CONCIENTIZACION



TOTALIDAD

X EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN EL PROCESO DEL CAMBIO

"La rapidez de los cambios ha aumentado el desafío de la realidad social a nuestra profesión. Las funciones de nuestro rol profesional son más amplias, más complejas y más exigentes. Si hemos aceptado el rol de asistente social, no podemos defraudar las expectativas. Sólo que las funciones del rol no están prescriptas por una tradición, sino que las tenemos que conceptualizar y poner en práctica nosotros mismos".

Hermán Kruse

El rol del Trabajador Social, se verifica en los países latinoamericanos, dentro del contexto del subdesarrollo. Esto implica su desenvolvimiento dentro de una sociedad en proceso de cambio acelerado. No obstante, esta condición, su percepción de la realidad es un subproducto del producto de la estructura social en que se encuentra inmerso es decir, la ideología vigente.

"Las ideologías son construcciones esquemáticas de la realidad, condicionadas por la situación económica, social y cultural de los grupos que las sostienen, y sirven a esos grupos para planear la acción a fin de mantener o conseguir sus intereses"(21).

De tal manera, no se puede estudiar el cambio sin estudiar la estabilidad (estructura social), estudiar el uno implica estudiar la otra. Tener estos dos procesos como objeto de estudio, reflexionar sobre ellos, es reflexionar sobre la misma estructura social, de la misma manera que reflexionar sobre ésta es reflexionar sobre dichos procesos.

Desde el mismo momento en que los individuos, mediante una actitud y una acción reflexiva, son capaces de captar el condicionamiento de su percepción por la estructura social, su percepción cambia aún cuando esto no signifique el cambio de dicha estructura.

Pero la adquisición de esta nueva percepción, visión de la realidad, antes inaccesible significa percibirla en su verdadera denotación: una realidad histórico cultural, obra del hombre y que puede ser transformada por él.

Frente a esa sociedad, en tanto hombre y profesional, el trabajador social tiene que optar: "adhiera al cambio que se encauce en el sentido de la humanización verdadera del hombre, de su más ser, o queda en favor de la permanencia"(22)

La asunción de esta opción determina su rol, sus estrategias y tácticas, sus técnicas de acción.

Hasta hace poco el servicio social pretendía fundamentar toda su estructura conceptual, limitándola a un simple marco teórico de referencia, manteniéndose en la más pura neutralidad. Que Ander-Egg ha caracterizado como un "tecnicismo aséptico", en el cual "aparecen los profesionales del Servicio Social químicamente puros, inodoros, incoloros, insípidos. Se pretende una objetividad aséptica, una actitud neutral, una actitud standard. Tanto se ha insistido en esto que se ha formado un tipo de profesional que por pura neutralidad carece de toda vibración humana frente al dolor y la miseria; y son tan asépticos que consideran toda consagración apasionada y comprometida, como contrario a la objetividad profesional"(23).

De tal manera que, si la opción del neutralismo prevalece el trabajador social estará por el anticambio, su acción, sus estrategias y tácticas, se orientarán en el sentido del impedimento de las transformaciones y corre el riesgo de mantenerse en una peligrosa alienación, con lo cual indefectiblemente el trabajo social está condenado a desaparecer.

"El trabajador social que opta por el cambio no teme a la libertad, no prescribe, no manipula, no huye a la comunicación, por el contrario, la busca, la vive. Todo su esfuerzo, de carácter humanista, se centra en el sentido de la desmitificación de la realidad. Ve en los hombres (con quienes jamás sobre quienes o contra quienes) trabaja, personas y no "cosas", sujetos y no objetos. Y, si en la estructura social, concreta, objetiva, los hombres están siendo puros objetivos, su opción inicial lo empuja hacia la tentativa de superación de la estructura para que pueda operarse la superación también del estado en que están de objetos por el de sujetos" (24)

Para ello nuestra gran decisión, no debe centrarse en la elaboración de una teoría del Servicio Social, sino en la creación de una concepción distinta, remozada, de la profesión que conduzca a un nuevo servicio social. En esto le va la vida: o se transforma en una profesión acorde con el proceso histórico-social que vive la humanidad, sumándose a la lucha por la liberación del hombre, o sigue siendo simple correctivo de los problemas sociales. Esta constituye nuestra opción, hoy día, y como opción es básicamente un desafío existencial.

De esta perspectiva, escribe Eze quiel Ander-Egg: "El profesional del Servicio Social, para ser eficaz en su labor, debe conocer los problemas y los hombres de su época, ha de escrutar los signos de los tiempos y procura tener un conocimiento más pormenorizado del medio donde ha de actuar". "Toda la problemática del subdesarrollo, que con sus palpitaciones e inquietudes, con su dramatismo y con su miseria, pero también con sus potencialidades y esperanzas, constituye el problema central de nuestra época, debe ser estudiada con toda atención. En ella laten las angustias y esperanzas del hombre de hoy; en ese ámbito se llevarán a cabo las batallas decisivas para la humanidad del futuro. Los problemas sociales, económicos, culturales, políticos, demográficos, psicológicos, y en última instancia humanos, que configuran el subdesarrollo, han de ser estudiados en forma permanente, no como lo hace un especialista, sino como corresponde a quien por su profesión debe operar sobre una realidad temporo-espacial muy concreta"(25).

Esto sitúa al trabajador social latinoamericano frente a una honda tragedia, al ser designado por su profesión al estudio de una categoría de problemas, que una estructura social como la actual no puede resolver, por sí sola, sin transformarse.

En consecuencia el papel del trabajador social que optó por el cambio, no puede ser otro, sino el de actuar y reflexionar con los individuos con quienes trabaja, para concientizarse con ellos de las reales dificultades de la sociedad. El como "agente de cambio" no puede atribuirse la exclusividad de la transformación de la sociedad, por cuanto la estructura social no existe sin los hombres, que al igual que él, en ella coexisten.

Dentro de nuestra concepción humanista, cabe a los demás hombres realizar, también, lo que es un derecho inalienable; y no puede aceptar ser el trabajador social el agente de cambio, sino uno de sus agentes, situado en posición más favorable frente a esa totalidad, que denominamos estructura social, y que debe ser cambiada

El objetivo de la acción del cambio es la superación de una totalidad por otra, en la que la nueva nace y se hace de la vieja. En este proceso de nacer y hacer una nueva sociedad mediante un cambio gradual, las fuerzas contrarias al cambio, tienden a robustecerse frente a la amenaza concreta de algunas de las dimensiones en transformación. Y en la medida en que estas fuerzas crecen, prevalece un clima de irracionalismo, que se nutre y nutre a la sociedad de quiméricas y ficticias situaciones, que generan nuevos mitos para la mantención del "statu-quo".

La función del trabajador social en un momento histórico como este, debe ser el de problematizar la realidad de los hombres para lograr la desmitificación de la realidad mitificada. Esto implica un cambio en la percepción del mundo por parte de los hombres, que no es otra cosa, sino la superación de una percepción distorsionada de la realidad, por una percepción crítica de la misma.

"Implica una apropiación del contexto; una inserción en él; un ya no quedar adherido a él; un ya no estar casi 'bajo' el tiempo sino en el tiempo. Implica reconocerse hombre. Hombre que debe actuar, pensar, crear, transformar, y no adaptarse fatalísticamente a una realidad deshumanizante.

Implica, finalmente, el ímpetu de cambiar para ser más.

El cambio de la percepción distorsionada del mundo en la concientización.

"Intentar la concientización de los individuos con quienes trabaja, mientras con ellos también se concientiza, este y no otro, nos parece que es el rol del trabajador social que optó por el cambio"(26).

LA ACCION DE CONCIENTIZAR EN SERVICIO SOCIAL

Actualmente el Servicio Social, por influencia de un vasto sector de trabajadores sociales, preconiza que el énfasis o preocupación principal de la profesión, debe centrarse en lograr de ella un instrumento eficaz, para promover el cambio social. Para el logro de este fin es necesario iniciar un proceso de "Concientización" del hombre, crítica, acción y problematización de las situaciones; que siempre trata de impedir al hombre reconocerse vencido, aplastado. Es una criticización permanente, que lo lleva a destruir los mitos que lo esclavizan. Es en definitiva tomar conciencia, haciendo tomar conciencia. ¿Cómo lograrlo?.

Para arribar a un proceso de "Concientización", debemos comenzar por analizar las implicaciones mismas del término conciencia.

Se ha señalado reiteradamente, que la conciencia es conciencia en el mundo y con el mundo, "no existe, por lo tanto, conciencia en estado puro, como entendió en determinado período la psicología pre-científica. En realidad toda conciencia es "conciencia de". Tiende hacia el mundo y su contenido está dado por él mundo, real o imaginario. De ahí la célebre frase de Husserl, retomada por Ortega en nueva versión española en sus Meditaciones del Quijote, que dice: "Yo soy yo y el mundo que me rodea"(27).

Del análisis husserliano, se desprende: - 1) que toda conciencia está "en el mundo". Siendo el hombre un ser "situado y fechado", los límites de éste constituyen los límites del mundo de la conciencia. En tanto "ser en el mundo" el ser procura comprender su mundo, interpretarlo. 2) Toda conciencia se hace "con el mundo"; o sea está en una relación permanente con otros seres, con las cosas, con la naturaleza. Así es como el hombre logra su vocación de ser sujeto, dueño de sí, de su situación en el mundo. Para ello se crea en él la necesidad de existir en una situación lo más segura posible. Cuando el peligro lo acecha, o sus condiciones de vida son poco seguras, trata, entonces, de crear condiciones más propicias para sí, la conciencia por lo consiguiente, señala la direccionalidad del comportamiento humano. En esta posición, la conciencia actúa como proceso mediador entre la inestabilidad que se rechaza y la estabilidad a la cual se tiende; hay que entender que la actuación de la conciencia se verifica con y en el ser humano. Cuando grandes aspiraciones invaden su existencia, es la conciencia la que ayuda a comprender y aclarar su situación y acción como ser total. En este orden de ideas, nuestra acción como trabajadores sociales consiste en agudizar las condiciones de la inestabilidad en la que yace la conciencia, para que tienda a una estabilidad no lograda. ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo promover la conciencia de alimentación a quienes han padecido hambre toda su vida? ¿Cómo lograr que lo que ha sido, lo natural, lo normal en ellos, sea comprendido en su verdadera dimensión, como algo anormal e injusto, contrapuesto a la verdadera esencia del ser humano?

El hecho de que no se tenga conciencia de manera inmediata, no significa que no se pueda llegar a poseerla.

El hombre posee en sí mismo una conciencia potencial, dentro del contexto de la conciencia global. La acción de concientización consiste en llevar a la conciencia plena de una persona, lo que ya existe en forma potencial.

A los factores promocionales, del proceso de concientización los podemos sintetizar, no como el simple diálogo revelador de la condición del ser y de sus posibilidades, sino también en un proceso de creación y recreación continua, de las condiciones que permitirán expresar mejor la acción liberadora. En segundo lugar, esta acción debe efectuarse en grupo. Como dice Paulo Freire: "nadie se concientiza solo".

Debe orientarse la acción a determinar cada uno de los momentos de la situación problemática:

1. El problema acuciante.
2. El problema precipitante.
3. El problema principal.
4. El problema causal

Debe abocarse la acción a analizar el eslabón fundamental de la situación problemática haciendo distinción entre éste y los problemas colaterales o coadyuvantes.

Por ejemplo en la situación del hombre marginal, carente de las necesidades básicas de subsistencia, el consejo no sirve porque está dirigido al problema acuciante y no al problema causal. En la relación del Trabajador Social con el grupo debe lograrse la elaboración consciente, del por qué se llegó al problema acuciante, para luego mediante la reflexión grupal continua y sistemática, plantear acciones sucesivas acordes a las reacciones de la conciencia (del grupo) ante las exigencias de las nuevas situaciones. Esto permitiría a los miembros del grupo asumir progresivamente las verdaderas razones de su propia existencia histórica como hombres sujetos capaces de transformar lo que necesita ser transformado y cambiar lo que necesita ser cambiado.

POSICION CRITICA FRENTE A LA ACCION DE CONCIENTIZAR

La concientización busca crear las condiciones que permitan el surgimiento de un hombre "nuevo". Es decir la concientización es básicamente un hecho humano, íntimamente relacionado con el crecimiento del hombre. Puede ser entendido este proceso como una educación permanente. De manera que aquellos que se tenían desde antes, lleguen a ser puestos en tela de juicio. El fin último de la concientización es la "de alienación del hombre".

Esto nos plantea un interrogante.

¿Si realmente podemos alcanzar como hombres, la desalienación total? O, visto desde otra perspectiva, ¿si dadas las condiciones histórico-sociales de nuestra existencia, que nos permiten conducir un proceso de desalienación, no estarían dadas allí mismo las condiciones capaces de crear otras, desconocidas?.

Se plantea que el proceso de concientización, para lograr sus objetivos debe producirse en pequeñas estructuras grupales, cuyos miembros a través del diálogo- irían asumiendo progresivamente su existencia histórica, lo cual implicaría el fin de la conciencia ingenua a la conciencia crítica. ¿Alcanzarían estos la conciencia política? Con esto queremos significar, que la crítica y la praxis humanizante subsiguientes, podrían limitarse a los marcos estrechos en que se desenvuelve el grupo, o sea, al nivel privado (en contraposición al plano de la sociedad global). Ahora bien ¿es posible la liberación a nivel de pequeños grupos, sin que de alguna u otra manera se enfoque la liberación a nivel de la sociedad global?

¿Es posible ignorar los condicionamientos estructurales del hombre. Y por consiguiente las dificultades para la creación del "hombre nuevo"? ¿O más bien debemos admitir, que el cuestionamiento a la posibilidad del hombre nuevo, es producto de un condicionamiento ideológico inconsciente que impide concebir una imagen distinta del hombre que aquella de la que tenemos experiencia en la sociedad?

El Servicio Social es una profesión que se encuentra impregnada de valores. Estos valores se manifiestan en el respeto a la persona humana, por medio de la aceptación, individualización, autodeterminación, realización de la plenitud humana...

La misma conducta humana se nutre de valores, provenientes de la estructura social donde se desenvuelve. Estos valores vinculados a la estructura del carácter de la persona, se expresan a través de las actitudes humanas, es decir, sus predisposiciones, prejuicios, formas de actuar y sentir en relación a algo.

El Trabajador Social como hombre, no tiene otra forma de relacionarse con los seres humanos, sino a través de juicios de valor.

Según la filosofía de Freire, los procesos de codificación dentro de su proyecto de concientización, no pueden surgir a partir de intereses apriorísticos del equipo.

¿Cómo evitar que esos intereses apriorísticos se manifiesten, partiendo de lo arriba expuesto?

El proceso de concientización —según Freire— se verifica a través de la creación común, no se hará, a partir del trabajador social solo, ni a partir del otro solo, sino a partir del uno y del otro, los dos igualmente inmersos en el mismo proceso. Esto nos lleva a concluir que no hay concientizador ni concientizado, la acción debe surgir de una disponibilidad común, total, dirigida a la realidad para transformarla mediante un acto creador.

.- Paulo Freire. La Concientización. Pág. 42. Publicación del Instituto Agrario Nacional, Venezuela, 1970.

.- Paulo Freire "La Concepción Problematizadora de la Educación y la Humanización", en "Cristianismo y Sociedad" Suplemento Especial, Septiembre 1968, Pág. 18.

.- José Ortega y Gasset "En torno a Galileo" Obras Completas; tomado de, "la Alienación como Conciencia Dual". Julio Barreiro, Montevideo, Uruguay, 1970. Cap. III.

.- Ortega y Gasset, "Ensimismamiento y Alteración". Obras Completas. Tomado, de "Alienación como Conciencia Dual". Julio Barreiro, Montevideo, Uruguay, 1970. Cap. III.

.- Idem. Idem.

.- Paulo Freire. La Concientización. P. 44. Publicación del Instituto Agrario Nacional, Venezuela, 1970.

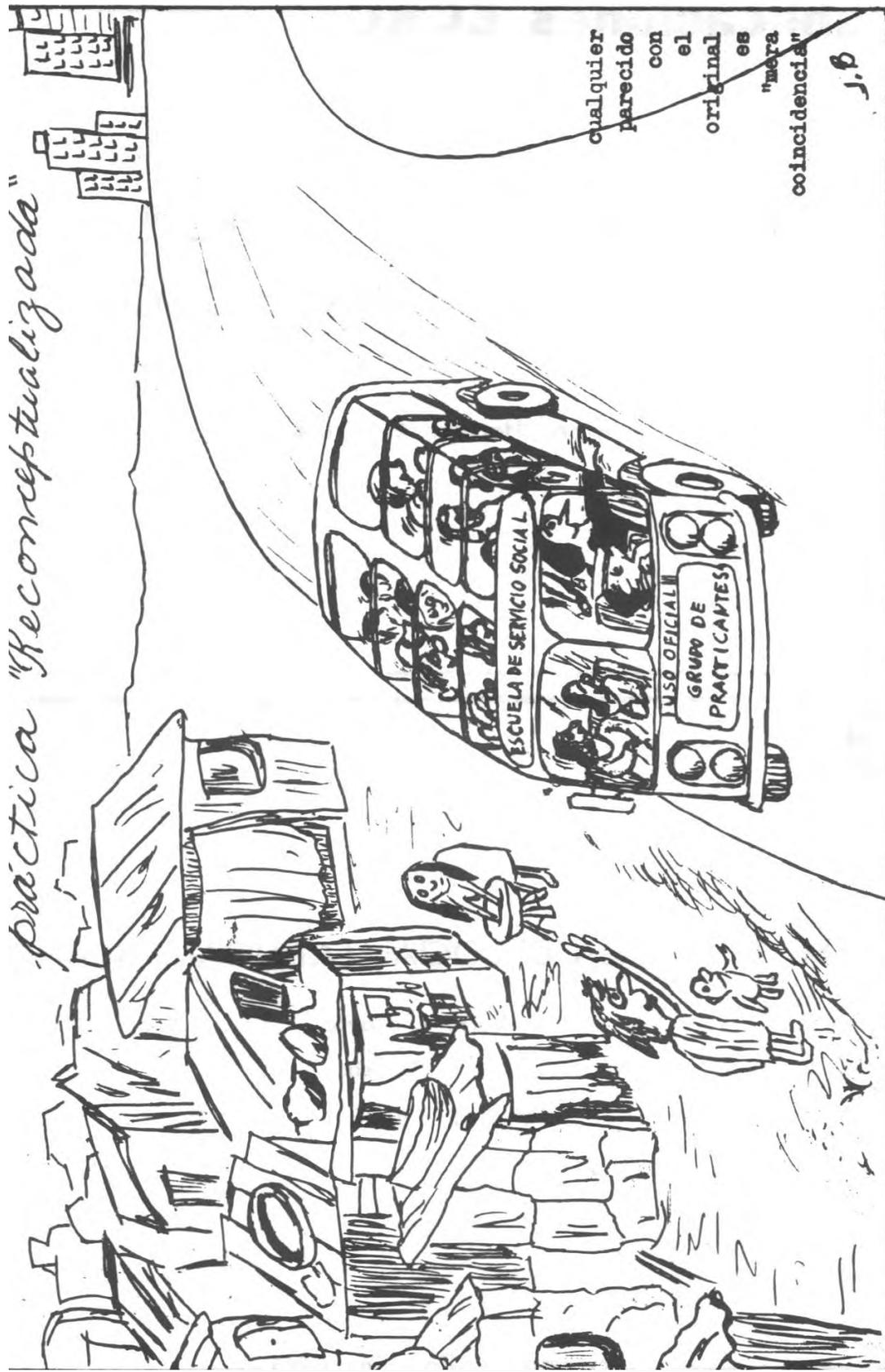
.- Paulo Freire La Concientización. P. 59. Publicación del Instituto Agrario Nacional, Venezuela, 1970.

.-Idem, Idem.

.- Paulo Freire: La Concientización. Publicación del Instituto Agrario Nacional P 50, Venezuela, 1970.

BIBLIOGRAFIA

- Freire, Paulo: "La Concientización". Instituto Agrario Nacional, Caracas Venezuela, 1970.
- Freire, Paulo: "*Educación como Práctica de la Libertad*". Caracas, Nueva Orden, 1967.
- Freire., Paulo: "*La Concepción Problematizadora de la Educación y la Humanización*", en "Cristianismo y Sociedad", Suplemento Especial, Montevideo, 1968. Pág. 18.
- Kruse, Hermán C.: "*Un Servicio Social Comprometido con el Desarrollo*". Buenos Aires, ECRO, 1968.
- Ander Egg, Ezequiel y otros: "*Conceptualización del Servicio Social*". Buenos Aires, Humanitas, 1971.
- Ander Egg, Ezequiel. "*Servicio Social para una Nueva Epoca*", Buenos Aires, Humanitas, 1968.
- Ander Egg, Ezequiel: "*Introducción a las Técnicas de Investigación Social*". Buenos Aires, Humanitas, 1969.
- Ander Egg, Ezequiel y otros: "*El Servicio Social en América Latina*", Montevideo, Alfa, 1967.
- Hill, Ricardo: "*Metodología Básica en Servicio Social*", Buenos Aires, Humanitas, 1970.
- Towle, Charlóte: "*El Trabajo Social y las Necesidades Humanas Básicas*", México, Edit. Fournier, 1968.
- Kosik, Karel: "*Dialéctica de lo Concreto*", México, Grijalbo, 1967.
- Kisnerman, Natalio: "*Ética para el Servicio Social*", Buenos Aires, Humanitas, 1970.
- Selecciones de Servicio Social*", Buenos Aires, Humanitas, Nos. 1, 9, 10, 11.
- Mounier, Emmanuel: "*El Personalismo*", Buenos Aires, Edit. Universitaria Eudeba, 1962.
- Mejfa, Abel: "*Temas Sociales y Temas Humanos*", Caracas, Edit. Vargas, 1966.
- "*Política del Servicio Social en el Sector Salud*", Caracas, Publicación del M.SAS, 1971.
- Ponencia de la Delegación del Ministerio de Salud Pública del Ecuador al VII Congreso Interamericano de Bienestar Social: *Salud y Desarrollo*, 1971.
- Monasterio, Rubén: "*La Imagen de la Comunidad*", Caracas, Fondo Editorial Común, 1970.



qualquier
parecido
con
el
original
es
"mera
coincidencia"

adaptación de J.B. sobre idea y dibujo de CALOI, publicado en "Clarín Revista".

LOS PRECONCEPTOS QUE SUELEN ACOMPañAR A LAS TEORIAS DESARROLLISTAS-

(análisis crítico de la metodología de Pablo Freire)

Prof. Rodolfo Kusch

La afirmación de que el desarrollo debe mutar el ethos popular, no tiene una base realmente científica, sino que refleja a lo más un propósito. En este sentido cabe aducir no sólo una prueba empírica según la cual en el altiplano se tropieza con numerosas dificultades cuando se intenta dicha mutación, sino también las dificultades que surgen ante una errónea apreciación del concepto de desarrollo y los preconceptos que lo suelen acompañar.

Ante todo cuál es el significado del término desarrollo. Desde el punto de vista semántico pareciera referirse a un movimiento que parte de un estado de cosas y procura llegar a otro, considerado como una meta. Pero esto mismo no puede efectuarse en forma mecánica y menos como resultado de un manipuleo externo de los elementos que favorecen el desarrollo.

Cuando se habla del desarrollo de un joven, se hace referencia a ciertas condiciones que lo .han favorecido, pero también a un proceso autónomo basado en las condiciones biológicas de dicho joven.

Existe entonces un aspecto interno y otro externo del desarrollo. Pero el interno predomina sobre el exterior. Lo que está "arrollado" o "enroscado" debe desarrollarse, en el sentido de desenroscarse. Y esto no se debe entender como un proceso mecánico, sino como evolución biológica, lo cual le confiere al sujeto en desarrollo una marcada autonomía. Es como si la movilidad arriba indicada siguiera un plan, en cierto modo un código, o una entelequia, de tal modo que, si se desarrolla una planta no puede obtenerse sino también una planta, pero desarrollada y no un animal. Esta ha de ser la condición de todo desarrollo y es lo que la euforia desarrollista de las décadas del 50 y 60 no han podido comprender. Los teóricos de ese movimiento se basan exclusivamente en los aspectos exteriores del desarrollo y, entonces, como es natural, nada les cuesta afirmar que es imprescindible "mutar el ethos" del pueblo.

En este error incurren autores tan importantes como Paulo Freire. Este autor manifiesta una actitud realmente favorable y comprensiva hacia el campesino. Tiene conciencia muy clara sobre la dimensión del "arrollamiento" por decir así, (o condiciones reales) en que vive el campesino, pero no saca de ahí todas las consecuencias del caso. En última instancia termina por proponer también, aunque con una gran habilidad, una mutación del ethos popular. Como lo hace con un conocimiento completo y profundo del tema ofrece un frente más amplio para elaborar una crítica seria a esta forma de encarar el desarrollo.

Ante todo cabe hacer notar que Paulo Freire pretende promover el desarrollo mediante la educación. Esto de por sí ya es falible. No se puede educar en general. Se educa a alguien para que se adapte a una comunidad y al sentido de la realidad que es propio de ella.

Hay entonces una educación propia de la cultura hopi por ejemplo, y otra propia de la occidental. Y si Freire insiste en que hay que inculcar al campesino el ideal dinámico de la transformación de la naturaleza, el sentido de la educación que él esgrime ya no sirve ni para la cultura hopi ni para la aymara, ni para la quechua, sino sólo para nuestra cultura occidental. Es más, incluso el hermoso concepto de educar a través de la libertad del sujeto, es estrictamente occidental. Olvida Freire que toda educación tiene un hondo sentido local que se pone de manifiesto cuando se traspone la cultura que le corresponde.

Paulo Freire se coloca evidentemente en el tope de lo que podemos concebir como educación, pero no podemos evitar que ese tope corresponda estrictamente a lo que nosotros, como ciudadanos occidentalizados, concebimos como tal. Y es natural que así sea. Freire se debe a su comunidad y difícilmente, tratándose de una acción específica como es la de educar, podrá evadirse de esta misión. Por eso describe bien al campesino, pero no lo toma en cuenta, ya que lo occidentaliza con su ideal educativo.

Pero no es éste el único error que comete. Por ejemplo, es curioso el sistema binario de clasificación que utiliza en su exposición. Dice, por ejemplo, que *"la posición normal del hombre en el mundo, como un ser de la acción y de la reflexión, es la de admirador del mundo"*. Un poco más adelante califica esta posición como "alejada" de la naturaleza para agregar, luego, que los campesinos "se encuentran... de tal modo **cerca del mundo natural** que se sienten más como 'partes' de él que como sus transformadores".

Ante todo cabe dudar sobre si llegó a saber cuál es la posición normal del hombre: de si ésta ha de ser **alejada** o transformadora del mundo. De cualquier manera el sistema de clasificación de Freire obra en el ejemplo citado por exclusión y consiste en determinar primero lo que nos pasa a nosotros frente al problema, en este caso el "alejamiento" de la naturaleza o distancia respecto al mundo, y luego introducir en el otro término la posición campesina sin analizarla mucho. De este modo, si nosotros hacemos algo que es "blanco", los campesinos harán automáticamente algo que es "negro". El segundo término obra como un muladar en el cual va a parar el caso. Lo mismo pasa con otros términos opuestos como "doxa" y "logos" o como magia y ciencia, y tantos otros más. Esto se debe seguramente a la actitud de Freire como educador. Se educa en nuestra cultura para la luz y ésta se instala en nuestra sociedad acompañada por los ideales de conciencia, objetividad y libertad, y todo lo que no entra en esto, pasa al opuesto. Este método lo lleva desgraciadamente a pasar por alto las importantes observaciones que hace sobre los campesinos. En una forma parecida en antropología, Levi-Strauss y sus discípulos también oponen los términos, y cuando tocan temas que violentan su marxismo, como ser el de la desviación de la praxis en el rito, despachan a este último también al muladar.

Evidentemente, Freire obra a la manera de los desarrollistas por mutación, aunque lo hace con la dignidad de un gran investigador. Es natural que la ciudadanía sudamericana no se permita, ni siquiera en nombre de la ciencia, tomar en cuenta al campesino en el terreno de una absoluta objetividad. Investigar en este terreno significa muchas veces si no siempre, sacrificar los esquemas progresistas de nuestro ambiente ciudadano, y esto pocos lo logran.

Por ejemplo, desde qué punto de vista puede afirmar Freire que el campesino, por carecer de conciencia crítica, no llega a la determinación de las causas ya que, según dice, se siente parte del universo y sumido en un ámbito mágico?

Dice en una parte de su libro: "En el Nordeste brasileño, es muy común combatir la plaga de gusanos echando tres palos, en forma de triángulo, en el lugar más castigado por éstos. En el extremo de uno de los palos hay un clavo en el cual el campesino inserta uno de los gusanos. Los demás gusanos, con "miedo", se retiran en "procesión" entre un palo y el otro".

Ahora bien, si el campesino advierte que los gusanos le arruinan la cosecha será porque ejerce con toda evidencia una conciencia crítica. Esta consiste en haber objetivado el problema, o sea, para hablar el lenguaje de Freire, se "alejó" de la naturaleza, aunque en sentido contrario, hasta ese límite donde ya no forma "parte" de ella, a fin de determinar la causa del mal, y luego pensó en un remedio. La única diferencia entre el campesino y nosotros en este caso, estriba en el remedio, pero no en la actitud crítica. Es ingenuo pensar que existan grados en la actitud crítica de tal modo que, extremando ésta, se llegará al producto químico. El sistema de los tres palos y el producto químico son equiparables porque pertenecen a ámbitos existenciales que tienen, cada uno de ellos, estilos propios de comportamientos. Pensamos, además, que el campesino consultó al brujo y de ahí entonces el sistema de los tres palos.

Nosotros, en cambio, consultamos al técnico y si bien éste no nos va a aconsejar el mismo sistema, de cualquier modo nos dará una sustancia equis, de la cual nada sabemos y nosotros la aplicaremos a los gusanos. El comportamiento estructuralmente es el mismo, sólo difiere el contenido.

El problema está en saber por qué el campesino prefiere consultar al brujo y no al técnico. Ha de ser porque lo primero es lo **habitual** para él, y decir esto es mucho. El mismo Freire hace mención de la existencia de un código que lleva al campesino a dar solidez y coherencia a sus comportamientos habituales. Pero Freire no saca las últimas consecuencias de esta afirmación. Propone, sin más, la problematización a fin de que el campesino adquiriera el nuevo método. Si es así, casi sin decirlo, Freire propone una mutación de códigos, o sea el paso de una cultura a otra, sin profundizar la crisis existencial que ello trae consigo. En este punto falla el método.

¿A título de qué Freire señala la necesidad de que el campesino trueque sus métodos? Pues para sustituir un procedimiento mágico por otro que sea científico. Si se tratara sólo de los gusanos, es indudable que en este cambio el campesino podría beneficiarse. Pero no contempla el hecho constatado de que ciertos remedios de la farmacopea indígena son eficientes, por lo cual, en este caso, la actitud supuestamente mágica pareciera responder a una serie de comportamientos científicos.

Además, ¿se conoce con toda exactitud los límites que separan a la magia de la ciencia? La diferencia era muy clara para los positivistas franceses de mediados del siglo pasado. Pero hoy en día las cosas se han complicado. Un físico como Pauli considera que la comprensión de la naturaleza no se hará solamente con un criterio de causalidad sino también de sincronicidad; precisamente ese mismo criterio que lleva a un campesino a reunir tres palos para que los gusanos se retiren en "procesión".

En este punto ya no se sabe quién está errado: si Freire que critica al campesino, o si realmente lo está éste porque no acepta las sustancias químicas para combatir al gusano. El problema pareciera derivar a otro mucho más amplio.

La resistencia del campesino no se debe a que, no tiene conciencia crítica, ni a que no vea causas, ni tampoco a que practica aún la magia porque se siente aún "parte" de la naturaleza. Esta no es toda la verdad. La resistencia se debe ante todo a que lo respalda no sólo un código, **sino un organismo cultural, en el que imperan criterios perfectamente conscientes y críticos, pero regidos según otro tipo de apreciación** de tal modo que, si Freire insiste en que ellos utilicen métodos producidos por la ciudad, **es porque le urge** —no sólo a él, sino al cuerpo social al cual pertenece— **incorporar al campesino a la vida económica de la ciudad**. Esto lleva a la sospecha de que el problema del desarrollo no es sólo del campesino, sino primordialmente del ciudadano sudamericano. La urgencia de desarrollo por parte del ciudadano lleva a atribuir al campesino el papel de oveja negra del progreso de la ciudad. A esta conclusión se llega cuando predomina el educador sobre el antropólogo.

Pero es que sólo invirtiendo los términos se logra dar sentido a la educación. La antropología es mucho más "real", en el sentido de corresponder más a un estado de cosas, que la educación. Esta no es más que una función y no sirve para resolver problemas sino dentro de un cuerpo cultural. Podrá haber una educación dentro de la índole propia del campesino, pero esto, por supuesto, no entraría en los intereses ciudadanos de Freire.

Entonces, cabe-preguntar: ¿Acaso el campesino está obligado a contribuir al progreso tal como lo entiende el hombre de ciudad? Es curioso que en el caso del altiplano, el campesino se haya mantenido al margen de la cultura occidental. ¿Cómo explicar esto sino por su notable coherencia cultural para cuya comprensión no existen aún en Sudamérica criterios acertados?.

Por ejemplo, uno de los argumentos centrales de Freire y también el de los desarrollistas a ultranza, es el de la oposición entre **hombre** y **naturaleza** y la predicación consiguiente de que la misión del hombre, el punto en el cuál éste asume toda su libertad y toda su realización, estriba en el hecho de que su destino es transformarla. La idea es antigua. La puso en vigencia el positivismo de Comte, pasó luego a la praxis política a través de Marx y hoy se halla ampliamente popularizada. La idea pertenece al orden de las clasificaciones binarias, pero no opuestas, ya que cuenta con un concepto intermediario como lo es el de la **necesidad**. Esta lleva al hombre a transformar la naturaleza. La idea constituye la base de nuestra cultura occidental.

Pensemos que de ella parte toda una, filosofía de la acción y adquiere, en el ámbito de la filosofía, la dimensión espléndida que le confiere Heidegger al mezclar el ser con el tiempo. El mismo Freire saca de esta mezcla un gran provecho, porque pareciera no concebir a un hombre sino en dimensión dinámica. También los desarrollistas parten del concepto de un deber-ser dinámico del hombre, basándose en que éste es un ente necesitado. Llegan incluso a afirmar, no sin maestría, que el único medio para lograr su ser es mediante la técnica. Coinciden, en este sentido, con el mismo Heidegger.

Pero no cabe duda que la oposición entre el hombre y la naturaleza, y la consiguiente lucha por las necesidades y, finalmente, la transformación de ésta, no pasa de ser un mito que refleja, en gran medida, un prejuicio propio de la cultura occidental. Y digo prejuicio, porque no existe una absoluta conciencia de que el hombre realmente esté llamado a transformar la naturaleza. La transformación es relativa. Si hacemos estallar a la tierra con una bomba de hidrógeno, apenas si habremos transformado una milésima parte de la naturaleza.

La verdad es que la naturaleza sólo es usada para consumo interno de la sociedad humana de tal modo que todo lo referente a la transformación no pasa de ser un mito. Si fuera así ¿qué finalidad tiene este mito? Pues no más que a tener tensa nuestra voluntad en el quehacer menor en el fondo de la ciudad, y tomar conciencia de la necesidad del esfuerzo, en sociedades donde la anomia crece a la par de su densidad.

Constituye un mito catalizador, provocador de acción y de aliento, para remediar esta progresiva anomia en el cual nos va sumiendo la evolución de la civilización occidental. Porque nadie, en el fondo de la ciudad, se siente realmente transformador de naturaleza. Lo dije en un artículo anterior. Las transformaciones se las relegamos a las oficinas especializadas y haríamos muy mal en querer hacer la transformación por nuestra cuenta.

Además, uno piensa si esta transformación mítica no es inculcada a la masa y, además, a los campesinos, en el fondo, para transferir a terceros la convicción profunda de que no somos totalmente los transformadores de la naturaleza. El mito, desde este punto de vista, responde a una psicosis colectiva de la burguesía sudamericana que sustituye en parte, y en razón quizá de un temor colectivo, la angustia ante un juicio final, parecido al que se esgrimiera a fines de la edad media europea.

De ahí que, si se hace cargo al campesino de esta transformación, se comete un error, porque el buen campesino, en mayor medida que el hombre de la ciudad, está realmente transformando la naturaleza. De modo que si lo acusamos, ¿no será porque en el fondo le asignamos el papel de víctima expiatoria ante una labor que no hemos emprendido totalmente, ni en Sudamérica, ni en el resto del mundo occidental? Y esto, ¿por qué ocurre así? Pues ha de ser porque el mito de la transformación canaliza de alguna manera la tremenda sensación de inseguridad en que vivimos en la ciudad sudamericana.

No podemos evitar el punto de vista fenomenológico en este terreno. La naturaleza, quiérase o no, sólo es un contenido de conciencia, de cuya realidad podría dudarse en última instancia. Si bien esta afirmación no tiene por qué ser atribuida a un idealismo decadente, nos abre la puerta para resolver un problema metodológico. Porque sólo en tanto consideramos a la naturaleza como contenido de conciencia, habremos de comprender por qué el campesino "ve" de otra manera a la naturaleza que nosotros, y coloca entonces tres palos para ahuyentar a los gusanos e insiste en rechazar los productos químicos. Precisamente en este "ver" de otra forma las cosas resultan imposible, por no decir nocivo, eso de mutar el ethos de un pueblo como pretenden los desarrollistas, o de inculcar el mito ciudadano de la transformación de la naturaleza como quiere Freire. Una mutación real sólo se podría llevar a cabo substituyendo los sujetos y eso es inhumano.

El concepto de la transformación de la naturaleza no abre sino que cierra la posibilidad de comprender lo que pasa con el mundo indígena. Lévi Strauss, por ejemplo, y en especial Verstraeten inician, desde un punto de vista estructural, una amplia comprensión de la cultura "salvaje", como la denominan los franceses. Pero como ambos autores son marxistas y parten del concepto de un enfrentamiento de hombre y naturaleza y, por consiguiente, de un especial concepto de la necesidad, es natural que terminen por preguntar, como buenos occidentales, el motivo por el cual el pensamiento "salvaje" no llegó a la praxis, aun cuando los sistemas de clasificación producidos por éste parecieran, como lo define Lévi- Strauss, pero rechaza Freire, un pensamiento de lo concreto, o sea, de la naturaleza. Y lamentarse de eso, no obstante los sesudos exámenes del mundo "salvaje" significa calificar a los primitivos como marxistas abortados, lo cual es gratuito.

El mito de la transformación, reducido a la interacción entre hombre-necesidad-naturaleza, responde a una abstracción y, por consiguiente, corre el riesgo de ser falso. Y como es una abstracción europea, sirve sólo para calcular los remedios que deben arbitrarse, pero sólo para el ámbito occidental y no para los campesinos. Estos, como suponemos todos, tienen necesidades. Pero es curioso que no siempre acepten las soluciones que los agentes del desarrollo le proponen. ¿Por qué?

Si se toma en cuenta el ámbito existencial en el cual vive un sujeto, cabe afirmar, a las luces de un examen fenomenológico, que no ha de sentir necesidades durante todas las horas del día, sino eventualmente. Sería normal que siempre las sienta. Si así fuera, como es lógico, perdería la razón. Por eso cabe pensar que todas las necesidades, mal o bien, tendrán su respuesta.

Los chipayas, por ejemplo, tienen una situación económica que desde el punto de vista de la economía occidental, es absolutamente indigente. Pero esto mismo no quiere decir que no hayan encontrado respuestas para sus necesidades. Crían chanchos y ovejas y, además, se alimentan con una pequeña raíz que crece en la zona. Si bien su alimentación no llega a cubrir las calorías que exige el organismo humano (de acuerdo con los cálculos occidentales) sin embargo, han encontrado una forma de cubrir, aunque rudimentariamente, sus necesidades.

Es evidente que desde un ángulo lógico cabe destacar una **necesidad**, pero también una **respuesta** que se correlaciona con aquélla. Dice Lévi-Strauss al respecto que "en las denominadas sociedades primitivas'... nos encontramos ante sociedades más ampliamente libres con respecto al determinismo natural en el sentido de que el hombre y las condiciones de su existencia están todavía esencialmente determinadas por sus sueños, por sus especulaciones, y que a causa del bajo nivel económico, el hombre goza con respecto a la naturaleza de una autonomía mucho más vasta que en el futuro", porque en este futuro **ve una humanidad como la nuestra** que apunta a "una esclavitud progresiva... al gran determinismo natural". Es la distancia que media entre los chipayas y nosotros.

Ahora bien, si los chipayas han encontrado respuestas para sus necesidades, dentro siempre de una coherencia cultural propia, ¿qué sentido tiene descartarlas por deficientes y aconsejar, como se ha hecho, a que se trasladen a Santa Cruz o que mejoren su ganado y siembren sus tierras, o sea en sustituir las propias soluciones por ajenas?

¿Se podrá desintegrar sin más la cultura chipaya, aislar analíticamente el tipo de respuesta a su necesidad, y sustituirla por otras que parecen "más convenientes" desde el ángulo occidental? Se diría que el aislamiento de la necesidad por abstracción, trae consigo una cierta fe en la mecanización de las respuestas. Por eso, cuando se aconseja el traslado de los chipayas a Santa Cruz, se responde a esa mecanización de las respuestas. Y esto no es fomentar el desarrollo, sino sustituir el desarrollo chipaya por el occidental. Es incurrir en lo que previene Oscar Lewis, o sea, ver el problema de los chipayas a través del tamiz de la clase media ciudadana.

La abstracción analítica tiende a ir acompañada por el prejuicio de que lo abstraído (**la necesidad** en este caso) es apenas un componente de una totalidad (o sea la cultura chipaya), de tal modo que concibe a esta totalidad como constituida por acumulación y no por una especie de coherencia orgánica. Entonces ve a la cultura chipaya como un cúmulo de cosas, entre las cuales se encuentra, entre otras, la necesidad, lo que, como es natural, lleva a pensar que las respuestas a ellas son perfectamente trocables.

Ahora bien, si el criterio de desarrollo es erróneo porque siempre se topa uno con la dificultad de mutar, habrá que emprender otro camino consistente en no ver sólo el hombre sino también la cultura constituida por él. Esto lleva al problema de la índole de la cultura. Radcliffe-Brown dice que la palabra cultura "no denota realidad concreta alguna sino una abstracción". Este autor rinde culto, de esta manera, al neopositivismo anglosajón. Lévi-Strauss, en cambio, considera que puede ser tomada en cuenta. Pero si bien la investigación moderna no considera a la cultura como una totalidad orgánica y supraindividual tal como la pensaba el romanticismo alemán, como ser Frobenius, Spengler o Spranger, y luego los culturologos posteriores, como el caso de Grábmer, sin embargo en Sudamérica cabe restituir ese concepto. Y resulta eficaz porque ayuda a comprender de alguna forma, por ejemplo, la conducta específica del campesino del altiplano. Por eso, si la cultura no se acepta como entidad biológica, habrá que tomarla, al menos, como un código que brinda al individuo una coherencia de sentido en su existir.

En nombre de ese código, las necesidades de un chipaya no pueden ser entendidas en forma aislada, sino dentro de la coherencia cultural del mismo. Asimismo cabe pensar entonces que existe un tipo de necesidad propia del chipaya y otra, propia de un integrante de la clase media ciudadana. Para este último la necesidad es remediada con el pan, la máquina y los traslados turísticos y, para aquel, en cambio, con el pan y los rituales.

De esta manera y con referencia al desarrollo conviene insistir en que existe una forma exterior de entenderlo y otra interior. Ambas formas se distancian en la misma manera como se diferencia el **entender** del **comprender**. Este último compone, totaliza, aquél en cambio desarma y desmonta las piezas.

Ahora bien, la importancia del código cultural se advierte en el juego existencial que se entabla cuando el agente de desarrollo enfrenta al campesino. El encuentro de ambos no se comprende si se lo considera como el enfrentamiento de dos sujetos, sino, al menos por parte del campesino (como también lo advierte muy bien Freire) como a partir de una identidad entre yo y mundo. A las luces de una investigación moderna no existe el yo en forma aislada sino fundido a su hábitat.

Por eso, la actitud existencial de un campesino es negativa cuando se le enfrenta al agente del desarrollo. El agente en sí pasa a incorporarse a lo otro, eso que se da ante el yo, que si bien está íntimamente ligado a éste, sin embargo es visto como algo que no es el yo y que, por eso mismo, se da en términos de hostilidad.

De ahí entonces que la primera reacción del campesino sea de recelo en términos de "qué quiere este hombre de mí". La novedad propuesta por el agente desata en el campesino un mecanismo afectivo por la irrupción inhabitual del agente A su vez, la afección especialmente en este caso, abre, como dice Sartre, un conocer y un valorar en términos absolutos, según los cuales el rechazo es, en lo más profundo, total. Por este lado se entiende la negativa aymara, la que a través del "janiwa" se cierra a toda clase de comunicación.

Pero como esta situación no puede sostenerse ilimitadamente, el campesino recurre a su código natural, o sea a sus "costumbres". Este mismo término no encierra toda la dimensión real del problema. Recurrir a las "costumbres", o decir "son costumbres de nuestros antepasados" implica, ante todo, retomar un mundo habitual ante la presencia inhabitual del agente de desarrollo, a fin de recobrar el fundamento de su, existir, el código cultural en suma. ¿Por qué? Pues porque el código cultural brinda la posibilidad de ser, el proyecto de su existir, su realización, que no tiene por qué terminar en la tecnología. Y esto se da en el sentido contrario de lo que el agente cree traer consigo. Si éste recomienda la instalación de un servicio o la confección de una cama, lo hará de acuerdo al código cultural occidental, en el que, aquéllos objetos están justificados por una racionalización de la necesidad, hasta el punto de considerarlos "naturales". El campesino pensará todo lo contrario. "Natural" para él será no tener servicio, ni cama, porque su código no los incluye.

También la siembra en determinada época del año y no en otra, los **samiris**, o el respeto de la **naýra** u ojo de la papa, están reglamentados por el código cultural o sea que sirven de jalones para normar y valorar el quehacer cotidiano para facilitar la existencia del campesino, su prospección hacia el futuro a fin de cumplir con su vida. Y es más, el código cultural brinda al campesino un domicilio en el mundo, con proyectos habituales con los cuales el existir en sí se torna viable y no se deshace en angustias.

Y es más. Agreguemos a esto que también el agente del desarrollo siente su domicilio bajo el amparo de su institución y, detrás de eso en el mundo habitual de su ciudad, respaldado por la cultura occidental. En este sentido el campesino y el agente se equiparan, la problemática existencial los uniforma pero los separa el contenido del código cultural. Y no se puede mutar un código por otro.

Ahor bien, ¿en qué consiste la índole especial del código cultural del campesino? Sin entrar en detalles, ya que gran parte de dicha peculiaridad la exploré en publicaciones anteriores, cabe mencionar la comprobación de los puntos importantes que efectuara a raíz de las clases pasadas con los campesinos del altiplano en la Universidad técnica de Oruro, sobre el pensamiento de estos.

Mi propósito era constatar los datos recopilados en investigaciones anteriores y, asimismo, ver si aceptaban o no lo que yo creía que eran las líneas generales de su sentido de la vida.

Durante las dos primeras clases fue sumamente difícil lograr con ellos una comunicación. Lo atribuí al orden conceptual en el cual yo me desplazaba aun cuando solía acompañar con dibujos muy concretos mi exposición.

Recién en la tercera clase conseguí por parte de ellos una amplia participación. Mi exposición giró a grandes rasgos en torno a los siguientes conceptos:

- .- Descripción de la vida cotidiana del campesino, en especial haciendo notar el enfrentamiento con una naturaleza demasiado fuerte.
- .- La concepción del hombre entre los campesinos, que pareciera consistir- en hacer especial hincapié en el chuyma (o corazón) como centro de la personalidad, desde donde se promueven los juicios y las valoraciones.
- .- La ausencia del sentido del cuerpo, ya que especialmente en quechua aquél es denominado uk'u o sea cavidad interior.
- .- La denominación antigua que, según Bertonio, tenía el ayllu (o comunidad), y que era hatha, término éste que significaba también "semilla de todas las cosas".
- .- Las vinculaciones entre los términos hila (hermano), hilarata (término éste aportado por ellos y que significa "el que se destaca"), hilakata (jefe de ayllu) e hilaña, crecer.
- .- La ausencia de un tiempo uniforme y eterno, ya que en quechua, según Ibarra Grasso, huñay (eternidad) también significa crecimiento.

A raíz de estos ejemplos centrales, así como muchos otros vinculados con ellos, les demostré que la concepción del mundo de ellos tiene una especial preferencia por los acontecimientos más que por los objetos y, además, que todo lo conciben en términos seminales de crecimiento, ya que el hombre, las plantas y el ayllu, todo esto, se vinculan con conceptos que hacen referencia a dicha seminalidad. Finalmente, concreté esta forma de ver el mundo con la expresión ucamau maundajja (el mundo así es) que me expresara cierta vez un yatiri de Tiahuanaco.

Los campesinos parecían confirmar mi exposición y, en ciertos momentos, incluso intervenían a fin de *redondear* determinados puntos de la misma. Pude observar asimismo cierta sensación de plenitud en ellos cuando logré comunicarles estas ideas. De cualquier modo, el curso sirvió para confirmar en gran parte que el código cultural del campesino es, evidentemente, diferente al que esgrimimos como clase media ciudadana.

Para comprobar cómo este código funciona en el ambiente rural cabe mencionar lo recopilado en un trabajo de campo efectuado también en el mismo año. Se llevó a cabo en la localidad de Eucaliptus distante unos ochenta kilómetros al norte de Oruro. A unos mil metros de dicho lugar existe una especie de meseta y sobre ella, ante unas construcciones, un yatiri de nombre Tata Mauricio, suele officiar un ritual.

Las construcciones consisten en un calvario situado cara al sur, con tres cruces y tres nichos, en uno de los cuales hay también una cruz. A unos pocos metros hacia el este, hay otra circular de un metro de alto hecha con ladrillos de adobe. Esta última es denominada Anchanchu, que, según Paredes, es una deidad siniestra que causa males, habita parajes desolados y se relaciona con el huracán, con los remolinos de viento y con los temblores de

tierra. Suele estar figurado por un hombrecito anciano pero muy fuerte, que atrae a sus víctimas y les dá muerte.

El ritual en sí se divide en dos partes. La primera, que dura hasta las doce del mediodía, se desarrolla ante el calvario y en ella se manipulan misterios que representan a los santos, al Señor, a la cruz, pero también bastones de mando y otros símbolos. La segunda parte se realiza cerca del Anchanchu. En este caso el yatiri utiliza elementos negativos como masa negra, chiuchis, cigarrillos, huevos, etc.

Culmina el ritual con un sacrificio de un cordero al cual se le arranca el corazón todavía palpitante y, finalmente, se efectúa una comida ritual de la carne del mismo. Los huesos, como se suele hacer en estos sacrificios, son incinerados.

Pero lo curioso del caso es que este santuario apunta primordialmente a sacralizar los camiones nuevos.

Estos son colocados entre el calvario y el Anchanchu y en ellos se deposita también una masa o preparado ritual, así como el corazón obtenido durante el sacrificio.

Ahora bien, si seguimos a Freire podríamos pensar que la compra del camión y su utilización comercial, corresponde ya a una visión causalista y aculturada. Sin embargo, lo cierto es que no obstante la aculturación, el camión es sacralizado mediante un ritual. Freire denominaría a este procedimiento como un simple "baño purificador". Pero su significado pareciera más hondo.

Pensemos, ante todo, que las construcciones en cuestión hacen referencia, por una parte, a un dios positivo denominado Gloria, en este caso dedicado a la Virgen y, por el otro, a un dios opuesto como lo es el Anchanchu. El esquema en sí corresponde al mismo que se utilizaba en la religión precolombina, en la cual, según pude averiguar, existían también dos divinidades opuestas, el Pacha-yachachic y otra vinculada al Guanacauri. A su vez, entre ambos, se colocaba el kay pacha, o mundo de aquí, con su acontecer, como lo simbolizaba el camión. Se trata de una concepción que varió en el contenido, pero no en el arquetipo y esto hace notar que la actitud mental, o apertura hacia el mundo, sigue siendo la misma.

Por este motivo, mucho más que un "baño purificador", como quiere ver Freire, se trata ante todo de una aculturación al revés. El ritual en sí me hace notar la absoluta supervivencia de un código cultural que no sólo contiene un pensamiento que se expresa en términos seminales, originados quizá en el mundo agrícola, sino que también extiende ese pensar a los utensilios que provienen de la cultura occidental, como lo es el camión.

Se trata, en suma, de un sincretismo religioso y cultural, en todo caso efectuado a medias, ya que mantiene con toda firmeza el punto de vista del campesino. Como se ve, ambas experiencias, la de las clases como este trabajo de campo, señalan supervivencia de un ethos cultural. Y no sólo esto. Además, sirve, para comprobar que el código cultural campesino no ofrece problemas para su desarrollo interno, como lo demuestra el caso de Eucaliptus, en cambio sí puede ocasionar serios prejuicios para la supervivencia de los campesinos, planear un desarrollo que pretenda "mutar el ethos".

En suma, no cabe duda que el desarrollo trabaja sobre una contradicción que no logra resolver. El desarrollo, especialmente si apunta a recobrar a la persona, mucho más que al individuo, no puede planearse unilateralmente, desde el punto de vista occidental, sino que tiene que tomarse en cuenta el punto de vista del sujeto a desarrollar, en este caso, el campesino.

Por eso, previo a la acción del desarrollo, es preciso investigar no la acción a desplegarse, sino ante todo la contradicción que esa acción genera en cuanto se toma en cuenta la índole propia de la cultura indígena. Porque es inútil que se planee una acción sutil como la que propone Freire, o más inquisitorial como la de DESAL, porque uno y otro no hacen sino perpetuar la contradicción, sin resolverla, ya que obran mediante la supresión del sujeto a desarrollar.

Por eso resulta muy poco científico Veckemanns cuando afirma (pág. 118) lograr "la libertad del otro, solamente a través de sus valores científicos y tecnológicos", por ejemplo. Esto suena bien para nuestros ideales de clase media, pero carece de sentido para un campesino. Una acción desarrollista no puede sino derivar en la generación de poblaciones marginadas, o en la retracción de comunidades indígenas que prefieren perpetuarse en su miseria antes que perder el sentido de su vida.

¿Cuáles han de ser, entonces, las bases para un desarrollo real? Muy difícil y demasiado prematuro sería enunciar un plan completo. Pero, de cualquier forma, creo que es imprescindible tomar en cuenta ya determinados puntos.

Ante todo, el desarrollo en el altiplano no puede efectuarse sino sobre la base de que existen dos culturas, una campesina y otra ciudadana, y que es preciso tomar muy en cuenta el código cultural de aquélla.

Además, toda acción desarrollista debe planearse sobre la base de una seria crítica de la cultura occidental y marginada de la cual se parte. Porque, pensemos, ¿puede una sociedad competitiva como la nuestra, minada por un sin fin de problemas, servir de modelo para integrantes de la otra cultura? La sociedad brasileña por la cual lucha Freire, y de la que hace una amarga descripción en uno de sus trabajos, quizá demasiado pobremente inspirado en Fromm, ¿no es acaso, como la nuestra, una sociedad totalmente amorfa desde el punto de vista occidental?

Ante las dos posibilidades que se esgrimen como sociedades ideales para el mundo moderno occidental, la cristiana por un lado, y la socialista por el otro, ¿no será que un verdadero plan de desarrollo debería crear un nuevo modelo de sociedad que reabsorba las contradicciones en que se debate Sudamérica?

Pensemos sólo, primero, que aún no se han investigado determinados aspectos de la vida campesina, a fin de averiguar en qué dimensión nos puede servir como ejemplo inspirador para esta deficiente vida ciudadana que vivimos en América y, segundo, ¿será nuestro destino parecemos realmente a Occidente?

Para lograr este último punto es muy importante creer un poco menos en el desarrollo, a fin de no tomarlo como un deporte mesiánico y creer, en cambio, un poco más en el hombre que se escuda detrás del campesino. Pensemos sólo que la impermeabilidad demostrada siempre por el campesino en el altiplano es una simple manifestación de una hostilidad que la misma América ha demostrado siempre a nuestros planes de gobierno o de partido. El problema del campesino no es, en el fondo, un problema propio de él, sino nuestro, el de la burguesía americana acomplejada, estéril y desubicada.

LECTURA CRITICA DEL DOCUMENTO DE TERESOPOLIS

- Ira. parte
Dr. Ezequiel Ander-Egg

NOTA DE LA REDACCION, por J.B.

Desde hace un tiempo a esta parte (y con mucha frecuencia últimamente) ha comenzado a circular un tipo de literatura profesional que significa el agregado de una tercera variante a lo ya conocido en la materia.

*Explicamos esto hasta hace poco tiempo, la producción editorial de bibliografía especializada de nuestra disciplina se podía dividir, con toda claridad y poco esfuerzo, en dos grupos. Por un lado la de corte tradicionalista, conservadora, de la línea benéfico-asistencial (en el mejor de los casos embarcada en el tecnicismo aséptico desarrollista) y, por otro lado, la que responde (y es vocero) del auténtico proceso de reconceptualización profesional, que significa la negación del (hasta hoy) conocido como "SERVICIO Social" para dar lugar al surgimiento pleno del auténtico "TRABAJO Social" capaz de convertirse en un aporte concreto al proceso de liberación americano. Pero (y he aquí la tercera variante aparecida) ahora ha comenzado a brotar como hongos la producción bibliográfica que, por un lado (autodenominándose, pretensiosamente, "de la línea de la reconceptualización") se enmascara superficialmente de muy moderna (y hasta —algunas veces— "revolucionaria") terminología, pero esconde, en el fondo, **las más apoltronadas y rancias posturas reaccionarias**, es decir, que tras una fachada de renovación (gatopardismo) significa la más rotunda negación del auténtico proceso de **reconceptualización** (término que usamos momentáneamente hasta encontrar uno más adecuado).*

*Esta tercer variante de la producción bibliográfica nos parece (o, mejor, estamos seguros) constituye un muy grave peligro, mientras en la actualidad ya es absolutamente fácil distinguir entre las dos tendencias primeras (bibliografía tradicional vs. bibliografía de avanzada) y el "no distinguir" es ya, muy simplemente, una cuestión de MALA FE, con este tercer tipo de libros **no es tan fácil la cosa**. Especialmente difícil si tenemos en cuenta que, en general, los profesionales de Trabajo Social estamos poco habituados a hacer lectura crítica como método permanente de trabajo (a veces o no tan a veces ni siquiera "lectura simple hacemos). Es así que, como consecuencia —en parte- de lo anterior, estamos viendo con pavor cómo, desde cada vez más lugares, están surgiendo jóvenes que se dicen "comprometidos con la línea de reconceptualización" porque así se los han dicho "lustrosos" profesionales "aggiornattos" que andan circulando y autoproclamándose "reconceptualizadores" (En algunos casos se trata, incluso, de personas que, allá por mitad de la década del 60, conformaban ese conjunto de jóvenes entusiastas que (ya es histórico) se denominó "Generación 65" pero para los que, lamentablemente, los 7, 8 o más años transcurridos desde entonces, pasaron en vano.)*

Esto representa un nuevo desafío que hay que asumir si no queremos -con nuestro silencio- ser cómplices de la situación señalada; el de inaugurar -y llevar luego, adelante- un nuevo tipo de "crítica" pues la empleada hasta ahora, ya comienza a ser inadecuada e ineficaz.

Explicamos esto: La crítica (hasta ahora) se suele mover entre la apología y el rechazo total. A veces una obra debe ser elogiada en su totalidad, sin que esto implique discrepar en alguna de sus partes; en otros casos la obra debe ser rechazada globalmente. ECRO (asumiendo el desafío planteado antes) ha querido inaugurar un modo no habitual en Trabajo Social: lo llamamos LECTURA CRÍTICA. El procedimiento (para quien lee) exige tener a la vista el texto original, a fin de que la "lectura crítica" sea fructífera.

Hoy comenzamos con el así denominado "Documento de Teresópolis (por la extensión la dividimos en varias partes de las cuales, las siguientes a esta primera irán 'insertas en futuros número de "Hoy en el T.S.").

Para algunos, este "documento" (de Teresópolis) ha sido el "comienzo" o la "base" de la "reformulación del Servicio Social latinoamericano"; para otros, en cambio, es un documento aséptico, que ni siquiera cumple con las normas socio-científicas del desarrollismo...

La falta de claridad sobre cuestiones básicas acerca de lo que es "método", "metodología" o "teoría", se pone de manifiesto en el primero de los documentos que integra el "Teresópolis". Desde tal oscuridad sobre las cuestiones básicas de la lógica científica, no es posible intentar ninguna reformulación. Más aún, sería hartamente peligroso encandilarse como algunos que, faltos de un criterio crítico, han creído encontrar en él la "receta universal" para el Servicio Social.

ECRO no puede estar ajeno a las grandes cuestiones del TRABAJO Social latinoamericano: quiere comenzar esta desafiante tarea dando, como paso inaugural, SU opinión del "Teresópolis", en esta oportunidad (que seguramente no será la última) a través de la óptica crítica del amigo y constante colaborador, Dr. Ezequiel Ander-Egg.

Cuando la crítica —como ocurre con frecuencia— se limita a "apologías" o "condenas" globales, no aporta nada al diálogo, a la búsqueda conjunta y a la profundización del tema o temas en cuestión. Es por eso que nosotros vamos a intentar una lectura crítica del Documento de Teresópolis, como si estuviésemos conversando con cada uno de los autores. Iremos paso a paso, siguiendo el mismo Documento, de ahí que nuestro procedimiento será el de indicar el título de cada parágrafo y luego hacer una lectura crítica del mismo.

Tener el Documento a la vista es útil y conveniente, no sólo para seguir nuestra lectura, sino también para poder evaluar nuestras observaciones, que bien pueden ser erróneas o no del todo exactas. Como no nos creemos poseedores de la verdad, ofrecemos, sencillamente, nuestra visión del problema... Con ese espíritu, nos lanzamos a la tarea.

En sucesivas entregas iremos publicando las restantes partes de esta "lectura crítica" para, después, continuar —con igual estilo— la de otras publicaciones actualmente vigentes y circulantes.

Natalio Kisnerman —traductor y prologuista— afirma que en este Documento, "*con mayor o menor explicitación, consideramos que está formulada toda la problemática del Servicio Social y todas las bases para su reelaboración*". Como Kisnerman es mucho más que traductor y prologuista (de lo contrario no habría por qué detenerse en la afirmación de un traductor), se hace necesario un comentario.

Si se quiere un Servicio Social que, desde una perspectiva funcional-desarrollista, logre su más amplio y completo desarrollo en cuanto a potencialidades de la profesión, la afirmación de Kisnerman es válida. Pero si se quiere, en cambio, un Trabajo Social que sea instrumento de liberación —y esto es lo que algunos proponemos como respuesta a los problemas de nuestra realidad—, la afirmación de Kisnerman es bien discutible, por cierto. Esto es lo que queremos demostrar. En otras palabras: el Documento de Teresópolis no logra superar un Servicio Social aséptico, tecnocrático, despolitizado y a ideológico, a pesar de algunas afirmaciones en contrario que se hagan.

Quizás no se pueda formular otra cosa, para poder seguir subsistiendo en un país oprimido por una infame y vergonzante dictadura (no es mucho mejor nuestra situación Argentina). No rechazo como inválida una adecuación táctica; pero en este Documento no hay ninguna renovación sustancial ni es base de ninguna reelaboración. Veámoslo.

**INTRODUCCION A LA METODOLOGIA.
TEORIA DEL DIAGNOSTICO Y DE LA INTERVENCION.**
Suely Gomes da Costa.

Comenzamos el análisis por el primer trabajo.

Esquema de presentación del trabajo.

Todo lo que la autora plantea como intención, en lo que hace a selección de datos para la elaboración de teoría, es una buena formulación, aunque no estoy muy seguro de las posibilidades de la elaboración teórica a que se aspira. Este trabajo es prueba de ello: al final uno se encuentra con que no se ha elaborado ni una teoría del diagnóstico, ni una teoría de la intervención, tal como se anuncia en el título.

En el punto siguiente de la presentación (Selección de datos de investigación metodológica), comienzan las afirmaciones que a lo largo de todo el trabajo se van haciendo, incurriendo en graves errores epistemológicos, lógicos y gnoseológicos. Veamos la primera cuestión que objetamos: "la elaboración de teoría como premisa de cualquier acción científica de investigación". Si fuese así, la teoría sería origen de la investigación, lo cual no siempre es cierto; no se plantearía la dialéctica teoría-investigación, en las funciones recíprocas e inseparables de ambas; y, por último, lo dicho podría entenderse también en el sentido de que la acción investigadora debe estar precedida de la elaboración de teoría: ¡Cuán pocos serían entonces los que podrían investigar!

Introducción

La autora dice que "los esquemas importados de diferentes Ciencias Sociales colocaron al Servicio Social dentro de los moldes limitados y limitadores..."En esta afirmación hay errores y perspectivas deficitarias: 1) ¿con qué otro "esquema" hubiese podido operar el Servicio Social? , ¿tiene acaso su propia teoría?; 2) con lo que se afirma se habla como si las Ciencias Sociales fuesen algo homogéneo, en cuyo caso daría lo mismo el funcionalismo, el estructuralismo, el marxismo o cualquier otro enfoque; por otro lado se evaluaría de igual manera, el instrumental que ofrece para el análisis el empirismo lógico o la dialéctica, y; 3) el problema grave no es el de la "importación" que el Servicio Social pueda hacer de las Ciencias Sociales (ojalá los Trabajadores Sociales tuviesen más conocimientos de las mismas), lo grave es la "importación" que se hace de planteos válidos en otras realidades y se los aplica a la nuestra, como la autora hace en el punto 1.2. (que luego comentaremos), pues todo lo que habla de "objeto" y "fines" de las tendencias de la Ciencia Social (supongo que se refiere a la Sociología, pues no sé que exista LA Ciencia Social) es válido para los Estados Unidos, como tan lúcidamente lo ha dicho el mismo Wright Milis, al que sigue en este punto, Theotonio dos Santos —un anatematizado por la dictadura del Brasil -para no citar sino uno entre muchos, podría ser más útil para comprender esa problemática en la América Latina de hoy, cuyas tendencias no son las que inteligentemente describe y analiza Wright Milis pero, reiteramos, sólo válidas para Estados Unidos.

Pero volvamos a la introducción. No es cierto que "la Ciencia Social (seguimos suponiendo que habla de la Sociología), busca redefinirse en función de objetos a investigar"; esto sería una redefinición epidérmica. La Sociología -o cualquiera de las Ciencias Sociales- se redefine a partir del reto de la misma realidad, y no por "objetos a investigar".

"Consideramos básico -dice la autora- empezar por la investigación de algunas tendencias que surgen en la Ciencia Social, por encerrar las propias cuestiones del Servicio Social". Esto no es válido para ningún país, pues es bien sabido el divorcio y la incomunicación existente entre Sociología y Servicio Social. Y si bien las tendencias en las Ciencias Sociales influyen en el Servicio Social, no ocurre como lo dice Gomes da Costa ("las cuestiones específicas del Servicio Social están encerradas en las tendencias de las Ciencias Sociales"), que yo precisaría diciendo, "en la Sociología norteamericana", pues la autora pareciera reducir las Ciencias Sociales a lo que se produce en ese país.

Y seguimos en la lectura: "Una definición aproximada del Servicio Social sólo sería posible si estuviese **perfectamente conceptualizado** y si **todo su campo** hubiese sido **investigado**" (el subrayado es nuestro). Frente a esta afirmación pregunto: ¿existe alguna Ciencia Social **perfectamente** conceptualizada? , ¿qué campo ha sido **todo** investigado? ... si esto fuera cierto, nunca sería posible definir. Por otro lado, una definición del Servicio Social hoy, no sería a priori, porque existe "algo", se hace "algo" que se llama Servicio Social. Sin embargo, estoy de acuerdo de que no hay que comenzar con una definición. Además dicho sea de paso, los conceptos de que se parte, no son —ni serán— el resultado de la investigación sobre Servicio Social. ¿Por qué, si uno sabe **cómo** él (Servicio Social) actúa, no puede saber de qué se trata? , ¿No se lo podría definir más bien por lo que hace, que con arreglo a otra pauta?

En otro pasaje leemos: "Mas, como hipótesis, el trabajo (se refiere al Documento) es una teoría, en la medida que organiza hechos y los sistematiza dentro de un esquema lógico de raciocinio". En este pasaje (y en otros) Gomes da Costa reduce a la "teoría" como equivalente a "hipótesis": ¿no es reducir, achicar, demasiado la idea de teoría?. Pero hay más: se dice que "organiza hechos y los sistematiza" y antes (en el párrafo anterior), afirma que "todo este trabajo es una hipótesis", y "lo que se afirma debe ser verificado", o sea, (agregamos nosotros) debe ser confrontado con los hechos si nos atenemos a lo que se quiere decir con "verificación". ¿Cómo puede ser, entonces, que el Documento sea una organización y sistematización de hechos? . Si hay que verificarlos, todavía no se puede ordenarlos, ni sistematizarlos.

1. Las cuestiones de la Ciencia Social

Volvemos sobre el asunto: no existe la Ciencia Social, existen Ciencias Sociales.

"En oposición al pensamiento clásico, la Ciencia Social de hoy, así fraccionada, pasó a perder de vista, en sus objetivos y fines, la comprensión del hombre y de las necesidades humanas". ¿Cuál es el pensamiento clásico? . ¿El pensamiento griego o la tradición aristotélica-tomista?

Lo cierto es que la comprensión científica del hombre, de las sociedades humanas y sus conexiones con el proceso histórico, se ha logrado con el marxismo, **después** de haber superado el pensamiento clásico, ya sea que hagamos referencia a la escolástica, o a la filosofía clásica alemana.

1.1. La Ciencia física y la Ciencia Social

La Ciencia Física no cedió —como dice la autora— "todo el arsenal metodológico de investigación a las Ciencias Sociales". Lo que aconteció es otra cosa: cierto enfoque o corriente de las Ciencias Sociales, quiso elaborar una metodología **calcada sobre la Física**; pero el empirismo lógico anglo sajón NO ES toda la Sociología, es uno de los enfoques y, por cierto, no el más apropiado, como los Trabajadores Sociales más esclarecidos de América Latina ya lo pusieron de relieve hasta la saciedad en estos últimos años.

Lo que la autora considera un estilo intelectual inadecuado, es un problema que ya ha sido planteado por Husserl entre 1936-38, cuando analiza "la crisis de las ciencias como expresión de la crisis radical del humanismo europeo". La idea de "intencionalidad" introducida por Husserl a la filosofía contemporánea, hizo tomar conciencia de los límites de ese modelo de ciencia que se había ungido como LA ciencia durante el siglo XIX. Desde ese entonces, ese "estilo" está superado salvo, quizás, en una parte del pensamiento norteamericano. Y, debo reiterarlo, ni la Filosofía, ni las Ciencias Sociales, se reducen a lo que produce el centro imperial.

1.2. La Ciencia Social, su objeto y sus fines según algunas tendencias.

En este punto se resumen algunas de las formulaciones que hace Wright Milis en su libro "**La imaginación sociológica**", intentando la autora de vincularlas con la problemática del Servicio Social. Wright Milis, que fue un gran sociólogo, un militante de la Sociología,

(como se dijo de él) no habla sin referencia a una realidad concreta: las tendencias que menciona reflejan muy bien lo que acontece en los Estados Unidos. Ahora bien, que estas tendencias influyan en las orientaciones del "social work" norteamericano, no me atrevería a afirmarlo, ni a negarlo. Gomes tampoco lo demuestra. De lo que estoy bastante seguro, es que eso no tiene casi nada que ver con la problemática del Servicio Social latinoamericano.

Por lo que conozco del pensamiento y la persona de Wright Milis (perdón por mi atrevimiento porque Milis no me puede rectificar), él no admitiría esa aplicación a América Latina.

En cambio el brasilero Costa Pinto, sí refleja y analiza este problema con verdadera significación para América Latina y, más aún, para el Brasil, cuando estudia las principales utopías que han obstaculizado el camino del estudio científico de la realidad: la utopía reformista, la utopía normativa y la utopía conservadora. Esta última que, según Costa Pinto, representa aún hoy el mayor, más serio y más sutil de los prejuicios que amenazan, sin que la mayoría de los sociólogos se percate de ello, al método sociológico", tiene importancia en relación al estilo del Servicio Social latinoamericano.

Permítaseme una digresión, para repetir lo ya escrito en otros trabajos: ¿por qué preferir a un autor extranjero y no a los nacionales? . ¿Por qué siempre lo importado es lo mejor? . No lo afirmo por Gomes da Costa en especial, sino en términos generales: seguimos con una mentalidad colonizada. A diferencia de los griegos (los primeros que plantearon la dicotomía entre "civilización" —lo griego— y "barbarie" —lo extranjero—, para nosotros "bárbaro" es lo nuestro, y "civilizado" lo extranjero.

2. Las cuestiones de la Ciencia Social y la Filosofía

Bien planteado el problema del carácter a-valorativo que se pretende otorgarle a las Ciencias Sociales. Sin embargo, nos parece que la autora no saca todas las consecuencias de esa toma de posición.

3. Las cuestiones del Servicio Social

La evolución del Servicio Social no va -como afirma la autora- desde la "ayuda social" hasta la "transformación social". Buena parte del Servicio Social latinoamericano ha ido mucho más lejos que eso. Decimos "LATINOAMERICANO", porque el Servicio Social europeo o norteamericano no tiene nada que decir sobre este punto; al contrario, podría aprender de los Trabajadores Sociales latinoamericanos... podría, si algún día se les ocurriese pensar, que no somos los "subdesarrollados" y los "salvajes buenos", incapaces de algo original, como se les enseña hasta por el Pato Donald.

Gomes da Costa habla de "la incorporación de las teorías de las diferentes -Ciencias Sociales a la práctica del Servicio Social". Ahora bien, ¿cómo se conciba esa afirmación, con lo que dice anteriormente sobre el "practicalismo desconexo de las técnicas del Servicio Social"? De mi par te, no creo que las "teorías de las diferentes Ciencias Sociales se hayan incorporado a la práctica del Servicio Social"; se está a años luz de lograr eso. Lo único que puede decirse, por ahora, que alguna (o algunas) teorías han servido a modo de predisposición a determinadas prácticas, pero no ha habido una "incorporación de teorías".

Un poco más adelante se dice: "el Servicio Social desconoce cada día más el porqué de las tareas que le son impuestas". Lo que está ocurriendo es todo lo contrario: los Trabajadores Sociales son cada vez más conscientes de las imposiciones, de ahí la crisis y la superación del Servicio Social tradicional.

3.1.-Los estilos de la Ciencia Social y el Servicio Social

"Se comprueba, también -dice Gomes da Costa- que las proposiciones y los ensayos de la Sociología, Psicología, Antropología, etc., fueron siempre colocados al servicio de esta noción de "mejoría". Lo que ha ocurrido es todo lo contrario: el asepticismo, neutralidad y cientificismo de las Ciencias Sociales mencionadas, nos revela que esa preocupación no ha existido. Buena parte de las Ciencias Sociales académicas de Estados Unidos (y de sus imitadores latinoamericanos) sostienen -lo quiero expresar con palabras de la socióloga Caroline Ross- que no tienen "ninguna obligación de resolver problemas sociales", pues se trata de una "cuestión de gusto".

Y otra vez recurro a un compatriota de la autora, que expresa muy bien una constatación bien diferente a la de Gomes; dice Costa Pinto que la sociología académica, "rehúsa enfrentarse con los problemas que torturan al hombre de la calle, a todo el mundo, menos a los sociólogos académicos, que no quieren ensuciarse los puños de su camisa, ni empañar el brillo de sus ropajes académicos". Por otra parte, con esto que aquí dice la autora, se contradice con lo afirmado antes (1.1.): "la Ciencia, nos parece, no está siendo colocada al servicio del hombre y de las sociedades humanas", pues en el pasaje que ahora comentamos, se afirma que "fueron siempre colocadas al servicio de esta noción de mejoría".

Y avanzando en la lectura, nos preguntamos: ¿qué inhibición metodológica impidió —como dice la autora— crear teoría al Servicio Social?; una cosa es "inhibición" y otra, bien distinta, la de carecer de instrumental metodológico para hacer teoría.

Los fines del Servicio Social no se colocan, como dice la autora, y en la forma y contexto que lo dice, "a nivel de investigación". Como toda cuestión axiológica, es una cuestión filosófica.

A continuación agrega: "Aconteció, por lo tanto, que estando los fines propuestos por el Servicio Social en un marco de valores **no definidos universalmente...**" (subrayado nuestro). Pero he aquí, que los llamados "fines" del Servicio Social (expresión del liberalismo, pragmatismo y positivismo norteamericano), siempre quisieron tener valor universal.

3.1.1. El "empirismo abstracto" y el Servicio Social

También aquí discrepamos con los hechos que presenta la autora: no es cierto (como ella afirma) que en el siglo XIX, se dieron en Estados Unidos las últimas tentativas de aplicar las Ciencias Sociales. La historia de la Sociología norteamericana nos revela que esta preocupación fue bien clara y manifiesta hasta 1918. Y aún más, todavía en el año 1931 (aunque este es un hecho aislado), Mac Iver intentó resucitar esta preocupación por la aplicación de las Ciencias Sociales, como se puede ver en el texto que posteriormente se

publicó, con las conferencias que pronunciara en la Escuela de Trabajo Social de Nueva York (The Contribution of Sociology to Social Work).

Lo que sigue del trabajo de Gomes da Costa sobre la influencia del empirismo abstracto sobre el Servicio Social, el practicalismo liberal antiguo, la política y el servicio social, la noción de "atraso cultural" y la noción de "ajuste", según el practicalismo liberal, aunque esto es fundamentalmente válido para los Estados Unidos, también mucho de lo que dice la autora es válido para nosotros. Esta parte del documento es esclarecedora en muchos aspectos, tanto para Trabajadores Sociales, como para otros especialistas en Ciencias Sociales, podrían haberse añadido otras cuestiones, pero criticar sobre lo que no se dice (que por más que se escriba, es casi infinito), es poco serio. Sin embargo, no puedo dejar de destacar, la cuestión de la contraposición de intereses y clases que se da en toda sociedad clasista y, desde cuya perspectiva se ha de analizar la significación del "ajuste" como finalidad del Servicio Social.

3.1.2. El nuevo practicalismo liberal y perspectivas del Servicio Social

Toda la preocupación dominante en este párrafo, está impregnada de problemas del trabajo social norteamericano. Allá, el nuevo practicalismo liberal lleva "a sustituir el Servicio Social en las tareas que hasta entonces le eran reservadas". Aquí, el proceso tiene otro signo y la preocupación de las Ciencias Sociales (en particular de la Sociología) por resolver problemas, y por una práctica, en términos generales, se debe a motivaciones muy diferentes.

El pensar dialéctico, el método dialéctico, que cada día es más adoptado y aplicado, tanto en Sociología como en Trabajo Social y, a medida que nos desarenamos del imperialismo cultural, expresado principalmente por el funcionalismo, todo ello conduce —entre otras cosas—, a no dicotomizar teoría-praxis. Esto reformula tanto a la Sociología como al Trabajo Social.

4. El Servicio Social y el relativismo cultural

Aquí reiteramos la misma crítica general que para el párrafo anterior; se dice que la dificultad para elaborar una teoría del Servicio Social es la aceptación del relativismo cultural. Esta afirmación no tiene que ver con lo nuestro de una manera significativa. ¿Por qué seguir viendo los problemas del Servicio Social —de nuestro Servicio Social— con los espejos de realidades ajenas?

En este párrafo se presenta otro problema: la autora sigue a Garique. Pero he aquí, que cualquier persona que haya hecho un curso de Antropología cultural, o haya leído a cualquiera de los principales representantes del relativismo cultural, repara de inmediato que Garique no ha entendido de qué se trata. Dice por ejemplo, que el relativismo cultural legitima el etnocentrismo, cuando lo que sostienen los representantes de esta corriente es todo lo contrario. ¿Qué es eso de "legitimar las fallas del colonialismo"? El colonialismo no tiene fallas, es la opresión de unos países a otros... No vale la pena seguir, porque supongo que Garique conoce el relativismo cultural de segunda mano.

Otra observación: la no discusión de los valores de una sociedad no proviene sólo del relativismo cultural; mucho más nefasta entre nosotros, es la influencia que, en este orden de cosas, ejerce el funcionalismo.

Para terminar, pregunto a los Trabajadores Sociales latinoamericanos que están pensando los problemas del Servicio Social, quién de ellos puede suscribir la afirmación de Garique con que se inicia el párrafo: de que el Servicio Social ha aceptado el relativismo cultural como teoría y que ha adoptado la filosofía proyectada por el relativismo.

4. La noción de Servicio Social.

"Del abordaje histórico del Servicio Social en términos de lo que fue y de lo que es, depende (a nuestro modo de ver) la conceptualización del Servicio Social". Si esto se toma estrictamente, pareciera que basta estudiar lo que ha sido y lo que es el Servicio Social, para llegar a una conceptualización del mismo. ¿Y la realidad?. La misma autora, muy acertadamente dice más adelante: "la ayuda recíproca" se transforma "en función de las mutaciones históricas de las sociedades" y casi hacia el final del documento agrega, también con todo acierto, que "sin conocer los problemas de nuestro tiempo, ¿cómo definir nuestras tareas?"

Lo que viene después: "hipótesis para un abordaje histórico del Servicio Social", es uno de los pasajes más valiosos del documento: de manera sintética, con buen conocimiento de la historia, extrayendo lo sustancial, hay un armazón de la historia de la "ayuda recíproca" hasta llegar al Servicio Social. Sólo se nota la falta de la historia reciente del Servicio Social latinoamericano.

CONCLUSIONES

5. Fines del Servicio Social

No entiendo por qué a la autora le preocupa que las técnicas del Servicio Social no estén al servicio de la investigación de una teoría del Servicio Social. Más adelante aclara algo, cuando dice que cuando se admita que el Servicio Social pueda convertirse en ciencia, en ese momento, "estarán sus actividades a servicio de la investigación de una teoría dada". Léase bien: las actividades del Servicio Social a fin de que sirvan a la investigación de una teoría dada. Dos observaciones a esto, que las actividades del Servicio Social puedan servir para una investigación cuya finalidad sea elaborar teoría, puede ser (lamentablemente no se han aprovechado las actividades del Servicio Social para ese fin). Otra cosa es que estén sus actividades destinadas a eso, con lo cual el Servicio Social pasaría a ser otra cosa. Mi segunda observación es la siguiente: de qué se trata: ¿de investigar una teoría **dada**, o de investigar para elaborar teoría (obviamente no dada)?

Avanzando en la lectura del documento, nos encontramos con que el relativismo cultural pareciera impedir la elaboración de métodos y técnicas de validez universal". El problema es otro: La Sociología y el "Social Work" yanqui, nos vendieron métodos y recetas universales, y esto ha sido catastrófico tanto para las Ciencias Sociales, como para el Servicio Social.

Menos aún se puede admitir lo que sigue, a saber: "la creación de métodos y procesos de trabajos válidos en cualquier 'orden dominante' y coherente con los fines de la teoría del Estado en que se inserta". Que lo diga Paulo Freire, si puede aplicar su método de concientización en el Brasil; que lo digan Teotonio dos Santos, Celso Furtado y cientos de brasileiros ilustres que no sólo no pueden aplicar "métodos y procesos de trabajo" en su país, sino que, ni siquiera pueden estar, y si estuvieran, podrían sufrir las consecuencias de una de las mayores vergüenzas del siglo XX: la tortura científica que los déspotas aplican en Brasil.

6. El objeto del Servicio Social

De golpe, el Servicio Social, queda conceptuado como ciencia. Afirmación que se hace de ordinario sin que se asuman todas las consecuencias, como si una actividad puede llegar a ser ciencia, porque algunos quieren que sea ciencia.

"Si definimos como uno de los fines del Servicio Social la transformación de las sociedades y de los hombres (como pretende afirmar el Documento de Araxá), el objeto del Servicio Social, definiríase como el estudio de las formas de "defensa" y de "sobrevivencia de los individuos y de las sociedades". En esta afirmación, me parece que hay una apreciación errónea: la historia nos demuestra que la transformación de las sociedades y de los hombres, no se hacen por acciones negativas; "defensa" y "sobrevivencia", sino por una acción "concientizadora" y "liberadora". Si la transformación de la sociedad o del hombre, se limitara a la "defensa" y "sobrevivencia", más o menos "legítimas", el Servicio Social y cualquier otra acción transformadora se reduciría a un triste papel, sin grandeza y sin significación.

Basta detenerse un momento en examinar lo que hoy pertenece al acervo del pensamiento sociológico, sobre las leyes que rigen los procesos históricos, para comprender que la conclusión de Gomes da Costa, es absolutamente infundadas.

III. TEORIA DEL DIAGNOSTICO Y DE LA INTERVENCION

Antes la autora había afirmado: "encarar los problemas de definición del Servicio Social, a priori, no nos interesa por una cuestión de orden filosófico". Ahora, al comienzo de esta III parte dice: "No es posible explicitar lógicamente cualquier teoría si no se establece el "apriori" intuitivo sobre lo que será el Servicio Social". ¿Cómo conciliar estas afirmaciones? . ¿A qué se refiere cuando habla de "cualquier teoría"? Evidentemente no cualquier teoría necesita establecer "qué será el Servicio Social"; la afirmación es exagerada. Por otra parte, si es una teoría, ¿qué explicitación lógica necesita? . Esta y otras confusiones, se derivan del hecho que la autora reduce "teoría" a "hipótesis".

La equivalencia que hace poco más adelante entre "área capitalista" y "área socialista", no se puede sostener seriamente. Si bien la afirmación está hecha al pasar, tal idea subyace en buena parte del trabajo, por el modo en que formula las cuestiones. **1.1. Transitoriedad de las actividades humanas.**

Un título oscuro que dificulta entender lo que se quiere tratar en este parágrafo.

Aquí nos encontramos con que la autora le da otro alcance a la palabra teoría "I a invención... es la elaboración de una teoría". No: hay miles de inventos que no significaron elaboración de teoría, aunque sí hayan podido servir al enriquecimiento de una teoría, o bien la teoría iluminó y orientó el trabajo que condujo al invento, todo lo cual es una cuestión bien diferente a lo que afirma Gomes da Costa.

"La innovación -continúa— es la utilización de una teoría en cuestiones de orden práctico". NO: innovar significa "introducir novedades, algo nuevo; desviarse de una práctica consagrada", pero no consiste en lo que dice la autora, salvo que entienda que toda aplicación práctica es aplicación de teoría, con lo cuál no se dice nada.

Esta confusión llega a un punto culminante al sostener, "la construcción de un nuevo orden a partir de la innovación". Habría que aclarar si se trata de la innovación en las ideas o la innovación técnica. En ninguna de las dos acepciones puede aceptarse. La autora ignora totalmente la función de la política y de la ideología en la construcción de todo nuevo orden.

7. La especificidad de las actividades humanas y los campos de su aplicación práctica.

Si aquí se pretende abordar la problemática de la "especificidad y los campos del Servicio Social", el intento no sale de la vaguedad de una nebulosa: "surgirían como 'campos' a primera vista, la cuestión de las actuales necesidades humanas". Esto no especifica, ni delimita campo alguno, y, de algún modo, se podría aplicar a casi todas las profesiones: ¿no satisface la medicina una necesidad humana?, ¿no satisface la ingeniería una necesidad humana? ... etc., etc. Y esto de satisfacer las necesidades humanas va mucho más allá de las profesiones: comer, ¿no satisface necesidades humanas? , ¿amar no es una necesidad? ... más general no podría ser la formulación de la autora.

La conclusión termina por oscurecerlo todo: "diríamos que la cuestión de la "especificidad", y de los campos del Servicio Social es una consecuencia mayor de la abstracción conceptual del Servicio Social" (?)

2 Teoría y método en Servicio Social.

Otra vez insiste en que el "empirismo abstracto" ha llevado a que los Trabajadores Sociales despreciasen o rechazasen la teoría. El "empirismo abstracto casi no ha tenido vigencia en América Latina, y cuando entró a través de la Sociología, los Trabajadores Sociales en sus vanguardias más esclarecidas, estaban lejos de ese riesgo; y los que seguían aferrados al Servicio Social tradicional, ni estudiaban fenómenos aislados, ni desarrollaban un inmenso número de procesos de verificación, ni métodos complicados de estudio, recopilación y análisis, ni cayeron en rituales estadísticos, ni nada de nada de lo que dice la autora simplemente, porque el Servicio Social tradicional —aún cuando lo hubiese querido— no podía hacerlo por imposibilidad metafísica: los Asistentes Sociales tradicionales no sabían metodología de la investigación. Gomes da Costa incurre en este error, por seguir aferrada a las elaboraciones teóricas norteamericanas, aún cuando sean las del talentoso Wright Milis.

En este párrafo se dice asimismo: "Los procesos de Servicio Social de "Caso", de "Grupo" y de "Comunidad", establecen una forma de estudio que no tiene por fin la explicación de una teoría dada". No hubiera habido mayor alienación, si los Asistentes Sociales hubiesen tenido en cuenta ese fin. ¿Desde cuándo el Servicio Social tiene que explicar teoría?

2.1. La selección de procesos y la teoría del Servicio Social

Comentando este párrafo, diremos que una cuestión teórica no justifica —como afirma la autora— un procedimiento. Lo puede fundamentar, pero lo que da razón, lo que justifica en cuanto a su validez, es la práctica misma.

Sin embargo, es correcta la afirmación sobre la ritualización de procedimientos, sobre la que enfatiza —y con razón— reiteradamente.

2.2. Observación, estudio de hechos y la teoría del Servicio Social.

Todas estas cuestiones están consideradas aquí, en la vaguedad definida en "formas de atención posible a las necesidades humanas"... "Lo que nos parece importante hoy es el hecho explícito para el Servicio Social son las **necesidades humanas**". "La observación sistemática de necesidades debería, a nuestro modo de ver, haber inducido al Servicio Social...". Y termina diciendo que a partir de las indagaciones sobre necesidades, "el Servicio Social comenzaría a escribir su teoría y reconstruir los procesos de estudio".

Investigaciones sobre necesidades humanas, podrían llevar a construir una teoría de las necesidades humanas, pero no del Servicio Social, aunque esa teoría podría servir al Servicio Social.

Tenemos que decir también, aunque sólo sea de paso, que "el proceso de transformación del Servicio Social", no se inició con el Documento de Araxá, sus respuestas y el Encuentro de Teresópolis, tal como afirma la autora... En esto de iniciación de procesos, conviene siempre —y es saludable- una cierta dosis de humildad. En todos los campos del saber nos encontramos con "Vikings" y "Colones", y algunos llegan años atrasados.

2.3. Comparación de los hechos. Diagnóstico y Teoría.

Como no entendemos, nos preguntamos: ¿qué quiere decir "comparación sistemática de necesidades"? ¿entre qué unidades de análisis se comparan las necesidades?. ¿En qué consiste indagar "la expresividad numérica de los hechos anormales"?

Creo, además, que convendría revisar la noción de relaciones causales entre fenómenos sociales, pues, como parece ser que lo entiende la autora, no conduce a ningún resultado.

2.4. Sistematización de los hechos, de las formas de intervención y teoría.

Algunas preguntas: ¿con qué otro tipo de necesidades se diferencian las "necesidades existenciales", de que habla la autora?

¿En dónde la "integración de procesos" se realiza en función de verificación de teoría?

Se dice más adelante: "los instrumentos de análisis del Servicio Social, en la forma como se constituyeron, no permiten la verificación del procedimiento". Pregunto: ¿cuáles son los instrumentos de análisis propios del Servicio Social?

3. LA RECONSTRUCCION DEL SERVICIO SOCIAL

Estamos de acuerdo con la autora, que no será a partir del Documento de Araxá que se conseguirá un nuevo Servicio Social, aunque las razones no sean coincidentes para pensar de igual modo.

3.1.- Noción de Ciencia o Técnica

No creo que para saber si el Servicio Social es una ciencia o una técnica, se necesiten de muchas investigaciones.

Tampoco la dirección que puede tomar el Servicio Social, queda clarificada con sólo decir que es una ciencia o una técnica.

3.2. Noción de teoría y método

De acuerdo con que son nociones fundamentales y que deben ser precisadas, pero la autora no lo ha hecho, de ahí las muchas confusiones y oscuridades que existen en el Documento.

3.3. Los problemas de hoy

Además de los problemas de subdesarrollo y desarrollo, ¿no convendría estudiar los problemas de la dependencia? , ¿no sería oportuno, asimismo, destacar que el crecimiento económico, no se puede conseguir -desde un punto de vista ético a cualquier costo humano y social, como ocurre con la dictadura brasilera?

3.4. Concepto de Servicio Social

Repetimos la observación que hiciésemos: el concepto de Servicio Social, no depende de "lo que fue, lo que es o lo que pueda ser en función de las necesidades humanas de cada tiempo". Es cierto, como muy bien lo destaca Gomes da Costa, que dar pautas a partir de la Carta de los Derechos Universales del hombre, es un punto de partida demasiado vago para que sea significativo y operativo en vista de la renovación del Servicio Social. No lo es tanto partir de las necesidades humanas, pero no podemos ignorar la complejidad de esta noción y hasta qué punto está condicionada culturalmente. Para remitir a un estudio de lo que quiero llamar la atención, recomiendo la lectura del conocido libro de Erich From, "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea".

Conclusiones

La autora dice: "la teorización del Servicio Social debe dar lugar, evidentemente, a una teoría del desarrollo". ¿No es esto demasiado pretencioso? Estoy seguro que influiría, o al menos

que sería conveniente que influyese en una teoría del desarrollo, pero no que "va a dar lugar a una teoría del desarrollo".

Otra observación, es acerca de la peligrosidad de la noción de Ciencia Social (que maneja la autora), como "Ciencia de previsión y de control".

1. TEORIA: SU SIGNIFICADO PARA EL SERVICIO SOCIAL

Decir que la teoría es inseparable de la acción, e ignorar la dicotomización que existe entre teoría-praxis que heredamos del pensamiento griego y que, hasta Marx, no ha tenido una formulación superadora, es partir sin tener en cuenta la situación de hecho que hay que superar.

Después de la primera frase de la autora, nos encontramos con una nueva definición de teoría: "Cualquier hipótesis, cualquier recomendación es una teoría...". Léase bien: "cualquier recomendación es una teoría". Después de esto, bien puedo hablar de "la teoría de la papa frita", pues Doña Petrona hace recomendaciones de cómo hacerlas.

Y otra afirmación insólita: "son los hechos los que construyen una teoría". Dos, cien, mil, millones de hechos, no construyen ninguna teoría: ésta es la lección primera de lógica de las ciencias.

Luego dice: "los hechos no tienen existencia fuera de este esquema (una teoría como parte del conocimiento científico)". Los hechos tienen existencia, con prescindencia de las teorías, lo que no tienen es significado (pero esto es diferente de la existencia).

Y agrega: "la teoría en ciencia no es más que una hipótesis sobre los hechos... la teoría es simplemente una hipótesis..." Si la teoría es sólo esto, podríamos elaborar más de una teoría por día, ya sea para el Servicio Social, como de la cría de gusanos de seda o de la dimensión de los quasars.

Luego pregunta: ¿cómo proceder en la construcción de una teoría? . Y la cuestión queda sin respuesta, aunque la respuesta implícita podría ser la que se da en cualquier manual de técnicas de investigación, cuando explica cómo formular una hipótesis, ya que, como reiteradamente afirma: teoría=hipótesis.

2.- METODO, SU SIGNIFICADO PARA EL SERVICIO SOCIAL

Comienza el párrafo con un grave error, pues revela un desconocimiento total de lo que son los métodos, pues se limita a decir "son los procedimientos usados por los hombres en las tentativas de comprender o explicar alguna cosa", ¿dónde están los métodos de acción? . Si método fuera lo que dice la autora, obviamente, no habría "método" o "métodos" del Servicio Social. Y otra confusión: "la metodología... proporciona teorías". De una teoría se deriva la metodología, es decir, lo contrario de lo que afirma Gomes da Costa. Y cuando habla de epistemología ya no existe ningún error, pues simplemente revela que no sabe qué es la epistemología.

Los métodos tradicionales, dice, "no tienen ningún significado en función de comprender o explicar los fenómenos que aborda..." Pero, ¿qué eran los métodos del Servicio Social: métodos de explicación o de acción? . Añade: "los procesos referidos no desarrollan un método lógico y coherente de investigación de un a priori"(?)

Se ha creado —se afirma al final del trabajo— "un método de investigación para el Servicio Social y (se) delineó a partir de entonces teorías posibles". Lamentablemente no sé en dónde ha sido expuesto y aplicado ese método, y dónde están formuladas las "teorías posibles".

NOTA: Esta ha sido nuestra "lectura crítica" del primer documento del Teresópolis. El lector, con el trabajo en la mano, podrá haber compartido o no mis observaciones. De mi parte, siempre considero la posibilidad de estar equivocado; muchas veces me he rectificado en la vida. Aquí están las reflexiones que fui anotando, mientras leía el documento. Quizás puedan ser útiles.

CRONICA DEL VI° SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL (1).

PORTO ALEGRE (BRASIL) /Julio de 1972

Dr. Seno A. Cornely (*)

N. de la R.: Al Seminario de referencia no concurrió ningún integrante de Editorial ECRO, razón por la cual se encomendó la recopilación de información y redacción de la crónica a colegas amigos, entre los cuales Seno Cornely gentilmente aceptó prestar su colaboración y por lo cual la Redacción de "Hoy en el T.S." hace expreso su agradecimiento.

"1.400 asistentes sociales y docentes de servicio social señalaron un punto de encuentro en Porto Alegre en este VI° Seminario Latino-Americano de Servicio Social". Así comenzó Ernesto Costella, Presidente de la Comisión Central de este cónclave, su discurso de apertura realizada en el majestuoso salón de actos de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, en la noche del 20 de julio de 1972.

El "gigantismo" fue, desde el inicio, una de las características de este evento que, después de siete años, retornó a la ciudad que originó estos Seminarios en mayo de 1965. Los amplios salones de la citada Universidad, con cerca de 2.500 lugares, estaban colmados la noche de iniciación de los trabajos. Altas autoridades del Gobierno Federal, Estatal y Municipal, conformaban, junto con los dirigentes máximos del servicio social brasileño y "gaucho" la mesa directiva de los trabajos.

En el "churrasco de confraternidad" realizado en la "Sociedad de Ginástica de Porto Alegre" el día 22 de julio, estaban presentes 1500 personas. Setenta grupos de trabajo ocuparon constantemente las salas, bastante funcionales, de la Universidad que sirvió de sede al cónclave. Estaban presentes técnicos argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos, peruanos, uruguayos y, naturalmente, brasileños de los 22 estados que componen esa federación.

La Organización, programación y preparación del Seminario fue hecha con la debida y necesaria anticipación: miembros de la Comisión Organizadora Central recorrieron algunas áreas de mayor concentración de trabajadores sociales (San Pablo, Rio de Janeiro, Brasilia) y así divulgaron, durante la semana del asistente social (10 al 15 de mayo) la realización del cónclave. De igual manera, fueron contratados especialistas en propaganda y promoción y una empresa aérea de turismo para que tomaran parte y dieran apoyo preparatorio del certamen. Fueron utilizados el Consejo Federal y los Consejos Regionales de Asistentes Sociales, los Sindicatos estatales de asistentes sociales, las Facultades y los directorios académicos, de todo el país para lograr la adecuada cobertura administrativa.

(*) A pesar de que el autor fue integrante de la Comisión Organizadora del VI° Seminario y es miembro de la Comisión Latinoamericana de Seminarios de Servicio Social, los puntos de vista aquí expuestos son estrictamente personales.

Al mismo tiempo, fueron solicitados, a través de diversas circulares y con un lineamiento interno bastante claro, trabajos prácticos que permitieran llegar a un buen grado de sistematización.

La Comisión Organizadora Central, compuesta por los presidentes del Consejo Regional de Asistentes Sociales -ERNESTO COSTELLA-, del Sindicato de Asistentes Sociales de P. Alegre -JOSE BULLA-, del Directorio Académico de la Facultad de Servicio Social -ALICE ULLMANN-, de la Directora de la misma Facultad, -Prof. ELSA HELM- y del representante de la Comisión Latino-Americana de estos Seminarios -SENO CORNELLY-, constituyó dos importantes sub-comisiones: la administrativa, coordinada por LAURO UCHOA COSTA, y la técnica, dirigida por ELSA HELM. Posteriormente se agregó a la Comisión Organizadora el nuevo presidente del Consejo Regional, JORGE GILBERTO KRUG.

Esta Comisión propició en Porto Alegre cursos de metodología científica I y II, además de un curso sobre realidad latinoamericana, y otro curso para coordinadores de grupos.

Se solicitó también el apoyo de las Escuelas de Servicio Social de los países latinoamericanos, de los colegios de trabajadores sociales, de los grupos de divulgación, especialmente ECRO y HUMANITAS, y de los ex-presidentes de Seminarios además de una serie de personas vinculadas a la materia.

La organización administrativa previo el funcionamiento del seminario "em molde empresariais". En este sentido, solicitó y obtuvo ayuda financiera del Gobierno del Estado de Rio Grande do Sul, de la Prefectura Municipal de Porto Alegre, del Consejo Federal de Asistentes Sociales, y el préstamo de las dependencias de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul. Además de eso previo la adecuada cobertura financiera de todos los gastos que surgirían, elaborando para ello un estudio de factibilidad económica y un proyecto financiero.

En vista de ello, estipuló la contribución de los trabajadores sociales y de los estudiantes de Servicio Social .

La Comisión Administrativa, por su parte, trabajó incansablemente para proveer alojamiento, comida, salas de trabajo y material de discusión para todos los integrantes del Seminario.

Es de destacar que todo el material fue entregado, debidamente policopiado, a tiempo. Una empresa especializada fue contratada especialmente para garantizar la cobertura logística y de secretaría administrativa.

1.- ORGANIZACION TECNICA

Como se recordará, el tema central del Seminario fue: "Sistematización de la Actividad Práctica en Servicio Social". Fueron solicitados trabajos sobre prestación directa de servicios a individuos, grupos y comunidades, divididos según los campos tradicionales de actuación profesional.

Fueron recibidos 35 trabajos de autores argentinos, chilenos, colombianos, dominicanos, uruguayos y, naturalmente, brasileños, pero sólo 25 fueron seleccionados ya que los restantes no encajaban totalmente en las normas establecidas para su presentación. Además de limitados en número, los trabajos enviados no alcanzaron, salvo raras excepciones, al nivel de profundización esperado por la Comisión Organizadora.

Algunos solamente merecen destacarse por la contribución significativa que significaron para los objetivos del Seminario.

Me refiero a los siguientes:

- .- "Sistematización de las prácticas profesionales de 4to. año - 1971", de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Concepción - Chile;
- .- "La práctica profesional en servicio social reconceptualizado en un área rural" por Natalio Kisnerman;
- .- "Una experiencia en trabajo comunitario, objetivando la auto-promoción" por Gladys M.Lenhard de Souza;
- .- "Reflexiones sobre metodología y praxis de la carrera deservicio social de la Universidad de Chile - sede La Serena" por Liliana Flores Vargas y Soledad Moreno Romo; y,
- .- "Análisis del sistema de actuación en núcleos sociales", por Eva M. N. Schaeffer y Myriam Veras Baptista.

Además de estos trabajos, que fueron resumidos y clasificados por la Comisión Técnica del Seminario de modo de facilitar su discusión a través de la lectura del resumen, hay que considerar también una serie de informes (relatos) sobre asuntos teóricos que se entregaron para que los seminaristas lean a posteriori. Como se recordará, este tipo de trabajos, no encuadraban en el temario específico fijado para el Seminario. Entre estos merece destacarse el trabajo de Hermán Kruse, titulado "El uso del CPM en la planificación del servicio Social" y "Ante-proyecto de Clasificación Socio-Económica para el Servicio Social, de Isabel I.N.Zaneti, Zaneff B, de Moraes y Marlene C. B. Le Viemond.

La realización del Seminario se diagramó en dos grandes etapas: en la primera se abordó el estudio metodológico de la práctica profesional, esto es, los pasos que son tomados, los procedimientos, instrumentos y técnicas de la acción profesional en la prestación directa de servicios. La segunda se dedicó al estudio "sectorial" de la práctica profesional, o sea, la adecuación de programas, proyectos, y procesos en los diferentes sectores donde actúan trabajadores sociales.

Para la primera etapa citada se usaron los resúmenes hechos de los trabajos metodológicos y se utilizó un cuadro con varias columnas en las cuales se situó de manera ordenada, el "sistema-cliente", los objetivos, la metodología y los procedimientos.

Era responsabilidad de los grupos de laboratorio (o debate) avalar los objetivos, la metodología y los procedimientos, sobre la base de las vivencias y experiencias particulares de sus miembros, modificando, reformulando, completando o rebatiéndolos. A través de ese proceso dialéctico, se pretendía llegar a identificar los objetivos, metodología y procedimientos adecuados a la realidad latinoamericana.

Ya para la segunda etapa señalada antes, el número de trabajos presentados fue insuficiente, lo que se complicó además por haber algunos sectores de concurrentes sin ninguna experiencia relatada en forma sistemática. En vista de esta circunstancia, en forma paralela a los trabajos entregados a los grupos-laboratorio, se ofreció también la oportunidad de recibir relatos verbales en las comisiones, siempre y cuando obedecieran básicamente al siguiente tipo de sistematización, pasible de ser resumido en un cuadro con columnas que fijasen respectivamente: la institución (o agencia), la situación-problema, las variables, la actuación del servicio social y, finalmente, el papel del trabajador social.

En la práctica, esta segunda etapa, resultó más aceptada y gustosa que la primera, fue más productiva en términos de participación efectiva en los grupos-laboratorio, pues resultó que muchos miembros tenían aportes significativos para ofrecer.

Otra innovación fue exigir a los grupos la necesidad de relatar conclusiones. Cada grupo-laboratorio, además de coordinador, contaba con dos relatores. Al primero le cabía la responsabilidad de registrar en el cuadro referencial todas las contribuciones dadas por los participantes en relación a cada ítem. El segundo relator anotaba las contribuciones más significativas del grupo acerca del núcleo central de discusión. Las ideas más veces repetidas en cada grupo, fueron denominadas "ideas ponderables", y fueron entregadas directamente a la Comisión de Redacción para ser sintetizadas y leídas en plenario.

De esa manera no existió preocupación en buscar consenso de todos y se eliminó el sistema de votación en los grupos, computándose todos los aportes significativos.

2.- LOS PLENARIOS

Desde la misma concepción del temario del seminario y desde su planeamiento, se pretendió dar énfasis total a la tarea en grupos, los sujetos del Seminario serían fundamentalmente los trabajadores sociales de campo que, por no gravitar tanto en las Escuelas de Servicio Social y en otros centros más dedicados a la investigación y a la ciencia del Servicio Social, no hubiesen tenido muchas oportunidades de reactualizarse.

Fueron, pues, eliminadas sumariamente las conferencias magistrales y reducido, como consecuencia, el número de sesiones plenarias.

Hubieron dos sesiones públicas. En la de apertura, habló el representante del Gobernador de Estado, Diputado Nelson Marchezan, el Rector de la Pontificia Universidad Católica, Hermano Dr. José Otao, y el Presidente de la Comisión Organizadora A. S. Ernesto Costella; concurrieron alrededor de 2000 personas. En la clausura habló el TS Norberto Alayón en nombre de los países de lengua española y al AS Enrique Luiz Arient, Presidente del Consejo Federal de Asistentes Sociales y la AS Elsa Helm, en nombre del Rector de la PUC.

En la sesión plenaria del día 21 el AS José Pinheiro Cortes, Director de Servicio Social de Sao Pablo, expuso sus puntos de vista sobre la contribución de la metodología científica a la práctica del S.S., buscando introducir una base común que contribuyera a facilitar la comunicación dentro de los grupos-laboratorio. En nombre de la Comisión Técnica, la AS María Josefina Becker, expuso la dinámica del Seminario.

Citando a Teresa Sheriff, el presidente del cónclave se detuvo en la temática de la intervención científica del S.S. en la realidad y situó a este seminario en el contexto de la reconceptualización del Servicio Social que actualmente se procesa en América Latina. Acentuó el hecho de que son los propios Seminarios los que vienen teniendo un destacado papel en la referida reconceptualización, buscando un S.S. latinoamericano adecuado para responder a las necesidades de este Continente. Concluyó diciendo: "Es conveniente, mientras tanto, dejar claro que, por ambiciosos, los propósitos de este seminario no se concluyen durante el mismo. Al contrario, lo que desean los organizadores, lo que desea la Comisión Latinoamericana de Seminarios de Servicio Social, es que este encuentro tenga una función generadora. Que sirva de semilla para nuevas reuniones, de grupos de reflexión, de encuentros de estudio, en todas las ciudades y pueblos de América Latina, donde se desempeñen trabajadores sociales. Y que estos encuentros fructifiquen en términos de respuestas a las necesidades concretas de nuestro Continente, Y que así surja, definitivamente, una ciencia de la promoción social, capaz de ayudar a solucionar los problemas reales de la situación latinoamericana. Que a la tésis de la realidad subdesarrollada de América Latina se anteponga la antítesis de la intervención del S.S. para el surgimiento de una síntesis de un hombre valorizado en un continente desarrollado. Que de esta relación dialéctica entre la teoría y la práctica del S.S. surja una nueva ciencia, la de la praxis liberadora".

En la sesión plenaria de clausura merece destacarse un documento de la reunión especial hecha por las delegaciones de lengua española y que fue firmado por 44 miembros, de las mismas. El mismo dice textualmente lo siguiente:

"DOCUMENTO DE LAS DELEGACIONES DE HABLA HISPANA AL VIº SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL.

"Las delegaciones de profesionales y estudiantes de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay coincidimos en la necesidad de suscribir y presentar al VI Seminario Latinoamericano de Servicio Social el presente documento, reiterando los siguientes aspectos que motivaron la aparición de los Seminarios Latinoamericanos de Servicio Social :

"La realidad del Servicio Social Latinoamericano era (y es) un subproducto de la situación de dependencia y subdesarrollo que soporta nuestro continente.

"Esta situación de dependencia estructural no sólo toma cuerpo en el nivel socio-económico sino también en la esfera cultural; y es preciso señalar al respecto que la historia del Servicio Social Latinoamericano estuvo sujeta a orientaciones que respondían a los intereses de la colonización cultural.

"El Servicio Social siempre estuvo subordinado a objetivos políticos mayores. Primeramente, los profesionales no percibían o negaban esa situación de sometimiento con la estructura de poder vigente, que consagra la división de la sociedad en clases opresoras y clases oprimidas. Paulatinamente se comenzó a reconocer las connotaciones políticas e ideológicas del ejercicio profesional, decididamente subordinado a la legitimización del orden existente.

A partir de una creciente actitud crítica se iniciaron intentos de contribuir a la implementación de objetivos que conllevaran a la impostergable liberación del hombre latinoamericano y a la construcción de una sociedad más justa.

"Al Servicio Social se le presentaban dos alternativas: o se desenvolvía como colaborador del sistema imperante, recibiendo de éste su apoyo; o impugnaba el orden establecido, enfrentándose de esa forma con las barreras que el sistema le imponía.

"A partir de los reseñados aspectos citados precedentemente, en el año 1965, en esta misma ciudad de Porto Alegre, se realizó el 1er. Seminario Latinoamericano de Servicio Social, constituyéndose en pilar significativo del proceso de reconceptualización que implique la visión crítica del rol profesional en este continente.

"Sucesivos Seminarios Latinoamericanos (Montevideo, General Roca, Concepción, Cochabamba) profundizaron esta orientación convirtiéndose en una verdadera vanguardia profesional para la renovación de los objetivos y la metodología del Servicio Social.

"En este sentido, un detallado y reflexivo análisis del desarrollo del presente Seminario nos permite señalar que no ha respondido a los lineamientos y objetivos sustentados por los anteriores encuentros. En consecuencia, observamos un franco estancamiento respecto a los aportes de los Seminarios realizados anteriormente.

Por lo tanto enfatizamos que el desarrollo del presente Seminario tampoco ha respondido a la situación actual de opresión que América Latina le exige al Servicio Social; ni a la búsqueda en que están empeñados los pueblos latinoamericanos por su liberación.

PORTO ALEGRE {Brasil),
Julio 27 de 1972"

En hojas adjuntas se consignan las firmas de los miembros de los distintos países que suscribieron este documento.

3.- PRIMER ABORDAJE CRITICO

A pesar del esfuerzo de la Comisión Organizadora Central y de cerca de un centenar de personas que participaron con su trabajo en las diversas comisiones sectoriales a pesar de la buena organización administrativa y del apoyo logístico, el Seminario no respondió a las expectativas ni de sus organizadores ni de sus participantes.

Algunas causas de ello pueden ser sugeridas preliminarmente, sujetas a análisis más profundos que los organizadores promoverán. Entre las causas preliminares me permito aventurar las siguientes:

- a) El propio (y ya señalado) "gigantismo" del Seminario. Es sumamente difícil que 1400 personas reunidas puedan producir plenamente. Siempre hay una apreciable parte de tiempo perdido, por más rigurosa que sea la organización.

A pesar de eso, es digno de remarcar que en la primera etapa los grupos registraron una presencia del 96,5% y en la segunda de 91%.

- b) La heterogeneidad de los participantes. Al lado de trabajadores sociales con larga práctica profesional se contaba con un elevado número de técnicos recién formados y cerca de un 50% de estudiantes, gran parte de los cuales recién en los comienzos de la carrera, todavía sin ninguna experiencia para aportar. Si bien es verdad que la gran densidad de estudiantes sin duda ha sido una de las características más dinamizadoras de los Seminarios Latinoamericanos, es también verdad que los mismos todavía no tienen mucho que aportar en un cónclave que trate sobre la sistematización de la actividad práctica.
- c) La dificultad de comunicación, principalmente para los colegas de habla española. No había sido prevista la traducción simultánea, lo que perjudicó la eficiencia del trabajo en los grupos-laboratorio.
- d) El número y la calidad limitada de los trabajos enviados. A pesar de toda la promoción, a pesar de los estímulos ofrecidos, muy pocos trabajadores sociales mandaron trabajos escritos, limitándose la mayoría a oír pasivamente los mismos.
- e) La diversidad de vivencias de los colegas latinoamericanos. Un colega del área metropolitana de S. Pablo o de Buenos Aires tiene serias dificultades para dialogar con otro que presta servicios en el interior de Piauí o en una tribu indígena de Perú o de Bolivia.
- f) La diversidad de realidades y circunstancias institucionales en los distintos países representados en el Vº Seminario, dificultando una base macro-referencial común.
- g) El retiro, a última hora del apoyo del ISI, que se había comprometido a la realización, en la quincena inmediata anterior, de un Seminario en Viamao, cerca de P. Alegre y al que concurrirían cerca de 60 trabajadores sociales latinoamericanos, seleccionados sobre la base de buenos trabajos presentados, que reflexionarían sobre S. S. y después se integrarían a los grupos de debate, convirtiéndose en personas fuentes de nuevas ideas en fermento, en los grupos-laboratorio. Con la trasfencia del lugar de realización de este Seminario a Arequipa (Perú) no se pudo contar con ese importante aporte, ya que como consecuencia fueron desviados de Porto Alegre varios técnicos de buena trayectoria que ya anteriormente se habían inscripto para el VIº Seminario.
- h) La característica predominantemente tecnocrática, de búsqueda de perfeccionamiento metodológico, con olvido de los aspectos ideológicos que el temario dejó traslucir y que sirvió de base a la crítica hecha por los 44 firmantes del documento antes transcrito.

En forma general, el VIº Seminario como tal puede ser considerado altamente positivo, no sólo por haber sido punto de encuentro de una considerable cantidad de trabajadores sociales, sino además por las ideas ponderables que surgieron, consustanciadas en los grupos-laboratorio.

También en términos de concientización, el S.S. brasileño -especialmente- ganó mucho con esta reunión. No se debe olvidar que aquí estuvieron, además de estudiantes, muchísimos trabajadores de campo, imposibilitados de otros contactos con centros culturales de S.S. Uno de los elementos seguros de esa apertura se hizo notar a través del número de libros y revistas vendidas por las editoriales brasileñas y por "Humanitas".

La Comisión Organizadora recibió varias decenas de reconocimientos entusiastas de colegas, que reiniciaron a través de este cónclave, el contacto con los nuevos lineamientos de la profesión. El dialogo con los hermanos de profesión de lengua castellana fue, en este sentido, altamente entusiasmador.

El apoyo oficial obtenido en este Seminario, al lado de condicionarlo en una línea más metodológica, más tecnocrática, sirvió también para confirmar la organicidad del trabajo social brasileño y para aumentarle el prestigio.

Tengo la certeza de que centenares de colegas que estaban tranquilos en su tarea diaria, recibieron aquí algunas semillas de inquietud, de cuestionamiento, de crítica, que irá fructificando. Tengo la certeza de que esos colegas continuarán leyendo y abriendo sus horizontes, pudiendo perfeccionar su actuación en términos metodológicos y en términos críticos.

4.- PERSPECTIVAS DE LOS SEMINARIOS

A pesar de haber ocurrido con seguridad una modificación de orientación en relación a la serie de seminarios anteriores, cambio que era fácil de prever, aseguro que la idea de continuarnos reuniendo es realmente importante.

En este sentido la Comisión Latinoamericana de Seminarios de Servicio Social recibió el ofrecimiento del Sindicato de Asistentes Sociales Universitarios de Uruguay en el sentido de promover la realización de la VII° secuencia.

Después de consultar a los delegados de todos los países presentes en el VI° Seminario, la citada Comisión resolvió, por mayoría de miembros presentes, aceptar este ofrecimiento.

La época más probable para su realización es la 2da. quincena de septiembre de 1973, en Piríapolis o en Montevideo (Uruguay).

Para la ocasión, quedan desde ya invitados todos los trabajadores sociales y estudiantes de S.S. comprometidos con la reconceptualización de nuestro quehacer profesional.

NOTA: Por razones de espacio no hemos podido incluir en este número las "Ideas Ponderables" presentadas por los grupos de estudio en la primera y segunda etapa del Seminario, y que el autor de esta crónica nos enviara como "anexos" de la misma.

LA REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DE TRABAJADOR SOCIAL

Arequipa /Perú) – 17 al 30 de julio de 1972.



I - INTRODUCCION

Con el título del epígrafe, el Instituto de Solidaridad Internacional realizó, durante los días señalados, el curso que, como habíamos anticipado en el N° 22 de esta revista, se programaba realizar inicialmente en la ciudad de Porto Alegre (Brasil) unos días antes del Vº Seminario Latinoamericano de Servicio Social, del cual publicamos dos crónicas en este mismo ejemplar.

A manera de encuadre general, parece oportuno transcribir algunos de los criterios que fundamentaron la realización de este Curso:

1).- "En primer término, el de extender a sectores más amplios de América Latina el aporte de las experiencias de algunas escuelas que, con esfuerzo han desarrollado un proceso de replanteamiento profesional, cuyos valiosos resultados deben ser conocidos en vista de la necesidad de una generalización de dicho proceso"... en las demás Facultades de Trabajo Social.

2).- "En segundo término, la necesidad de encuadrar el análisis de la problemática del Trabajo Social como profesión dentro de una perspectiva latinoamericana. Ello implica tomar como punto de partida la crítica y el análisis científico riguroso del contenido tradicional de la formación de los profesionales y los efectos de una acción que, desde hace más de una década, viene cuestionándose en forma drástica, para centrar la atención en el análisis de la situación latinoamericana a fin de encontrar en ésta las bases de un desarrollo teórico y metodológico, que en la práctica responda a una problemática social que cada vez se nos presenta más compleja".

3).- "Sabemos -siguen diciendo los criterios que motivaron la realización del Curso- que el Trabajo Social no se cuestiona por sí sólo; se cuestiona porque la práctica social no ha sido enfocada, en la mayoría de los casos, desde una perspectiva científica: tal error indujo a los trabajadores sociales de América Latina a tomar a las Ciencias Sociales como un apéndice para cubrir las necesidades de su formación profesional y a desviar un verdadero cuestionamiento de la carrera que tiene que ver directamente con el cuestionamiento y desarrollo de las Ciencias Sociales"...

Como puede apreciarse, y sin entrar -por lo menos por el momento- en el análisis conceptual de tal determinación de "razones y objetivos" implícitos, los mismos constituyen todo un programa de trabajo de ribetes sumamente interesantes. Más adelante evaluaremos el grado de consecución de los mismos (o cumplimiento de tales desafíos de crítica) a lo largo del encuentro.

II - REPRESENTACIONES Y EXPERIENCIAS EXPUESTAS

Estuvieron representados en el cónclave catorce países, que son: Argentina, Chile, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Rep. Dominicana, Venezuela, Perú y Guatemala.

Se expusieron los siguientes trabajos y experiencias docentes:

a).- "Esquematación de una realidad social para un proyecto de reestructuración de la carrera de Trabajo Social", por Fernando Barrera (Guatemala).

b).- "Proyecto de Reestructuración de la carrera de Trabajo Social", por Luis Alberto Matta Pino (Venezuela).

c).- "Proyecto de Reestructuración de la carrera de Trabajo Social" por María Angélica Peña (Mendoza - Argentina).

d).- "La Reestructuración del Trabajo Social en Latinoamérica" (Experiencia de Formación Profesional en la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Noroeste), por Ethel G. Cassineri y Luis R. Fernandez (Argentina).

Con lo anterior se concluyó lo que los organizadores del Curso denominaron "primera etapa" del mismo, destinada a la exposición de los trabajos seleccionados entre todos los presentados al ISI "que tienen mayor significación para el conjunto de participantes, porque expresan la tendencia más generalizada en el proceso de reestructuración de la carrera".

Más adelante volveremos para analizar, a la luz de lo realmente ocurrido, la veracidad de tal afirmación.

Seguidamente (y con algunos cambios de programación efectuados a última hora) se entró a la segunda etapa del Curso, denominada por los organizadores "parte teórica" que se inició, (luego de una interrupción de un día en el programa preestablecido a efectos de dar lugar (jueves 20) a exposiciones a cargo del Prof. Dr. Konrad Hartonq (Alemania) sobre "Trabajo Social y su relación a la Sociedad con magnificas y muy claras exposiciones a cargo del economista colombiano -de renombre internacional - Antonio García.

El programa a desarrollar por el citado profesor preveía (porque fue truncado bruscamente al llegar a su última parte por cuestiones que analizaremos hacia el final) los siguientes puntos:

1. Los marcos históricos mundiales del moderno proceso latinoamericano;
2. La naturaleza de la crisis estructural en la sociedad latinoamericana.
2. Las grandes concepciones sobre subdesarrollo, dependencia y desarrollo de América Latina, y;
3. Unidad de la Ciencia.

Ligado a las exposiciones anteriores la TS colombiana Josefina Acosta desarrollaría el tema: "El problema universitario en el contexto latinoamericano".

Luego de otros puntos originariamente contemplados, que no fueron desarrollados por ausencia de sus respectivos expositores, se entró a la tercera fase (y última) del Encuentro, destinada -nuevamente- a exposición y análisis de experiencias docentes.

Pero a diferencia de la primera etapa, en esta se incluirían, según expresó la subdirectora del proyecto de Trabajo Social del ISI durante la inauguración del Curso, "aquellas experiencias que tuvieran un mayor nivel y profundidad de teorización" (?)

Integraron el programa expositivo, las siguientes Escuelas y Facultades:

- 1) Escuela de Servicio Social, de la Universidad de Belo Horizonte (Brasil) a cargo de Consuelo Quiroga y Angela Vitarreli.
- 2) Facultad de Trabajo Social de la Universidad del Externado (Bogotá - Colombia) a cargo de Jorge Valenzuela y Ricardo Vélex.
- 3) Escuela de Trabajo Social de la Universidad Mayor de San Marcos (Lima Perú) a cargo de Estela de Roeder y Víctor Bocanegra.

- 4) Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile (Santiago Chile) a cargo de Carmen Salinero.
- 5) Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Caldas (Manizales -Colombia) a cargo de María Teresa Velasquez.
- 6) Por último, Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso (Valparaíso - Chile) a cargo de Angélica Cárdenas y Sylvia Hurtado.

III - BREVE COMENTARIO ACERCA DE LOS PARTICIPANTES

Es de destacar el hecho del gran porcentaje de concurrentes que, por primera vez concurrieron a un Seminario o Curso patrocinado por el ISI. Los objetivos propuestos inicialmente para su realización (de extender las ideas de renovación a sectores y escuelas a las que aún no llegaron), se vio -por lo menos en parte-cumplido.

Pero lo más interesante fue el resultado de esto: el encuentro contó, así, con una apreciable cantidad de colegas hasta ahora desconocidos, con una actitud de apertura hacia cosas nuevas, con mucho interés de aprender o, en otros casos, gente que recién ahora -o desde muy breve tiempo atrás- ha comenzado a tener acceso a las nuevas ideas profesionales. Fue sumamente importante la presencia de este grupo en el Curso ya que, con su especial calidez humana, evitó que -como veremos con más detalle en la evaluación- progresaran acciones distorsionantes, movidas por intereses individuales, que -seguramente y de no medir tal ambiente humano- habrían conducido al Curso a una situación parecida a la que ocurrió en Montevideo (Uruguay) en Julio de 1970 y que analizamos en un número anterior de esta revista (VER: "Crónica de una esperanza, de cómo quedó trunca y algunas cosas más" en "Hoy en el S.S." N° 19/20).

IV - DEL DESARROLLO DEL PROGRAMA DE TRABAJO

La primera etapa, anunciada como "relatos de experiencias que responden a la línea más generalizada de la reconceptualización" fue, en realidad, una mezcla en la que se expusieron experiencias en marcha, por una parte; proyectos recién comenzando a aplicarse y, a veces, recién pensados para 1973, y, al lado de ellos, bajo el mismo lema -de tendencias más generalizadas- proyectos formativos de trabajadores sociales ¡A NIVEL SECUNDARIO! (triste caso de Venezuela que ya comentáramos en la Crónica "Nueva ALAESS: la esperanza" (ver: Hoy en el T.S. N° 22).

La (mencionada antes) actitud agresiva por parte de algunos concurrentes (no más de dos o tres) comenzó a notarse bajo la manifestación de abiertos ataques personales a algunos expositores, que desconcertaron -en parte- algunos concurrentes nuevos, pero que fueron perfectamente elaborados y comprendidos por quienes ya tienen experiencias anteriores en que ocurrió más o menos lo mismo y también por las mismas personas -entre otras aliadas circunstanciales-.

La segunda etapa ("teórica") a cargo casi exclusivamente de Antonio García fue -sin lugar a dudas- mucho más "vistosa" desde el punto de vista del infantilismo revolucionario (el que "mide" el "potencial revolucionario" en relación directa al "olor a pólvora", a los estampidos y al despliegue de banderas coloridas) que la anterior: un ataque frontal, delirantemente

agresivo, antidialógico por demás (proveniente del grupúsculo minoritario antes citado y casi calcado de igual hecho ocurrido en Montevideo -ver crónica citada antes-) interrumpió bruscamente las exposiciones que, sobre tan interesantes temas, venía desarrollando el citado economista. La diferencia con lo sucedido en Uruguay hace ya dos años, consistió en que la mayoría de los participantes aquí, a pesar de que en los primeros momentos -y por el inevitable desconcierto que provocó la acción mencionada- fue cómplice con su silencio, se repuso rápidamente y, lejos de entrar en la vorágine de la confusión (como ocurrió antes) en esta oportunidad hizo amplia gala de la ya mencionada amplitud humana y optó por utilizar el arma que -a la luz de los resultados- es la que más descoloca e irrita a los trenceros de siempre ignorarlos olímpicamente. Los ataques -francamente históricos- de insultos bajos, con que algunos de los responsables del entorpecimiento de la marcha del Curso, culminaron y "adornaron" su clausura, es por demás demostrativo de la eficacia del arma empleada.

La tercera parte del Curso (destinada -como expresó su subdirectora-coordinadora) para las experiencias de mayor nivel y profundidad teóricos, también tuvo (aparte de las bajezas a que ya hicimos referencia y que no merecen ya más desperdicio de papel y tinta) aspectos interesantes: se presentaron experiencias en franco tren de retroceso, víctimas de sus propias contradicciones internas (Caldas y Nacional de Bogotá, ambas de Colombia), o tras en un muy interesante y claro proceso de iniciación (Universidad del Externado, también de Colombia), otras que ya conocíamos por quienes asistieron a Seminarios anteriores (Universidad Católica de Santiago y de Valparaíso, Chile y Belo Horizonte) y, por último, otras cuyo proceso no aparece para nada claro hasta el momento (San Marcos de Lima,, Perú). Sin embargo, a nivel de exposición es justo destacar que, en lo que al antropólogo Víctor Bocanegra de la Escuela citada en último lugar, siempre resultó sumamente interesante el planteo (desde una óptica y a través de un método específicamente antropológico) en lo que a "investigación" de comunidades se refiere. Lamentablemente no se pueden inferir de su exposición acciones concretas de TRASFORMACION.

La experiencia de la Escuela de Bello Horizonte (Brasil) tiene un innegable mérito la de estar desarrollándose en las condiciones más adversas, cuales son las circunstancias desgraciadas de estar el país bajo una de las peores dictaduras de Latinoamérica y, a pesar de ello, no tener grandes diferencias como para envidiar a otras experiencias que se realizan en contextos notablemente favorecedores, tales como Chile y, en menor medida, Perú.

Las experiencias de Caldas y de la Facultad de la Universidad Nacional de Bogotá, no obstante la caracterización de las mismas hecha antes, resultaron por demás interesantes, especialmente por la cantidad de elementos evaluativos que brindan.

V - A MANERA DE EVALUACION

Recordarán nuestros lectores (y en caso de no ser así resulta importante que lo releen) que en la crónica del Seminario realizado en Ambato (Ecuador) que publicamos en el N° 22 de esta revista, decíamos -en una de sus partes- que creíamos haber hallado la clave para la comprensión del desencuentro que existía entre los colegas que, en el Cono Sur de América, habían iniciado el proceso de reconceptualización profesional y aquellos otros que, cuatro o cinco años después, lo iniciaron en otros países como Colombia.

Decíamos entonces que, al parecer, el núcleo del desacuerdo se presentaba a partir del hecho (absolutamente comprobado y nunca negado, por otra parte) que, mientras en el Cono Sur (Argentina, Brasil y Uruguay primero y Chile inmediatamente después) la ruptura con la tradición profesional se había producido a partir de un enfoque nuevo de inspiración desarrollista (por aquellos años mala palabra en estas latitudes) y desde él se avanzaba hacia crecientes grados de radicalización (a través de un sistema de aproximaciones sucesivas) aquellos otros, en cambio, habían planteado la reconceptualización desde una perspectiva marxista desde su mismo inicio y, consecuentemente, a través de una radicalización rápida y tajante.

Hasta ahora no habíamos abierto juicio alguno acerca de la conveniencia de uno u otro camino: la praxis concreta debería dar su veredicto. Históricamente, ahora, ha quedado demostrado que el camino de la radicalización violenta (alienada o separada de ritmo real de las circunstancias externas) significa un salto demasiado largo en el vacío que determina, a corto plazo, la configuración de un cuello de botella y de un estrangulamiento interno, víctima (el proceso) de sus propias y violentas contradicciones internas.

El otro sistema (el de aproximaciones sucesivas) a pesar de ser tan duramente criticado por los sostenedores de las ventajas del sistema anterior, en razón de que -según ellos- (y no les falta razón, por lo menos en parte) se entremezclan en determinado momento del proceso (y se superponen) elementos inconexos de extracción desarrollista, con otros aún más netamente "estructural-funcionalistas" o "liberal capitalistas", o "neo-positivistas", o "humanistas", o (últimamente) "praxiológicos" e, incluso, "marxistas", es el único que parece estar dando resultados en nuestras circunstancias latinoamericanas.

En otro orden de cosas (y lo citamos también como resultado concreto de este Encuentro) se pudo ver con absoluta claridad que los aspectos pedagógicos de la formación profesional (es decir, todo lo relacionado a técnicas y métodos docentes con todos sus concomitantes) no es preocupación (por lo menos importante) de NINGUNA de las escuelas y facultades representadas en el Curso, con la sola excepción de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina).

Recién ahora -y en parte como consecuencia o resultados de este cónclave (cuyo tema fue, precisamente, "la formación profesional")- un significativo porcentaje de concurrentes comenzó a tomar conciencia de la importancia de la cuestión y de la tremenda falla que, el no contemplar tales aspectos, significa.

Por lo tanto, en este aspecto, la situación es por demás grave y reclama muy especial atención:

- .- Las ideas (erróneas o no, pero seguramente mejorables y ya un poco viejas y a tiempo de ser superadas) que, sobre la cuestión existen y que superan los métodos tradicionales de docencia, son las lanzadas (y pregonadas) por el Grupo Ecro desde hace ya varios años;
- .- Mientras tanto, las escuelas que -hoy- pueden ser consideradas como constituyentes de la "línea de avanzada" en lo que a reconceptualización del Trabajo Social se refiere siguen, en su casi totalidad, empleando técnicas pedagógicas que en muy poco o nada superan a la más rancia y tradicional concepción bancaria de la educación;

.- Si a lo anterior agregamos que las escuelas "de la línea de avanzada" son el 3 o 4 por ciento de las escuelas que hay en Latinoamérica y que, en el otro 96 por ciento, si no han entrado ideas de renovación ni siquiera .en cuanto a los objetivos generales de la profesión, mucho menos han entrado concepciones nuevas en cuanto a métodos pedagógicos, el panorama se torna por demás patético.

Y no se trata aquí de que queramos dar énfasis al aspecto que fue-desde siempre- nuestra principal preocupación: el de métodos pedagógicos. Es que la realidad demuestra ya fehacientemente que de nada sirve un magnífico plan en cuanto a cantidad de asignaturas, contenido de cada una, tipo de prácticas, etc. si el mismo se desarrolla de acuerdo a viejos cánones de enseñanza porque, en última instancia, será esto último lo que -inevitablemente- el profesional -re-editará (quizás potencializado) en su praxis concreta a partir del momento de la obtención de su título y para todo el resto de su vida.

Así -con muchos y muy pulidos y actualizados conocimientos y teorías modernas; estaremos forjando un profesional que, más o menos veladamente, egresará con lo que el cree "verdades" que tiene que transmitir a las masas ignorantes, conocimientos que tiene que "donar" graciosamente desde arriba, sin capacidad de diálogo, con estereotipos y sin capacidad de aprender cotidianamente a partir de la praxis. En última instancia, carne para consumo -salvo raras excepciones- del sistema imperante...

V-UN DESAFIO QUEDA PLANTEADO

Lo dicho antes, determina y delinea con meridiana claridad un desafío que, a pesar de varios años de esfuerzo, relativamente pocos han objetivado en su verdadera dimensión: nos referimos al de los sistemas, métodos y técnicas pedagógicas para la formación de trabajadores sociales. En el año 1967, es decir hace cinco años en cifras redondas (Ver: "Hoy en el S.S." n° 12) salíamos a la palestra con el tema... muy poco es lo que se ha andado desde entonces. Creemos que la responsabilidad del desafío implica -de alguna manera- al Programa de "Trabajo Social latinoamericano" del Instituto de Solidaridad Internacional y, en mayor medida y más directamente aún, a la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social.

Al primero, por haber asumido -hace también casi cinco años- un compromiso con la línea joven de la profesión en Latinoamérica: compromiso que lo invita a seguir acompañando el proceso hasta sus últimas consecuencias. A la ALAESS porque, aparte de ser un organismo con fines específicos de velar por la formación profesional, desde Julio de 1971 es depositaria plena de la confianza cifrada en ella por toda la línea de avanzada del Trabajo Social, que dio su voto para la elección de sus actuales autoridades... Lamentablemente es muy poco lo que ha hecho hasta ahora -y ya trascurrió mucho más de un año- que pueda ser evaluado como correspondencia recíproca a tal confianza depositada.

CRONICA DEL VI° SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL (II) PORTO ALEGRE (BRASIL) / Julio de 1972

"Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo, producir frutos buenos. Al árbol que no produce frutos buenos se lo corta y se lo arroja al fuego. Ustedes, entonces, los podrán reconocer por sus frutos".
SAN MATEO

Para la realización de este encuentro actuaron las siguientes entidades promotoras:

1. Consejo Regional de Asistentes Sociales (CRAS).
2. Sindicato de Asistentes Sociales de Porto Alegre (SASPA).
3. Directorio Académico de la Facultad de Servicio Social (DAFSS).
4. Comisión Latinoamericana de Seminarios de Servicio Social (CLASS).

En el mismo sentido, el Seminario contó con el respaldo oficial y recibió, por lo mismo, apoyo técnico-financiero de los siguientes organismos gubernamentales:

1. Gobierno del Estado de Rio Grande do Sul.
2. Secretaría de Trabajo y Acción Social-
3. Prefectura Municipal de Porto Alegre.
4. Secretaría Municipal de Educación y Cultura

Por último, también sumaron su colaboración una serie de entidades privadas vinculadas a las profesiones liberales, el comercio y la industria y cuya acción de prestaciones de servicios a la comunidad se desenvuelven en coincidencia con la política social del gobierno. Estas entidades fueron:

- a. Asociación de Profesiones Liberales del Brasil (APLUB).
- b. Servicio de la Industria (SESI).
- c. Servicio Social del Comercio (SESC)

El registro detallado de las instituciones que patrocinaron el Seminario es un dato significativo por cuanto define, en términos elocuentes, el "marco institucional" que presidió las deliberaciones de este cónclave. Aún resulta más este hecho si se tiene en cuenta las condiciones políticas imperantes a partir del golpe militar de 1964 que canceló el "populismo" de Jao Gulart. Por tanto, es razonable suponer la fuerte incidencia que tuvieron los factores indicados en el desenvolvimiento de las deliberaciones de este Seminario.

Al Seminario de Porto Alegre concurrieron aproximadamente 1.400 personas entre profesionales y estudiantes de servicio social. La mayor representación numérica recayó en el Brasil, mientras que el resto de los países de habla hispana totalizaron 89 representaciones en el orden que se consigna a continuación:

Argentina	39	Uruguay	17
Bolivia	11	Perú	10
Chile	6	Paraguay	6

Respecto a los representantes que concurrieron de la Argentina ya sea como delegados oficiales de sus respectivas escuelas de Servicio Social, o bien a título personal, fueron los siguientes:

- Escuela de Asistentes Sociales de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.
- Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste.
- Escuela de Asistencia Social de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Córdoba.
- Escuela de Servicio Social de Bahía Blanca.
- Instituto del Trabajo Social de Capital Federal.
- Representante de la Asociación de Asistentes Sociales de la Pcia. de Buenos Aires.
- Representante de Tucumán.
- Representante de Santiago del Estero

OBJETIVOS GENERALES DEL SEMINARIO

Para esta oportunidad, la Comisión Latinoamericana de Servicio Social eligió como tema central de estudio y discusión: "La sistematización de la actividad práctica en Servicio Social". En torno a este tópico se definieron tres objetivos básicos para ser tratados en el Seminario:

1. Reflexión crítica sobre los procedimientos de intervención utilizados por los asistentes sociales en el ejercicio de su profesión, al nivel de prestación directa de Servicios.
2. Comparar los procedimientos en términos de frecuencia e intencionalidad.
3. Recabar aportes para la constitución de un esquema referencial básico de intervención.

De los mentados objetivos se desprendían, a juicio de la citada Comisión, un conjunto de fines que el Seminario debía alcanzar:

- Sistematizar los instrumentos operativos que ofrezcan mayor seguridad y objetividad en la práctica profesional.
- Maximizar resultados y minimizar costos en la práctica del servicio social.
- Estimular los relatos e intercambios de experiencias en ejecución y/o ejecutados en el campo del servicio social.

NOTA: La presente "crónica" fue enviada espontáneamente a "Hoyen el T.S." por los autores que, en este caso constituyeron la Delegación de la Escuela de Servicio Social de la UNNE a dicho encuentro. Se la publica por entender que la misma completa notoriamente y agrega gran cantidad de puntos nuevos y, especialmente, de análisis a la elaborada, a pedido de esta revista, por el colega brasileño Seno Cornely.

PROGRAMA Y DINAMICA DE TRABAJO

A ese fin, la Comisión Organizadora del Seminario confeccionó el siguiente programa de trabajo:

Día 20 de julio:

9 a 18 hs. Presentación de credenciales 20hs. Solemne sesión de apertura

Día 21 de julio:

14a 17hs. Plenario Introductorio

Día 22 de julio:

8a 12hs. Grupos de Estudio (1° etapa) 13hs. Almuerzo de confraternización.

Día 24 de julio: 14a 20hs. Grupos de Estudio (1° etapa)

Día 25 de julio:

14a 16hs. Plenario-Informe de la 1ra. etapa.

16a 20hs. Grupos de Estudio (2° etapa)

Día 26 de julio:

14a 20hs. Grupos de Estudio(2° etapa)

Día 27 de julio:

14a 16hs. Plenario-informe de 2°etapa 16a 17hs. Sesión de clausura.

El desarrollo del temario propuesto consistía en el análisis de experiencias de prestación directa de servicios conforme a los tres niveles clásicos del servicio social:

- < individuo
- < grupo
- < comunidad

Ahora bien, el análisis de tales experiencias en sus diferentes niveles involucraba, al mismo tiempo, áreas específicas del trabajo social que fueron codificadas en los siguientes Ítems:

Educación	familia	vivienda	recreación
Menor	salud	trabajo	otros

La dinámica de trabajo comprendía dos tipos de reuniones: las "Sesiones plenarias" y los "grupos de discusión".

Los denominados "grupos de discusión", integrados por no más de 25 miembros, estaban dirigidos por un coordinador designado por la Comisión Técnica. El grupo sólo estaba facultado para elegir dos relatores: uno encargado de elaborar las conclusiones y otro que tenía la misión de consignar las ideas ponderadas más importantes. Es de hacer notar que los coordinadores -alrededor de 45-, pertenecían exclusivamente a escuelas de servicio social del Brasil. Esta decisión tomada por la Comisión Técnica so pretexto de no "recargar de trabajo" a las delegaciones extranjeras.

Para integrar los mencionados grupos cada participante debía dejar constancia en su ficha de inscripción de su interés por un nivel y campo específico del servicio social de acuerdo a la clasificación anteriormente citada. La mecánica de los grupos se desarrolló en dos etapas.

En la primera etapa los grupos se constituyeron a nivel de las problemáticas de caso, grupo o comunidad.

Y como punto de partida de discusión se tomaron los trabajos presentados y aprobados por la Comisión Técnica, que a ese efecto, fueron mimeografiados y distribuidos sin cargo alguno a todos los participantes. El paso siguiente consistió en la selección de trabajos que el grupo juzgó como más relevantes. Hay que señalar, sin embargo, que se registraron no pocos casos en que el coordinador impuso verticalmente los trabajos al grupo.

La segunda etapa residió en una redistribución de los participantes de acuerdo al campo específico elegido. Es decir, los "grupos de discusión", en esta segunda rueda, se reestructuraron conforme a los campos específicos del servicio social (salud, vivienda, educación, etc.), sin atención a su nivel.

Durante estas sesiones no fueron sometidos a discusión los trabajos presentados, sino que se intercambiaron relatos de experiencias entre los miembros del grupo sobre el área específica elegida por el mismo. Ahora, las experiencias que el grupo estimó más ponderables pasaron a ser los temas centrales de discusión y análisis. En dos grupos fueron elegidos relatos de experiencias de la Escuela de Posadas.

En cuanto a las "sesiones plenarias", a las que asistían todos los participantes al cónclave, estuvieron consagradas a comunicar los resultados y conclusiones generales a las que habían arribado los distintos "grupos de discusión". Asimismo, en esas sesiones se leyeron, en calidad de informes, un total de cinco resúmenes de trabajos que la Comisión Técnica no había aceptado en razón de no haberse ajustado a las normas para la presentación de trabajos estipulados por dicha comisión. Estos trabajos fueron luego publicados en su versión completa y distribuidos en la misma forma que los anteriores. Además, fueron eliminados cinco trabajos por resolución de la Comisión Técnica por considerárselos ajenos al temario del Seminario. Incidentalmente, circuló la versión en el seno de las delegaciones de habla hispana acerca de que un trabajo chileno había sido impugnado, por motivos ideológicos, por la referida comisión.

ESTILO DE DISCUSION EN LOS GRUPOS

El estilo de discusión que primó en los grupos estuvo condicionado por un conjunto de factores restrictivos entre los que se destacan los siguientes:

- .- El carácter eminentemente "tecnicista" de la mayoría de los trabajos presentados.
- .- El rol del coordinador que ejercía un estricto control acerca de la orientación de las discusiones grupales y en las que censuraba -hábilmente o no-cualquier tipo de "desviación" hacia temas que pudieran reflejar un cierto contenido o relacionamiento político.
- .- La Comisión Técnica distribuyó una planilla, que debía completar el grupo, donde se establecían las pautas básicas para el análisis de los trabajos que venía a acentuar el estilo tecnicista de discusión y que obstruía, por tanto, un tratamiento más riguroso de dichos trabajos.
- .- Dificultades en la comunicación (tanto en la emisión como en la recepción de mensajes) por desconocimiento del portugués en grupos donde la casi totalidad de miembros se expresaba en ese idioma.

Este clima provocó intentos de resistencia en algunos participantes extranjeros que buscaban, a pesar de todo, la manera de expresar sus opiniones y/o críticas a los procedimientos y estilo de trabajo. Esto, por cierto, también causó decepción en otros participantes con la consiguiente actitud de resignación pasiva ante estos hechos.

Con el propósito de proporcionar a los participantes un punto de referencia común se realizó un plenario inicial que abordó el siguiente tema: "Aplicaciones metodológicas del trabajo científico a la práctica profesional del servicio social". Esta exposición estuvo a cargo del Director del Instituto de Servicio Social de San Pablo, Prof. José Pinheiro Cortez. Por contener algunos elementos de interés, se comentará más adelante este discurso.

DISCURSO DEL ASISTENTE SOCIAL ERNESTO COSTELLA

En la "Sesión Solemne de Apertura" se pronunciaron varios discursos. Entre los expositores se contó al representante del Gobierno Estadual y Secretario de Trabajo y Acción Social, diputado Nelson Marchezan. Su pieza oratoria estuvo íntegramente dedicada a destacar, en forma extensa y encomiástica, las "realizaciones" del gobierno presidido por Garrastazú Médici en el plano del desarrollo económico y el bienestar social.

Merece, empero, un comentario más circunstanciado la exposición de fondo a cargo del presidente de la Comisión de Control del presente Seminario, A. S. Ernesto Costella. La singularidad de este discurso estriba, ante todo, en que delimitó los parámetros ideológicos que anticipaban los lineamientos y características que fatalmente habría de tener este encuentro.

En el discurso de Costella aparecen claramente definidos dos temas. El primero, tal vez el de mayor significación, fue un ensayo de interpretación sobre las causas del subdesarrollo por las que atraviesa América Latina y el rol que le cabe al trabajador social frente a esta situación. El segundo tema estuvo referido a reseñar algunas técnicas de intervención del servicio social que, por su ausencia de aportes originales, resulta innecesario comentar.

No es ardua tarea caracterizar la exposición de Costella como una versión, harto "standarizada", de las concepciones "desarrollistas" que aún hoy prevalecen en el continente con el auspicio de las clases dominantes. A través del siguiente párrafo, sin duda el más saliente de su exposición, podrá apreciarse la complicidad con la ideología "desarrollista", no obstante la sutil habilidad empleada por Costella para disimularla:

"Es verdad que en este continente "hay islas de riqueza económica, "denunciando el fenómeno del colonialismo interno y confirmando "la tasa de subdesarrollo del mismo "como un todo, precisamente por falta de integración regional. Es "verdad que hay estratos sociales "con una gran concentración de la renta, lo que confirma la falta de justicia social y pobreza de la sociedad latinoamericana, y nuevamente permite concluir por su condición de subdesarrollado".

"Tenemos un compromiso con nuestra América Latina que busca desesperadamente salir de esa condición a través de su autoafirmación, cultural, política y económica.

Es fundamental que nos ajustemos a esa búsqueda y ayudemos a nuestros pueblos a encontrar su modelo de desarrollo, el modelo Latinoamericano, y a propagar ese modelo en el diálogo franco y amigo con los demás bloques en que se divide el mundo de hoy.

"El servicio social trae realmente una contribución para ofrecer en la construcción de ese modelo, que ya podemos visualizar en un futuro próximo. Al mismo tiempo, ciertamente, serán integrados nuevas categorías valorativas, tales como: la bondad, la paciencia, la generosidad, la tolerancia, la solidaridad, la amistad, el amor. Es fundamental que este modelo sea resultado de los valores más altos que penetran nuestra vida y tienen raíces en nuestro pasado con proyección en nuestro futuro".

"En este sentido, nuestros pueblos rechazan radicalmente modelos políticos o económicos importados de otros contextos socio-culturales, inspirados en valores que no encuentran guarida ni obtienen legitimidad en estos paralelos".

Como puede constatarse, Ernesto Costella no ha rozado siquiera el signo más crucial que define al continente latinoamericano, la dependencia estructural con las metrópolis imperiales hegemónicas por los círculos monopolistas de Estados Unidos. De ahí que la condena al "colonialismo interno" y a las "islas de riqueza económica", al ser sustraídas de las causas profundas que dan origen a tales fenómenos los convierte en fórmulas vacías y, lo que es más grave, mistificantes.

Pero la falacia insostenible de Costella, fue atribuir el subdesarrollo de América Latina a la "falta de integración regional". Este es, a no dudarlo, uno de los mitos más difundidos por las agencias metropolitanas y el "desarrollismo vernáculo". Costella parece ignorar, por lo demás, que esa "integración regional" que él pide como panacea del subdesarrollo, hace tiempo que se está llevando a cabo aceleradamente con el concurso de las "empresas multinacionales" norteamericanas como lo ha probado su conciudadano Celso Furtado. Pues, también los monopolios han hecho suya la consigna de "integrar" el continente con vistas a asegurarse una exacción más metódica de sus recursos y, al mismo tiempo, la subordinación de estos países a la estrategia geopolítica del imperialismo.

En otra parte de su disertación, Costella enuncia la necesidad de propiciar un modelo de desarrollo "latinoamericano". Esta interesante idea, nada novedosa, vuelve, otra vez, a caer en el vacío de la abstracción por carecer de fundamentos reales que la avalen. Sin embargo, el último párrafo transcrito, tiene el mérito de disipar cualquier malentendido acerca del "modelo latinoamericano" que propicia, al apelar al conocido y vulgar lenguaje "gatopardista" de la reacción latinoamericana. Es verdaderamente lamentable escuchar estas interpretaciones del subdesarrollo, precisamente aquí, en el país que ha producido las más sólidas contribuciones a la teoría de la dependencia a través de figuras como Enzo Faletto, Mauro Marini, Theotonio Dos Santos, Octavio Lanni, Fernando Cardozo, Darcy Ribeiro, etc.

Al abordar el tema del compromiso del trabajador social con la realidad latinoamericana y como agente de cambio, Costella, renueva su desconcertante ambigüedad al expresar que:

"Es importante considerar que el compromiso del servicio social es principalmente con el hombre y apenas secundariamente con los sistemas sociales".

El humanismo que profesa Costella, que evoca a la burguesía renacentista, fue y es una formulación ideológica y que, además, constituyó la profesión de fe del "asistencialismo tradicional" que hoy se trata de subvertir en términos conclusivos. Es inútil refutar la insolvencia de este planteo que empieza por disociar a los hombres de la sociedad que lo incluye y sin la cual es imposible pensar al hombre. Pues, hombre y sociedad configuran una unidad inescindible. Y, por otra parte, de qué manera servir al "hombre" (otra abstracción que oculta la estratificación social) que no sea mediante la transformación de los sistemas sociales que lo alienan y deshumanizan? .

Por último, sería un exceso de ingenuidad creer que con las virtudes como la "bondad", la "paciencia", la "generosidad" y la "tolerancia" los pueblos de este continente puedan construir un modelo idóneo para su liberación.

DISCURSO DEL PROF. PINHEIRO CORTEZ

En otro lugar de esta crónica se aludió a la exposición de Pireiro Cortez, quizás, una de las más serias que se escucharon en este cónclave carente de nombres relevantes y con magras contribuciones. Los problemas que atacó el mencionado profesor resultan lo suficiente trascendentes para el actual proceso de reconceptualización crítica del servicio social que justifican, aunque más no sea, una sumaria reflexión.

Dicha exposición giró en torno a la urgente necesidad que tiene actualmente el servicio social de una metodología que lo habilite para una intervención, precisa y objetiva, sobre una realidad social en proceso de cambio.

Un primer dato, de sobremanera sugestiva fue observar que en el exordio de la publicación de su conferencia figurara, sin mención de la fuente, la conocida Undécima Tesis a Feuerbach de Marx que reza:

"Los filósofos se han limitado hasta ahora a interpretar al mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".

Pinheiro Cortez convoca a un necesario dialogo con las ciencias sociales que contribuya a clarificar y cientifizar la praxis del servicio social. Así, la principal aportación que las ciencias sociales pueden brindar al servicio social radica, según Pinheiro Cortez, en el terreno de la metodología científica. Expresó que:

"..la metodología científica contribuirá a la práctica del servicio social en la medida en que se constituya en la forma de conocer la realidad, dando al servicio social la objetividad necesaria para conocer tanto lo que debe ser conservado como lo que debe ser transformado".

A ese respecto, el Prof. Pinheiro Cortez visualiza en el campo de las ciencias sociales la presencia de dos metodologías científicas posibles de ser incorporadas a la praxis del trabajador social:

- .- el método dialéctico
 - .- el método estructuralista
- 4.

Es de lamentar que la referencia a ambos métodos y a la forma en que se operacionalizan en la práctica del servicio social haya sido, por cierto, asaz abreviada para poder efectuar, de ese modo, un análisis más preciso de su ponencia. Con todo, es lícito señalar que su alusión al "método dialéctico" fue muy general y, por añadidura, confusa. Luego de criticar el contenido idealista de la dialéctica hegeliana - "que ni Platón ni San Agustín suscribirían" (sic); Pinheiro Cortez agregó:

"Una visión metodológica dialéctica no es, por tanto, necesariamente, hegeliana ni marxista, y "puede ser desarrollada por el servicio social".

Qué debe entenderse por una "visión metodológica dialéctica", pasible de ser incorporada a la práctica del servicio social? . La apasionante propuesta de Pinheiro Cortez es más bien un enigma a resolver que una respuesta concreta. No sería la primera vez que se invoca la palabra "dialéctica" para arnar un discurso y silenciar su significado epistemológico que es, ante todo: crítico-revolucionario.

Al referirse al "método estructuralista", Pinheiro Cortez no oculta su intención de propiciarlo para la práctica del servicio social, por cuanto se avendría adecuadamente a las exigencias de dicha práctica. Y al respecto afirma:

"Para el servicio social el estructuralismo es una atrayente perspectiva metodológica, aún cuando para las demás ciencias de la "realidad social ya se ha constituido en un acervo".

Obviamente, Pinheiro Cortez, asocia el "estructuralismo" a la corriente que inaugura el etnólogo Levi-Strauss, la influencia de este autor en las ciencias sociales contemporáneas es, sin duda, decisiva. Sin embargo, es legítimo señalar que en tomo al nombre de Levi-Strauss han surgido múltiples orientaciones teóricas que, en algunos casos, está en discusión si resultan incompatibles con el "método dialéctico" en su versión marxista. Tal es el caso de Godelier que sostiene que existe una convergencia metodológica entre la "Antropología Estructural" de Levi-Strauss y "El Capital" de Marx. En la misma dirección, tampoco puede negarse que la escuela marxista de Althusser sea ajena a los recientes desarrollos del "estructuralismo", sobre todo, en el campo de la lingüística y del psicoanálisis. Esta discusión, muy notoria en estos días, entre el "método dialéctico" y el "estructuralismo" no mereció la atención del Prof. Pinheiro Cortez.

Pero justo es decir que la actitud teórica de Pinheiro Cortez carece de coherencia lógica, pues, termina por postular un eclecticismo metodológico en un gesto tan salomónico como inconsistente:

"...el servicio social posee una libertad de ir buscando en diversas ciencias lo que más le conviene, puede extraer de diferentes "métodos las formas propias de abordaje sin que necesariamente acepte los principios filosóficos en que se basan cada uno de esos "métodos".

Pinheiro Cortez vuelve a plantear otro interrogante: ¿hasta qué punto es posible disociar el método de la teoría? Todo método lo es siempre en relación a una determinada teoría. Puesto que una teoría científica sólo puede constituirse como tal en la medida que genere, simultáneamente, su propio método de conocimiento.

Este "formalismo metodológico que propone Pinheiro Cortez; que escinde artificialmente el "método" de a la "teoría" es compatible, a su turno, con la radical renuncia a tratar la intervención de las ideologías en la elección de las metodologías de conocimiento y en la praxis del servicio social. Por estas razones, su discurso de metodología, al negar las problemáticas de las ideologías, se desliza rápidamente hacia las posiciones "cientificistas" que el servicio social ya conoce a través de largos años de nefasto dominio del "estructural-funcionalismo".

EVALUACION DE LOS TRABAJOS

¿Cuál fué la característica saliente de los escritos discutidos? . Casi en su totalidad los trabajos presentados, -donde más del 90% eran del Brasil-, se distinguieron por su carácter "tecnicista" y de prestación menor de servicios de atención directa. Aquí no se discute tanto la "escala" de los problemas planteados como la estrategia conceptual e ideológica implementada en el análisis del objeto de estudio.

En efecto, las variables de uso más recurrentes fueron de nivel descriptivo antes que explicativo. Esta perspectiva de análisis, que omite la intervención de variables estructurales significativas, conduce inexorablemente a desconocer las variables genético-causales que producen las "carencias sociales" observadas. Para decirlo de una vez: la estructura clasista de la sociedad y las relaciones de producción que la fundamenta no obtuvieron la más mínima referencia en estos trabajos.

Asimismo, y dentro del exclusivo plano técnico, no se lograron aportes técnico-instrumentales importantes en razón de que, fundamentalmente, se presentaron comunes experiencias reiteradamente abordadas por el "Servicio Social tradicional" que hoy se cuestiona. Por tanto, el "empirismo" más estrecho, la ausencia de todo espíritu crítico y una pseudo "neutralidad valorativa" se constituyeron en las notas dominantes de tales trabajos.

De ahí que la elemental conexión a situaciones coyunturales y estructurales de dependencia y subdesarrollo fue prácticamente negada. A partir de este nocivo encuadre no se pudo lograr, obviamente, ni siquiera un superficial acercamiento al crucial dilema que enfrenta el trabajo social: direccionalidad profesional que se oriente decididamente en una praxis eminentemente política.

Consecuente con el contexto sociopolítico imperante, el servicio social brasileño atraviesa una difícil época que lo obliga a ceñirse a los aspectos meramente técnicos de su quehacer profesional al precio de renunciar a una perspectiva más amplia que le permita, a su vez, indagar y actuar sobre la etiología de las condiciones socio económicas que padecen los sectores populares del continente.

Si bien es cierto que la transformación de la estructura social vigente no está en manos de los trabajadores sociales, no por eso su acción carece de eficacia al actuar directamente sobre los auténticos agentes de cambio mediante la formación de una "conciencia crítica". Por eso el intento, siempre fallido, de dicotomizar los aspectos metodológicos y los aspectos ideológicos de la práctica profesional conlleva, de forma inevitable, al peor de los profesionalismos: la alienación tecnocrática al servicio del "establishment".

PARTICIPACION DE LA DELEGACION DE POSADAS

Al percibir la orientación que estaba tomando el Seminario se comenzó a gestar en la Delegación de Posadas, al igual que en otras delegaciones, la necesidad de convocar a reuniones a fin de intercambiar opiniones, sobre lo que estaba aconteciendo. Y por iniciativa de la citada delegación se llevó a cabo una primera reunión con parte de la delegación argentina, que inauguró y delineó las futuras pautas de acción. Durante esas reuniones preliminares, y a solicitud de la Comisión Técnica, se designó un delegado por Argentina cuya elección recayó en el responsable de la Delegación de Posadas.

Estas reuniones y una serie de gestiones informales permitieron la inmediata realización de varios encuentros con la totalidad de las delegaciones de habla hispana (Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay).

En estas reuniones hubo amplia coincidencia respecto al carácter meramente "tecnicista" y bajo nivel metodológico del cónclave. Así, el principal eje de discusión fue esencialmente político, es decir, la absoluta desvinculación del Seminario del contexto sociopolítico de América Latina. Se observó que, desde el punto de vista histórico, el VIº Seminario no sólo renunciaba a los principios proclamados en anteriores encuentros, sino que retrocedía hacia las posiciones del "asistencialismo tradicional". Las conclusiones generales de estos debates pueden sintetizarse en lo siguiente:

- .- Ausencia de la problemática político-ideológica.
- .- Omisión de la dependencia estructural de América Latina.
- .- Imputación del rol del servicio social en complicidad con las estructuras de poder vigentes.
- .- Promoción de una ideología "cientificista" y "tecnicista" en la praxis profesional.

Sobre la base de estos planteos, se decidió encarar un cuestionamiento público al Seminario. El camino que se estimó apropiado consistió en confeccionar y emitir un documento político. A tal fin se designó una comisión redactora del documento (dos representantes de Argentina y uno de Uruguay) que elaboró un anteproyecto que, en una posterior reunión, fue aprobado por la mayoría de los asistentes.

Por otra parte, las distintas delegaciones convinieron en designar a una persona que, representando a los países de habla hispana, diera a conocer en el seno del cónclave el mencionado documento (fué honrado con esta misión el responsable de la Delegación de Posadas). Esta situación se vió favorecida en razón de que la Comisión de Control pidió que un representante de las delegaciones de habla hispana hiciera uso de la palabra en el acto de clausura del Seminario.

En efecto, el T.S. Norberto Alayón, asumiendo la representación de los países de habla hispana y luego de una breve, pero significativa introducción, efectuó la lectura del documento en el Seminario. Numerosos asistentes se acercaron a solicitarlo y entre otras cosas, un grupo de estudiantes decidió publicarlo ante la negativa de las autoridades del Seminario de darlo a conocer.

Más de una vez se pudo escuchar en boca de estudiantes brasileños palabras de entusiasmo y adhesión al testimonio político brindado por las delegaciones extranjeras.

PALABRAS FINALES

Lo que se ha dicho hasta ahora más que una mera crónica periodística, intentó ser por sobre todas las cosas, una incitación a la reflexión crítica acerca de los acuciantes problemas y alternativas que el servicio social de América Latina ofrece en la actual coyuntura. La solución de estos dilemas y contradicciones no es, como algunos creen ingenuamente, una empresa fácil y temporalmente breve. Por eso la actitud militante si aspira a ser eficaz, debe estar armada de un profundo sentido crítico y autocrítico. Sólo así es posible iluminar esperanzadamente una genuina renovación del servicio social latinoamericano.

El año próximo se realizará en Montevideo el VIIº Seminario Latinoamericano de Servicio Social. Muchos delegados, provenientes de distintos países, se juramentaron para no reiterar la triste experiencia del encuentro de Porto Alegre. Sin embargo, lo que sea o deje de ser el próximo Seminario no dependerá, por cierto, de la buena voluntad de los trabajadores sociales.

DELEGACION DE LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL DE LA UNNE

Posadas, 6 de agosto de 1972



Mendoza, sábado 11 de noviembre de 1972

Protesta de los estudiantes de Ciencias Políticas

El Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo emitió el siguiente comunicado:

“El día 5 del corriente mes fue víctima de incalificable atropello el profesor Ezequiel Ander Egg, profesor de esta facultad.

“En efecto, en dicha oportunidad, fue allanado su domicilio por personal del Ejército, procediendo los mismos al desmantelamiento y secuestro de valioso material bibliográfico que utilizaba para sus tareas docentes, investigaciones y publicaciones que son del dominio público.

Posteriormente fue detenido e interrogado sin que mediara explicación o razón alguna.

“Denunciamos y repudiamos este nuevo atropello ya que a los estudiantes nos demuestra cuál es la verdadera cara del llamado Gran Acuerdo Nacional, que mientras por un lado habla de diálogo y pacificación por otro humilla, persigue, maltrata, tortura a quienes, como el profesor Ander Egg, han asumido la causa de los oprimidos y luchan por una liberación definitiva de nuestro, pueblo”.

INFORMACIONES

SEMINARIO SOBRE "REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DE SERVICIO SOCIAL" EN LA ESCUELA DE MENDOZA (ARGENTINA)

Desde el 2 al 9 de septiembre pasado, se llevó a cabo en la Escuela de Servicio Social (Dependiente de la Dirección de Educación Media y Superior, de la ciudad de Mendoza), un Seminario sobre "Reestructuración de la Carrera de Servicio Social".

Asistieron al mismo el alumnado de dicha Escuela en pleno, como asimismo egresados y docentes. Se constituyeron seis grupos de trabajo (de aproximadamente 20 personas cada uno) que se abocaron a la discusión del siguiente temario:

1º) Análisis crítico del actual plan de estudios y de los objetivos a que responde. (El tratamiento de este punto partió de un análisis comparativo de planes de estudios vigentes en otras escuelas de la especialidad).

2º) Educación Integral del Trabajador Social. Este tema se desglosó en los siguientes subtemas:

- 1) Fines y objetivos del Trabajo Social.
- 2) Filosofía educativa y política educativa, que responderían a los fines y objetivos formulados.
- 3) Áreas de conocimientos que incluiría la educación integral del Trabajador Social según las reformulaciones anteriores.
- 4) Disciplinas que incluirían las distintas áreas, y.
- 5) Estructuración del área específica de formación para el Trabajador Social.

1º) Metodología de la Enseñanza. Para el tratamiento de este tema se consideró:

- A) Organización didáctica.
- B) ¿Cómo organizar las cátedras para la consecución de esos objetivos? , y.
- C) ¿Cómo organizar la práctica de terreno?

Las conclusiones obtenidas en los grupos de trabajo y en plenarios, revelan que se cumplieron —en líneas generales— los objetivos que, de acuerdo al tema general, se le pueden asignar a un encuentro de este tipo.

Si bien por lógicas razones de espacio no podemos transcribir aquí dichas conclusiones, podemos efectuar algunas consideraciones críticas al respecto:

- 1) Si buscamos —en los documentos que quedaron como resultado del encuentro aportes nuevos en lo que a "planteos teóricos" sobre el tema se refiere, posiblemente no lo encontremos.
- 2) Sin embargo, el hecho anterior —contra todo cuanto pueda opinarse— no quita absolutamente nada de valor al Seminario. Todo lo contrario, estimamos que a nivel teórico (en cuanto a "Planes de Formación" y "Métodos Pedagógicos" para la formación de Trabajadores Sociales) es mucho lo que ya se ha andado y es mucho, también, lo que ya está escrito y a disposición de quien lo quiera utilizar. Esto

determina que sea más productivo —hoy— realizar encuentros para tratar de buscar formas de "puesta en práctica" de tales elucubraciones en **Escuelas concretas**.

- 3) En tal sentido, el Seminario habrá cumplido muy bien con sus objetivos si (y sólo si) como consecuencia de él, una Escuela de Servicio Social más de nuestro país se suma a la ínfima minoría que (entre cerca de 80 que representan la más aberrante desubicación) se lanza a la tarea de conformar una estructura docente que (en características y contenidos) pueda ir acercándose al régimen que se ha dado en denominar "Comunidad Didáctica". Régimen que —hoy por hoy y cuando ya se comienza a reconocer la necesidad de superarlo— está representando en Latinoamérica el instrumento de las experiencias más válidas en lo que a "formación profesional" se refiere (ver: "Crónica del Curso de Arequipa, Perú" en este mismo número).
- 4) Las conclusiones del Encuentro mendocino son, en este sentido, claras y elocuentes... Por eso nuestra afirmación inicial en el sentido de que el "no aportar elementos teóricos nuevos" no significa, de ninguna manera, restarle importancia o brillo a la reunión. Y por eso nuestro convencimiento en el sentido de que, lo más importante es que sirva de punto de arranque para la puesta en práctica —en un lugar más— de las ideas ya circulantes sobre el tema para que, de una vez por todas puedan ser superadas... pero superadas como resultado de una praxis concreta y no a mero nivel de cuestionamientos "teóricos".

CURSO SOBRE: "INTRODUCCION A LA TEORICA CIENTIFICA DEL SERVICIO SOCIAL"

Durante los días 22, 23 y 24 de septiembre ppdo., invitado por el "Ateneo de Asistentes Sociales de Buenos Aires" el trabajador social uruguayo Hermán Kruse dictó —en la sede de dicho organismo— un curso sobre "Introducción a la Teoría Científica del Servicio Social" al que concurrieron cerca de 150 personas.

Los Ítems comprendidos en su programa de exposición (elaborados sobre la base del libro del expositor que, con el título igual al tema del curso editó ECRO recientemente) fueron:

1.- LA CIENCIA

- .- Concepto de ciencia.
- .- Características del conocimiento científico.
- .- Estructura de la ciencia.
- .- La teoría científica.
- .- El métodos científico.
- .- Historicidad de la ciencia.

2- LA TEORIA CIENTIFICA DEL SERVICIO SOCIAL

- 2 1 El aporte de las Ciencias Sociales a la teoría del Servicio Social.
- 2 2 El marco filosófico e ideológico de la Teoría del Servicio Social.
- 2 3 La práctica como fuente de teoría del Servicio Social.
- 2.4 Situación y perspectivas de la Teoría Científica del Servicio Social

COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES DE BUENOS AIRES: NUEVA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA.

En el número anterior de esta revista (Ver: "Hoy en el T.S." N° 24) nos ocupamos brevemente, en la sección "Informaciones" de esta Institución, vastamente conocida por la mentalidad reaccionaria "anticambio" de quienes fueron por años, su inamovible grupo directivo. Nos ocupamos, precisamente, porque —al parecer, y como consecuencia de la "entrada" de algunas figuras nuevas a su Comisión Directiva— habían comenzado a correr algunos aires de "renovación".

Basamos nuestra creencia en la circunstancia de que, después de muchos años, se había llamado a Asamblea General para tratar entre otros puntos, el "asunto de la incorporación de los trabajadores sociales" al mismo, es decir, la posibilidad de que estos se pudieran "asociar al Colegio".

Prometimos a nuestros lectores "agotar posibilidades" en el sentido de tratar de incluir —en ese mismo número de la revista— alguna información acerca de los resultados de dicha Asamblea. Esto no fue posible de ninguna manera porque:

- 1) No se permitió la entrada de periodistas a la Asamblea.
- 2) No se permitió la entrada de trabajadores sociales (que, por ser trabajadores sociales, no son ni pueden —hasta ahora— ser socios), y.
- 3) Como consecuencia, aún con la doble característica de trabajador social y de periodista, no fue posible presenciar las deliberaciones ni tener acceso a las conclusiones.

No obstante, según algunos trascendidos (que no pudimos confirmar por ninguna vía) las posturas ridículas de quienes —aún— pretenden "conservar" la homogeneidad del "Colegio" por el camino de impedir la "entrada" al mismo de quienes puedan significar en su seno ideas de cambio, se hizo sentir con todo su peso. Como siempre, el re manido, gastado y viscoso "argumento" de que los Estatutos "dicen" que para ser socio "hay que ser asistente..." y que dejar asociarse a los trabajadores sociales significa "violarlos" fue nuevamente esgrimido...

Ahora nos acaba de llegar la información de la citación a una nueva Asamblea Extraordinaria para el día 3 de octubre de 1972 a las 19 horas: Los dos puntos principales del Orden del Día son:

- 1°) Reforma de estatutos, y;
 - 2°) Admisión como socios de los trabajadores sociales.
- ¿Aires de renovación?

¿REPARTIJA DE CARTONES Y TITULOS?

Ha llegado a nuestra mesa de redacción la muy sorprendente noticia de que las autoridades de la "Escuela de Asistentes Sociales" dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires han decidido —así porque sí y sin más— comenzar a otorgar el título de "Licenciado" en Servicio Social a sus egresados.

A pesar de no tener hasta el momento confirmación documentada de tal hecho, no podemos demorar un instante en hacernos eco de la voz de alarma con que algunos colegas nos hicieron partícipes de la información citada. No es para menos.

Detrás de la noticia de la decisión de otorgar diploma universitario de "licenciado", cosa que, en sí misma y para personas no muy "enteradas" podría no ser grave y hasta, por el contrario, positiva (nosotros mismos hemos venido bregando en tal sentido) hay aspectos negativos que es necesario explicitar.

La "Escuela de Asistentes Sociales" de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, además de ser la que más cantidad de alumnos tiene en el país y, consecuentemente, la que gradúa mayor número de asistentes sociales, es también una de las Escuelas más cambio-resistentes, tradicionalista y deformadora de las que funcionan en la actualidad.

Los egresados de esta escuela tienen como característica común (de la que rarísimas excepciones escapan gracias a cualidades personales o tarea auto-didáctica) manifiestas deficiencias (hasta para ser "ajustadores") en su desempeño de terreno (los propios egresados mas jóvenes lo reconocen generalmente).

No obstante lo anterior, son los que mejores posibilidades de trabajo (y de remuneración) tienen por el carácter "universitario" de su título y porque, además de universitario, es ¡nada menos! que un título expedido por la **Universidad de Buenos Aires**".

En estas circunstancias (y mientras en algunos lugares, con planes de estudio increíblemente más intensos en calidad y cantidad, obtener el título de "licenciado" significa dos años de estudios de post-grado) dar, sin ningún cambio ni elevación del bajo nivel del plan de estudios, el título de "licenciado" significa un acto que, realmente, no nos animamos a calificar pero que seguramente cada uno podrá hacerlo por cuenta propia.

En el fondo se trata, evidentemente, de un esfuerzo supremo (y que seguramente dará sus frutos) para mantener vigente el estado lastimoso en que el Servicio Social se encuentra en nuestro medio. Es la demostración —una vez más— del apego ideológico al "todo-queda-como-está" y del apoyo que, ante tal planteo, todos los defensores del lineamiento benéfico-asistencial de esta disciplina obtienen de parte del Sistema.

UN EJEMPLO DE HORROR VALIDO PARA LA GENERALIDAD II

En el N° 22 de esta misma revista publicamos una ponencia presentada por los alumnos del Instituto de Servicio Social "Juan Luis Vives" de la ciudad de Lanús (Prov. de Buenos Aires, Rep. Argentina), al 2do. Encuentro Nacional de Estudiantes de Servicio Social.

En ella se denunciaba el calamitoso estado de funcionamiento de dicha Escuela y, su triste pero real contenido nos permitieron darlo a publicidad bajo el título "Un ejemplo de horror válido para la generalidad".

En la oportunidad, al mismo tiempo que hicimos llegar nuestras palabras de beneplácito a los alumnos de dicha Escuela por la valiente labor de denuncia emprendida, expresamos nuestros deseos en el sentido de que ojalá a corto tiempo el ejemplo cundiera y se alzarán las voces jóvenes de todas esas decenas de "escueletas" de S.S. que actualmente funcionan a lo largo y ancho de nuestro territorio y que representan los más aberrantes ejemplos de desubicación, edición actualizada del viejo lastre ajustador-opresor-benéfico-asistencial de nuestra disciplina.

Nuestros deseos en el sentido señalado parecen comenzar a convertirse en realidad y, por nuestra parte y sin titubeo de ninguna especie, también debemos cumplir con la promesa de poner las páginas de esta revista a total servicio de las mismas.

Al momento de cerrarse el contenido de esta entrega de la revista (demasiado tarde lamentablemente como para que pudiéramos hacerle un lugar para su publicación íntegra) nos llegó un trabajo producido por otro grupo dispuesto a hablar en claro y a llamar a las cosas por su verdadero nombre: **se trata, en esta oportunidad de los EX-ALUMNOS DE LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL DE COMODORO RIVADAVIA (Rep. Argentina).**

Por la razón señalada antes (estar cerrado el contenido del presente número al momento de llegar el trabajo) el mismo será incluido íntegramente en el N° 26 de "Hoy en el T.S." cuya puesta en circulación está programada para marzo de 1973.

PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio o, si no lo hubiera en su localidad o país, directamente por correo a Editorial Librería ECRO, Lavalle 2327, loc. 24, Capital Federal (República Argentina).

Suscripción por cuatro (4) números para el exterior	\$ 35,00 U\$S 4,00
Ejemplar suelto (simple) para el exterior	\$ 10,00 U\$S 1,20
Ejemplar suelto (doble) para el exterior	\$ 13,00 U\$S 1,60

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por "vía simple" (terrestre o marítima).

Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por "vía aérea" ya que los gastos de franqueo por este medio resultan más elevados que el precio de venta de esta publicación.

NOTA: Las suscripciones se realizan exclusivamente a partir del último número aparecido o del próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el importe correspondiente.

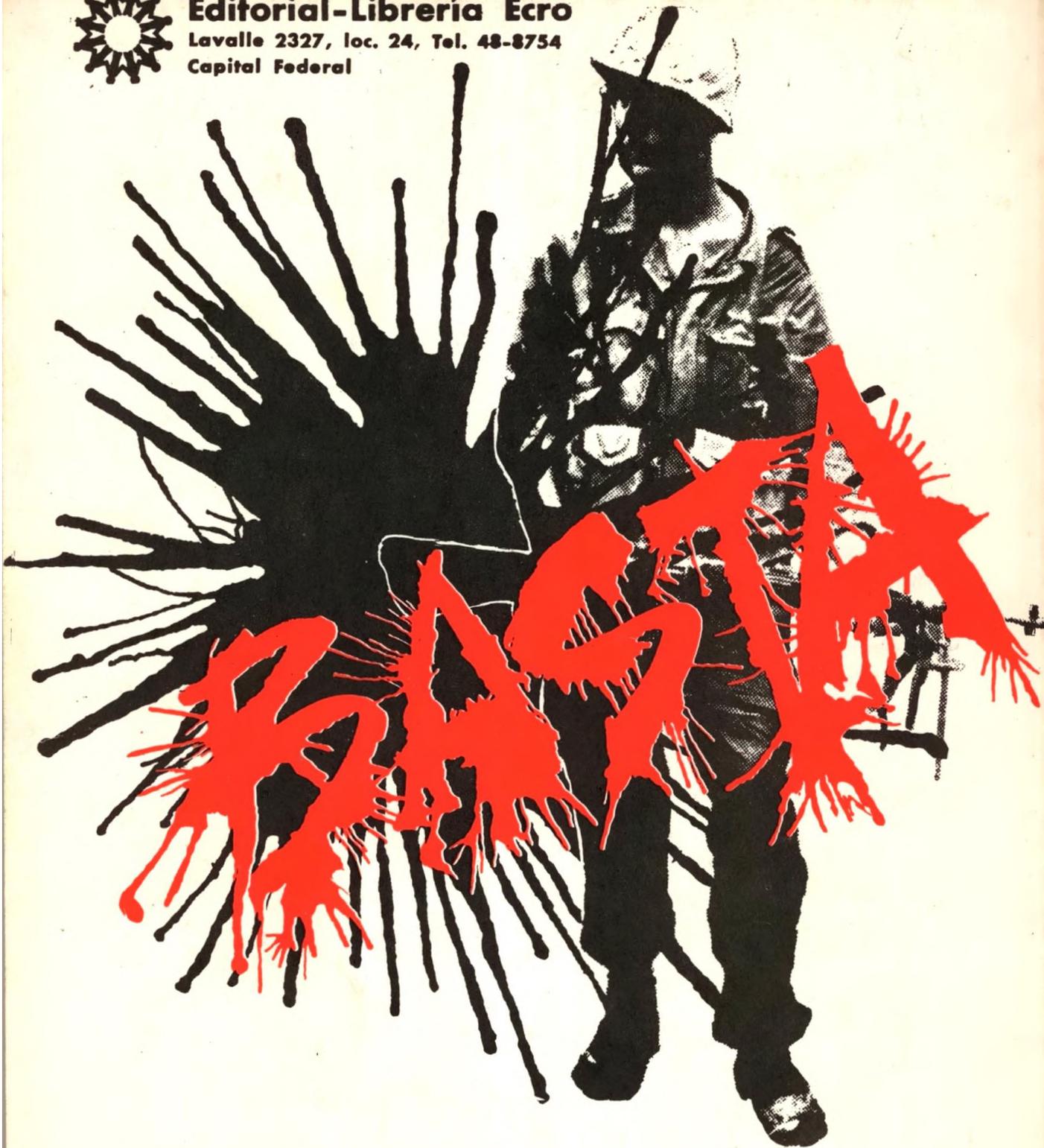
ENVIOS DE DINERO:

Deben realizarse exclusivamente por GIRO (postal o bancario) a la orden de Editorial-Librena Ecro S.R.L., Lavalle 2327, loc. 24, Buenos Aires (República Argentina).

A CONTINUACION LA CONTRA TAPA DE ESTE NUMERO.



Editorial-Librería Ecro
Lavalle 2327, loc. 24, Tel. 48-8754
Capital Federal



Los motivos de fondo de esta portada pertenecen a la cubierta del disco "BASTA" del conjunto "Quilapayún". - Diseño gráfico de Vicho + Toño Larrea.